

**RISARALDA, EVOLUCIÓN Y
PERSPECTIVAS DE
DESARROLLO**

MARIO ALBERTO GAVIRIA RÍOS

Universidad Católica Popular del Risaralda

RISARALDA, EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS DE DESARROLLO

1

MARIO ALBERTO GAVIRIA RÍOS

UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA

PEREIRA, COLOMBIA

2009

© MARIO ALBERTO GAVIRIA RÍOS

Profesor Asociado
Universidad Católica Popular del Risaralda

Maestría en Ciencias Económicas
Universidad Nacional de Colombia

Economista
Universidad de Antioquia

Director
Grupo Crecimiento económico y desarrollo

Las opiniones, interpretaciones y conclusiones expresadas son de estricta responsabilidad del autor y no deben atribuirse de manera alguna a la institución a la cual se encuentra vinculado.

Pereira, 2009

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	5
SEMBLANZA DE RISARALDA.....	9
CAPÍTULO I.....	11
LA POLÍTICA INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO REGIONAL.....	11
1. TEORÍA Y POLÍTICA DEL CRECIMIENTO REGIONAL	12
2. POLÍTICA INDUSTRIAL Y DE DESARROLLO, EL CASO DE RISARALDA	21
3. COMENTARIO FINAL.....	30
BIBLIOGRAFÍA	31
CAPÍTULO II.....	34
RISARALDA, AVANCES RECIENTES EN DESARROLLO HUMANO	34
1. CONCEPTOS PREVIOS.	35
2. LOS INDICADORES DE DESARROLLO HUMANO	40
3. LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA Y EL HAMBRE.....	47
4. POR EL LOGRO DE UNA EDUCACIÓN BÁSICA UNIVERSAL.....	55
5. PROMOCIÓN DE LA EQUIDAD DE GÉNERO Y LA AUTONOMÍA DE LA MUJER	61
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	67
BIBLIOGRAFÍA:	70
CAPÍTULO III.....	78
EL DESARROLLO REGIONAL EN UNA PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO.....	78
1. PRESENTACIÓN	78
2. ESTADO DEL ARTE DEL DESARROLLO REGIONAL (1990 – 2006)	80
3. ESCENARIO TENDENCIAL (2012).....	106
4. TENDENCIAS RELACIONALES.....	120
5. ESCENARIO PROBABLE (2012).....	122
BIBLIOGRAFÍA	131

CAPÍTULO IV.....	134
RISARALDA Y SU DINÁMICA DE INVESTIGACIÓN	134
1. FASE DIAGNÓSTICA	134
1.1 PREÁMBULO:	134
1.2 ESTADO DEL ARTE DE LA INVESTIGACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DE RISARALDA	139
1.2.1 EL DECENIO DE LOS NOVENTA.....	139
1.2.2 LA ÉPOCA RECIENTE	143
2. ESCENARIO TENDENCIAL	161
BIBLIOGRAFÍA	166

INTRODUCCIÓN

En la sociedad es evidente la tensión que existe entre eficiencia económica y justicia distributiva; es decir, entre las demandas que provienen de la organización racional-instrumental de la esfera económica y las exigencias de equidad e igualdad¹ de oportunidades que resultan de la organización racional-deliberativa de la esfera político-social. Desde la óptica de la eficiencia parece difícil “repartir sin crear” y, por supuesto, repartir más de lo que se crea. En la otra dimensión resulta defendible y deseable que una sociedad avance hacia una mayor igualdad de oportunidades entre sus integrantes.

Fruto de ello, de manera reciente pero con gran intensidad, se ha revivido en la teoría del desarrollo la preocupación por evaluar la posibilidad de conciliar estos dos objetivos sociales. Una clara expresión de lo anterior es la sorpresiva (pero grata) concesión del premio Nobel de 1998 al economista hindú Amartya Sen, por sus contribuciones teóricas alrededor de la igualdad y las relaciones entre la economía y la ética².

Hasta hace poco hubiera sido improcedente o retórico incorporar el tema de la ética en economía, pues en la perspectiva tradicional se ha considerado que esta corresponde al territorio de los juicios de valor ajenos a la objetividad y la neutralidad de los enunciados científicos, por lo cual parecería no haber lugar para

¹ Para A. Sen equidad e igualdad son conceptos sustancialmente diferentes. Mientras el primero hace referencia a las posibilidades de satisfacción de las necesidades vitales de la persona como ser social, el segundo plantea una comparación entre lo que tiene la persona y un grupo de referencia.

² La Academia sueca al laurarlo con el Nobel destacó que "combinando instrumentos de economía y filosofía ha restaurado una dimensión ética en la discusión de los problemas económicos vitales"

las proposiciones normativas que son más propias de la filosofía moral o la filosofía política. Pero, por fortuna las teorías del desarrollo y el bienestar recientes están haciendo una relectura de los temas del egoísmo, el utilitarismo y la eficiencia, para volver directamente a los valores morales. En definitiva es la revisión de una vieja ruptura, dañina tanto para la teoría como para la elaboración de la política pública, según la cual la economía era hasta Adam Smith una parte de la filosofía moral y después de él un cuerpo doctrinal objetivo y científico que debía prescindir de la ética y de los juicios morales.

En clara correspondencia con la anterior la Universidad Católica Popular del Risaralda comparte “la preocupación social de la iglesia orientada al desarrollo auténtico del hombre y de la sociedad, que respete y promueva en toda su dimensión la persona humana”³. Considera que aunque el desarrollo posee una necesaria dimensión económica no se agota en ella, que para ser auténtico “debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre”⁴. En ese sentido la universidad considera posible y meritoria la complementariedad entre eficiencia y justicia.

El grupo de investigación “*crecimiento económico y desarrollo*”, que en una de sus líneas de investigación aborda desde el ámbito académico la discusión referida a la complementariedad que puede existir entre eficiencia económica y justicia distributiva, es una expresión del compromiso de la Universidad con el desarrollo social, el mismo que considera debe realizarse en el marco de la equidad, la igualdad y el respeto a las exigencias derivadas del orden de la verdad y del bien.

Como parte del empeño institucional por servir a la sociedad, a través de los hallazgos del proceso investigativo en ésta línea de investigación, se busca promover un cambio cultural hacia un desarrollo que garantice la equidad y la

³ Carta Encíclica *Solicitud Social*. No 1.

⁴ Carta Encíclica *Populorum Progressio*. No 14

justicia como estrategias de socialización, tanto en el acceso a bienes y servicios como en la distribución de costos y beneficios, y la eficiencia social como criterio de asignación de los recursos.

En lo anterior se resume el propósito de éste texto, centrado en la descripción y análisis de la problemática del desarrollo regional.

El primer capítulo se enfoca en el crecimiento económico y parte de reconocer la importancia de la política de desarrollo regional y su impacto en el territorio, para avanzar en una revisión de los principales enfoques teóricos sobre el tema y describir el comportamiento de la política regional en el departamento de Risaralda, a partir de la elección popular de alcaldes y gobernadores. Se concluye que esa política ha enfatizado en el uso de instrumentos orientados a mejorar la productividad y la eficiencia económica general y, a nivel del municipio de Pereira, de estímulos directos e indirectos a los inversionistas privados.

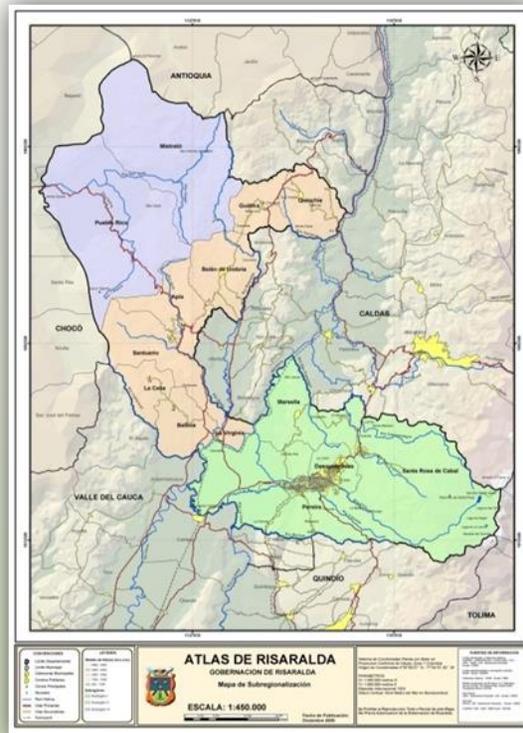
En el segundo capítulo se revisan los avances recientes del departamento de Risaralda en la oferta de oportunidades de desarrollo para su población. Para ello se parte del enfoque de desarrollo humano del Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y se asume una perspectiva de género en el análisis de los indicadores. Se concluye que, en materia de desarrollo humano en el departamento, las mayores dificultades se concentran en el debilitamiento de la dinámica de crecimiento económico y en la inequidad territorial y de género en el acceso a las oportunidades. Frente a esa problemática, el documento avanza en el planteamiento preliminar de recomendaciones y lineamientos de política pública.

En el tercer capítulo se describe el estado del arte del desarrollo departamental a 2006, en una perspectiva multidimensional, y se plantean escenarios tendenciales y probables al año 2012, reservando para el cuarto capítulo el estudio de las tendencias en el ámbito de la investigación científica y formativa.

SEMBLANZA DE RISARALDA (Contextualización previa)

El departamento de Risaralda es una entidad territorial ubicada en el sector central de la región andina, centro occidente de Colombia.

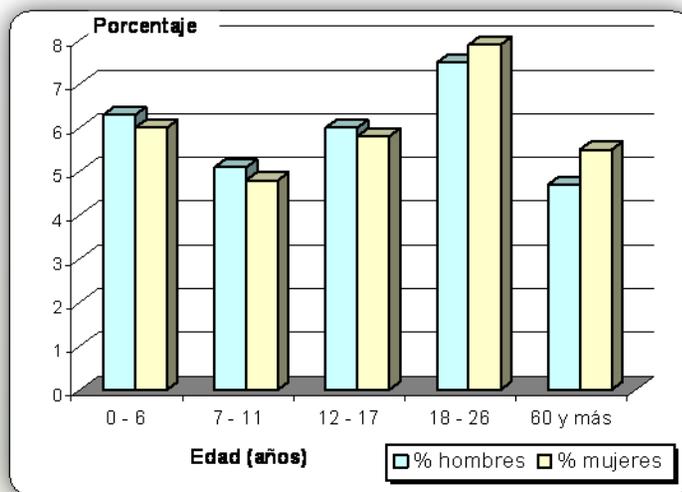
Tiene una extensión aproximada de 3.585,9 km², según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi, la cual representa el 0,3% del área total del país y el 27% de la extensión total de los departamentos que conforman el Eje Cafetero.



ESTRUCTURA POBLACIONAL

La población risaraldense conciliada, según el censo de 2005, fue de 897.509 habitantes; de la cual, las mujeres constituyen el 51,3% y los hombres el 48,7%. La población proyectada para el 2008 es de 914.170 habitantes, distribuida así: primera infancia (0 – 6 años), 6,3% niños y 6% niñas; segunda infancia (7 – 11 años), 5,1% niños y 4,8% niñas; adolescencia (12 – 17 años), 6% hombres y 5,8% mujeres; juventud (18 – 26 años), 7,5% hombres y 7,9% mujeres y adultos mayores (60 y más años), 4,7% hombres y 5,5% mujeres.

Risaralda. Porcentaje de población proyectada por sexo, según infancia, adolescencia, juventud y adultos mayores. 2008



Fuente: DANE – proyecciones de población 2005 - 2008

En los últimos veinticinco años, la proporción de población risaraldense urbana aumentó de 64,4% a 76,9%, con una mayor concentración de población femenina en razón de mayores flujos migratorios de mujeres hacia los centros.

En el departamento de Risaralda, además de la población mestiza, coexisten:

- ❖ **Comunidades negras:** La población afrorisaraldense proyectada para el año 2008 representa el 5,07% del total de la población risaraldense.
- ❖ **Comunidades indígenas:** en el departamento de Risaralda tiene asiento la etnia Embera Chamí; la población proyectada para el 2008 es de 26.328 indígenas, que representa el 2,88% de la población total risaraldense.

Población risaraldense, según pertenencia étnica. 2008

Grupo étnico	Población	%
Indígena	26.328	2,88
Afrorisaraldense	46.348	5,07
Sin pertenencia étnica	841.494	92,05
Población departamental	914.170	100,0

Fuente: DANE – Proyecciones de población

Fuente: Gobernación de Risaralda (2008). Risaralda, sentimiento de todos. Plan de desarrollo 2008 – 2011. Pereira.

CAPÍTULO I

LA POLÍTICA INDUSTRIAL Y EL CRECIMIENTO REGIONAL⁵

“Por consiguiente —insistiremos en la idea— el territorio ya no sería más un factor (o capítulo) que puede o no incorporarse en las estrategias de desarrollo, sino un elemento explicativo esencial del desempeño de la economía nacional y, por tanto, una de las bases fundamentales de dichas estrategias.” (Moncayo, 2002a)

La región, independientemente de cómo sea definida, no es una abstracción, es una instancia simbólica que se construye a partir de relaciones, lenguajes, afectos y procesos de cambio que ocurren en su territorio. Por ello existen políticas de desarrollo regional cuyo objetivo central es crear o potenciar las condiciones de entorno, para que los seres humanos mejoren sus condiciones de vida y disfruten de mayores oportunidades para el despliegue de su potencial; políticas que se aproximan a su objetivo a través de intervenciones en el territorio.

El concepto de política regional tiene dos acepciones, no excluyentes entre sí: a) el conjunto de medidas destinadas a reducir las disparidades interregionales, b)

⁵ Este artículo constituye un informe parcial y actualizado de los resultados de la investigación **“TERRITORIALIDAD, PRODUCTIVIDAD Y CICLO DE VIDA DE LAS INDUSTRIAS EN COLOMBIA EN EL PERÍODO 1980-2002”**, realizada durante el 2006 en alianza con grupos de investigación de la Universidad EAFIT y la Universidad de Manizales y la cofinanciación de Colciencias.

los esfuerzos al interior de las regiones, consideradas individualmente, para superar problemas de atraso económico. La primera aproximación persigue –por razones de eficiencia y de equidad– garantizar el crecimiento cohesionado de la economía nacional y lleva implícito un énfasis en el apoyo a los territorios más atrasados. La segunda, que en el medio anglosajón se conoce como *Regional Planning*, busca favorecer las potencialidades propias de cada región en particular, con independencia de su posición relativa en el *ranking* nacional.

Este trabajo está más centrado en la primera de dichas aproximaciones. Partiendo de reconocer la importancia de la política de desarrollo regional y su impacto en el territorio, se revisan los principales enfoques teóricos y se caracteriza el comportamiento de la política regional originada en las instancias locales a partir de la elección popular de alcaldes y gobernadores, la misma que se expresa principalmente en los proyectos y programas contenidos en los planes de desarrollo de las entidades territoriales.

1. Teoría y política del crecimiento regional

El abordaje del desarrollo regional en los inicios del siglo XXI, presupone enmarcarse en situaciones y condicionamientos de política mundial, el mantener la atención en el conjunto de nuevas condiciones que en este frente plantea el contexto nacional y, en general, tener en consideración las implicaciones que la globalización impone sobre ese desarrollo. Lo anterior se constituye en norma preestablecida si se quieren enfrentar de la mejor manera los cambios estructurales que afectan el desarrollo de los territorios.

Ese desarrollo regional está igualmente impactado por la política pública que tiene origen en las instancias locales, y que se manifiesta principalmente a través de proyectos y programas contenidos en los planes de desarrollo departamental y municipal. Sin embargo, debe reconocerse que, en lo que tiene que ver con la

política de desarrollo económico regional, no existe pleno consenso teórico respecto a la forma y las bondades de tal intervención.

Lo anterior se hace evidente a partir de un recorrido por las principales teorías del crecimiento regional⁶ (Tabla 1). En primer término, la teoría de la base económica considera que el crecimiento regional es determinado fundamentalmente por lo que define como las actividades básicas regionales, que no son más que sectores de producción de bienes y servicios para exportación a otras regiones o países, dado que el crecimiento de aquellas “no básicas” (orientadas al mercado local) depende del ingreso generado en las primeras.

Según esta perspectiva, una expansión inicial de las exportaciones estimula en gran medida a toda la región, por la acción del multiplicador de la renta. Estas ventajas, a su vez, refuerzan la competitividad del sector exportador, todo lo cual se traduce en un factor de atracción de trabajadores y capital productivo proveniente de otras regiones, para sostener la continua expansión. Se genera así un proceso de causalidad circular en el crecimiento.

En este sentido, el enfoque de la base económica supone un proceso de desequilibrio interregional, caracterizado por un flujo permanente de recursos productivos hacia las regiones con amplia base exportadora, atribuible a problemas de información imperfecta y la presencia constante de mercados externos potenciales y de oportunidades locales de inversión para el capital foráneo. En coherencia con ello, los objetivos de política que se promueven tienen que ver con la expansión de mercados para la producción local y la atracción de nuevas inversiones para el sector básico, a través de instrumentos como los programas de promoción e información y los subsidios directos e indirectos a los inversionistas.

⁶ La síntesis de estas teorías se apoya en el trabajo de Krugman (1997), Tamayo (2000), Moncayo (2002b).

La teoría de la causación acumulativa considera igualmente que el crecimiento regional es un proceso desequilibrado, y prevé que una mayor dinámica surgida en una de las regiones no impulsa la de las colindantes, sino su mayor empobrecimiento relativo. Plantea que las regiones que presentan ventajas iniciales experimentan en forma sostenida un mayor crecimiento, favorecido por la acumulación industrial y el desarrollo de la infraestructura, que en conjunto generan importantes economías internas y externas y explican el aumento en las disparidades y la presencia de un flujo neto de recursos productivos hacia ellas.

En tal sentido, el enfoque de causación acumulativa promueve como objetivo de política el inducir la inversión productiva hacia las regiones rezagadas, sea a través de una estrategia de Polos de Desarrollo que considere la inversión pública en industrias “propulsoras” y en infraestructura básica, una estrategia de descentralización mediante el ofrecimiento de subsidios directos a los inversionistas y controles administrativos a la localización, o una combinación de ambas.

Contrario a lo anterior, el postulado de convergencia regional, defendido por la teoría neoclásica, considera que el capital y el trabajo tenderán a migrar hacia las regiones de mayor rentabilidad, con lo cual en el largo plazo los rendimientos de esos factores tenderán a igualarse en las diferentes regiones y los mecanismos de mercado conducirán de manera automática a una situación de equilibrio.

Tabla 1. Teoría y política del crecimiento regional			
Teoría	Problemática	Objetivo de política	Instrumentos
Base económica	Crecimiento determinado por las actividades de exportación.	<ul style="list-style-type: none"> - Expandir mercados de exportación. - Atraer inversión hacia sectores exportadores. 	<ul style="list-style-type: none"> - Promoción e información - Subsidios directos a los inversionistas.
Causación acumulativa	Regiones con ventajas iniciales se benefician en forma creciente de economías internas y externas.	Reorientar la demanda de trabajo (inversión) hacia regiones con menor desarrollo.	<ul style="list-style-type: none"> - Inversión pública en industrias propulsoras e infraestructura. - Subsidios a los inversionistas.
Neoclásica	Con libre movilidad de factores, las diferencias interregionales en la oferta y rendimiento de los factores productivos tenderán a ser eliminadas.	<ul style="list-style-type: none"> - Eliminar restricciones al libre movimiento de los factores. - promover la eficiencia económica general. 	Programas dirigidos a agentes o sectores, no a regiones: educación, capacitación, información sobre mercados, promoción de la innovación, incubación de negocios.
Aglomeraciones	Las economías de aglomeración explican las diferencias de productividad y éstas, a su vez, explican las diferencias en los rendimientos de los factores, las cuales no desaparecen con la libre movilidad.	Mejorar la productividad y la eficiencia de la inversión privada, en las regiones rezagadas.	<ul style="list-style-type: none"> - Inversión pública en grandes obras de infraestructura. - Provisión de servicios públicos. - Incubación de negocios. - Promoción de la innovación.
Iniciativas locales de desarrollo	En la acción colectiva está la verdadera fuente de las externalidades y la competitividad.	Mobilización de los factores endógenos de desarrollo.	Apoyo a la conformación de agrupaciones industriales y cadenas productivas.

Fuente: Elaborado con base en Krugman (1997), Tamayo (2000), Moncayo (2002b).

Según este postulado, en un contexto de elasticidad precio de la demanda, recursos perfectamente móviles y simetría en la disponibilidad de información para inversionistas y trabajadores sobre el precio de los factores, el mercado garantiza la convergencia regional y un estado de equilibrio. Ante ello, el único objetivo de política debe ser la eliminación de obstáculos al libre movimiento de los factores productivos entre regiones e industrias y, en todo caso, los programas deben ser dirigidos a agentes o sectores antes que a regiones.

Frente al debate que se plantea entre aquellas corrientes que conciben el crecimiento regional como un proceso desequilibrado, y el postulado de convergencia regional de la perspectiva neoclásica, diferentes estudios para el caso colombiano han llegado a concluir que el país dista de ser un caso exitoso de convergencia regional (Birchenall y Murcia, 1997; Rocha y Vivas, 1998; Hincapié, et. al. 1999).

Por su parte, el enfoque de las aglomeraciones, aunque reconoce los movimientos interregionales de factores del planteamiento neoclásico, considera que el rendimiento de éstos depende de las economías de aglomeración⁷, por lo que los diferenciales de productividad y el crecimiento interregional desequilibrado que de ello se desprende no se resuelven con el mercado. En ese sentido, el objetivo de política es elevar la productividad y la eficiencia de las inversiones privadas en las regiones rezagadas.

En coherencia con el enfoque de las aglomeraciones, Lotero (2005) presenta evidencia que revela que las brechas interregionales de la productividad industrial en Colombia se acentuaron durante los noventa, no obstante, advierte que esos niveles de productividad en las regiones de mayor desarrollo industrial siguen

⁷ En el mismo sentido, el enfoque de los rendimientos crecientes a escala otorga un papel central a las economías de aglomeración en el desarrollo del patrón regional de crecimiento, pero abandonando el supuesto de que dichas economías son externas a la firma, con lo cual se deja de lado el contexto de competencia perfecta.

siendo bajos, porque el proceso de aglomeración en países periféricos es diferente al ocurrido en los centros: al ser importadores y no creadores de tecnología, se limitan las posibles externalidades tecnológicas.

Sintetizando los planteamientos anteriores, y siguiendo a Tamayo (2000), los mismos se pueden agrupar en dos enfoques básicos, de demanda y oferta (figura 1). El primero atribuye las diferencias interregionales en el nivel y dinamismo de la actividad económica a diferencias en la demanda de trabajo (es decir, la inversión); por tal razón, en general su objetivo de política es redireccionar esa demanda hacia las regiones más deprimidas, lo que equivale a promover una relocalización de la actividad económica.

Por su parte, el enfoque de oferta atribuye los desequilibrios interregionales a diferencias en la productividad de los factores, por lo que el objetivo de política está relacionado con la promoción de la eficiencia general de esos factores productivos, recurriendo para ello a la eliminación de restricciones a su movilidad y los estímulos a la innovación y el emprendimiento.

En el ámbito de la discusión sobre las bondades de la intervención gubernamental, cabe señalar que la promoción del mercado en la asignación de recursos a través de políticas generales y el cuestionamiento a una política de crecimiento sectorial regional, responden claramente al supuesto de que en el largo plazo las diferencias entre regiones en el rendimiento de los factores productivos se reducirán progresivamente hasta desaparecer. Como se señaló, este supuesto implica que si la asignación de recursos productivos se debe dejar al libre juego de las fuerzas del mercado, el resultado será la reducción progresiva de los desequilibrios interregionales: una tendencia convergente de las tasas de crecimiento de las diferentes regiones (Tamayo, 2000 y Moncayo, 2002).

En términos territoriales, esto se reflejaría en un proceso de desconcentración de la actividad productiva hacia regiones de desarrollo intermedio y rezagadas. Bajo este enfoque, vinculado a la teoría neoclásica del crecimiento regional, la intervención gubernamental en la asignación interregional de recursos no se considera necesaria.

De igual manera, y aunque desde una perspectiva diferente, el enfoque que enfatiza la administración de la demanda termina desestimando la importancia de la política de crecimiento sectorial regional. En él se asume que la única acción colectiva realmente importante para las empresas consiste en reasignar la demanda de trabajo hacia regiones donde se percibe que ésta es deficiente⁸; y que dicha acción sólo puede venir del nivel nacional de gobierno, dado que para este enfoque el crecimiento de una región es el resultado del lugar que ocupa en un sistema de naturaleza jerarquizada y de relaciones asimétricas, definidas por el comportamiento determinístico de flujos y fuerzas que le son externas (Moncayo, 2002).

Contrario a lo anterior, el enfoque de desarrollo regional identificado como “iniciativas locales de desarrollo”, que según Tamayo (2000) se difunde en los noventa en América Latina como una derivación de experiencias exitosas en regiones periféricas de Europa Occidental y, por tanto, no posee un fundamento teórico claro, enfatiza las ventajas que para las economías regionales representa el actuar colectivamente en busca de una mayor competitividad e integración al proceso de desarrollo nacional, y ve en esa acción una fuente de externalidades positivas.

A pesar de los difusos fundamentos teóricos de las políticas propuestas en este enfoque, el análisis de las mismas permite contrastarlo, particularmente, con el

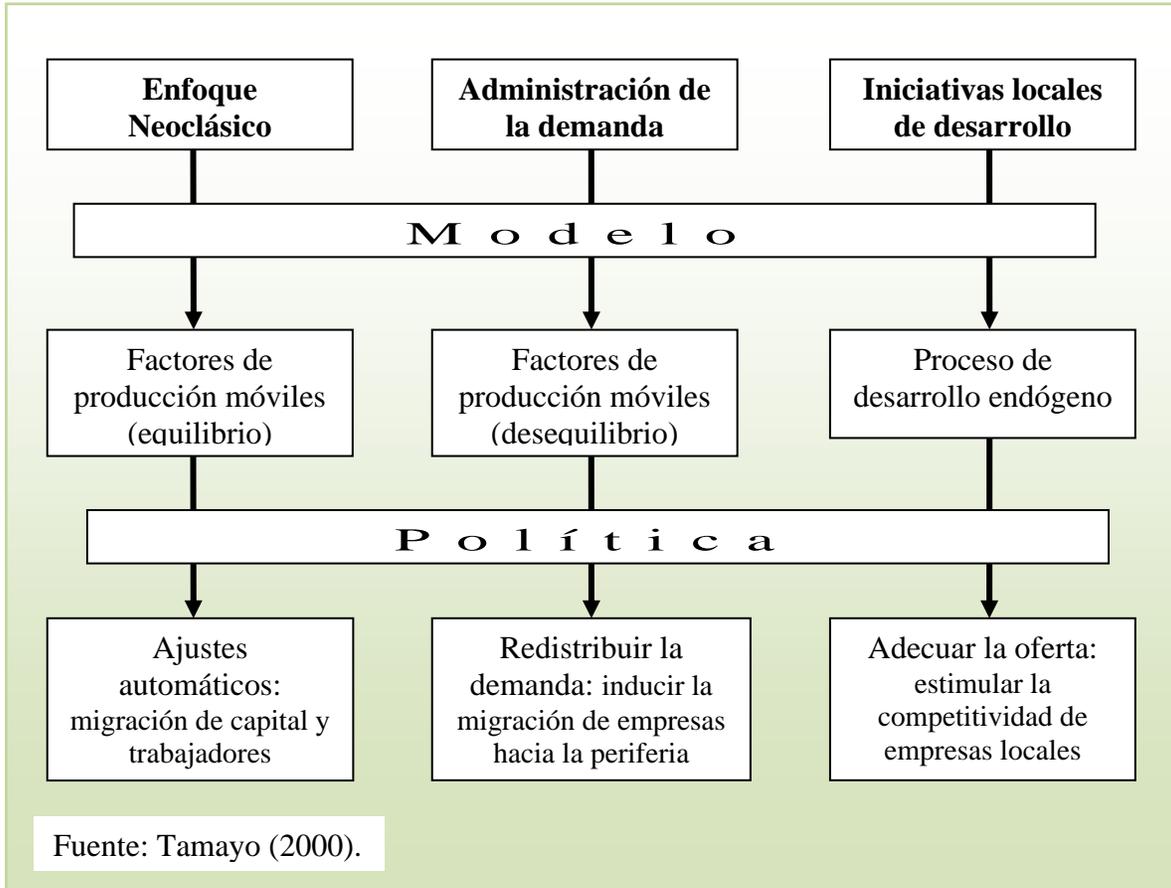
⁸ Esto mediante la aplicación de instrumentos como un esquema regionalmente diferenciado de incentivos públicos directos e indirectos.

laissez-faire neoclásico. En general, en esta perspectiva se reconoce que los ajustes del mercado son mucho menos que perfectos, por lo que considera fundamental instrumentar acciones dirigidas a fomentar la competitividad de las industrias, especialmente PYME, a través de un esquema de apoyos para facilitar la formación de agrupamientos empresariales y cadenas productivas en entornos regionales, con un perfil especializado.

La estrategia consiste fundamentalmente en estimular la convergencia de agentes relevantes tales como grandes empresas, universidades, centros de investigación e instituciones de apoyo gubernamentales y semi-gubernamentales, en torno al objetivo de fomentar la competitividad e integración de las organizaciones al desarrollo nacional. El éxito de dichos agrupamientos se atribuye, en general, a las prácticas de cooperación interempresarial e inter-institucional, que se han logrado desarrollar en entornos regionales. A su vez, lo fundamental en la propuesta es la promoción de la movilización de factores endógenos, más que el movimiento interregional de recursos productivos.

Además de ese reconocimiento desde la teoría de la capacidad de acción de la política pública, con origen en el ámbito regional, una decisión política que ha fortalecido en las regiones colombianas la capacidad institucional para emprender iniciativas locales, ha sido el proceso de descentralización de las decisiones sobre la asignación del gasto público hacia los gobiernos departamentales y municipales; sin embargo, como advierte González (2004), en Colombia esa descentralización ha girado más en torno a los aspectos fiscales, dejando de lado otras dimensiones del proceso, como la espacial.

Figura 1. Modelos de política regional



Según la definición del Departamento Nacional de Planeación – DNP-, la descentralización espacial consiste en “... la transferencia de recursos e instrumentos a las regiones para promover la actividad económica e industrial en forma tal que se reduzca o limite la concentración a favor de unos pocos centros urbanos de gran tamaño” (DNP, 2002, 15), pero en Colombia el sesgo fiscal de esa descentralización no ha servido a la disminución en la concentración regional de la industria y la producción, y una diversificación geográfica del proceso económico del país. Así, en los noventa la concentración industrial persistió y dicha actividad no se trasladó desde las regiones de mayor desarrollo hacia aquellas rezagadas, a pesar de presentar muchas de estas claras ventajas de localización por su facilidad de acceso a los mercados externos (Loteró, 2005).

2. Política industrial y de desarrollo, el caso de Risaralda

A partir del marco conceptual anterior, en lo que sigue se hace una revisión de los objetivos e instrumentos de la política industrial y de desarrollo en las instancias de gobierno local. El ejercicio se centra en el análisis de las acciones propuestas a partir del establecimiento de la elección popular de alcaldes y gobernadores, principalmente aquellas contenidas en los planes de desarrollo de la alcaldía de Pereira y la gobernación de Risaralda.

Vista en su conjunto, la política pública en el departamento de Risaralda no ha tenido un comportamiento sistemático, con lo cual podría calificarse como una actuación pública más cercana a la idea de política de gobierno, que política de Estado. Al respecto, y atendiendo a la categorización de los planes de desarrollo departamentales de la época reciente (tabla 2), se observa una falta de continuidad en los propósitos y las estrategias globales de desarrollo.

“Risaralda una empresa con futuro”, se constituyó en el plan de acción del primer gobierno popular del Departamento de Risaralda y fue concebido a partir de un ejercicio de planeación estratégica situacional. La propuesta de desarrollo contenida en el documento partió de reconocer el nuevo contexto de apertura en que se enmarcaba la economía del departamento, al considerar que la dinámica del territorio debía estar articulada al proceso planetario que imponía dicho modelo de apertura (Gobernación de Risaralda, 1992).

Aunque en el gobierno departamental existía clara conciencia sobre la necesidad de una política de desarrollo integral que posicionara a Risaralda como un territorio con identidad propia, dejando de ser un espacio en disputa por otros centros de la economía nacional, y potenciara las ventajas de su posición

geopolítica y sus condiciones agrícolas, industriales, turísticas y ambientales⁹, en lo que tiene que ver con los lineamientos de política de desarrollo económico se definieron aspectos muy generales como directrices para la asignación de recursos de inversión, los cuales se resumen en:

- ✓ El apoyo a proyectos productivos con gran capacidad de generación de empleo.
- ✓ El apoyo a la comercialización de los productos risaraldenses en el resto del país y el exterior.
- ✓ El estímulo a las diferentes formas asociativas de productores.

Sin embargo, al plan “Risaralda una empresa con futuro” le fue incorporado como anexo especial, mediante la ordenanza 019 de 1993, el documento “Proyectos para hacer de Risaralda un departamento tecnológico” y se estableció una destinación de mínimo el 5 % del presupuesto de inversión durante los cinco (5) años siguientes para la financiación de dichos proyectos.

En el documento se concibió la ejecución de 11 proyectos¹⁰ orientados a desarrollar y consolidar la capacidad científica y tecnología del departamento, como parte de una estrategia para romper con el tradicional monocultivo del café y sentar las bases para el crecimiento económico, la inserción de los productores locales en los mercados externos y mejorar las condiciones de bienestar de la población risaraldense (Vega, 1994).

De manera específica, la industria local se vio beneficiada por esta decisión política al iniciarse la conformación de una red de apoyo que daba respuesta a sus

⁹ Discurso del gobernador de Risaralda, Roberto Gálvez Montealegre, en el acto de instalación y lanzamiento del foro permanente para el desarrollo (Mesa y Victoria, 1994).

¹⁰ Incubadora de empresas, centros de desarrollo tecnológico, centros de desarrollo productivo y centros de investigación.

requerimientos en lo que a innovación tecnológica se refiere. Entre los proyectos que sirvieron a la construcción de esa red se cuentan: el Centro colombo-canadiense de transferencia de tecnología en instrumentación y control de procesos industriales, el Centro de desarrollo productivo para la industria de las confecciones, el Centro de capacitación y desarrollo tecnológico para la industria papelera y la incubadora de empresas.

Sin embargo, y coherente con el planteamiento inicial, la propuesta anterior constituyó más una política de gobierno que como tal no tuvo la continuidad necesaria; al punto que esos esfuerzos iniciales se han ido diluyendo, siendo el Centro colombo-canadiense de transferencia de tecnología el único proyecto que se conserva en la actualidad, bajo el nombre de CENPAPEL.

El plan de desarrollo posterior, “el desarrollo al servicio de la gente”, tuvo como estrategia central la construcción de infraestructura en los municipios del departamento, buscando crear las condiciones para que estos desarrollaran sus potencialidades productivas en dirección a una mayor productividad y competitividad, una mayor diversificación productiva y una más activa generación de empleo. Las líneas de política de desarrollo económico regional contenidas en el programa de apoyo a la competitividad se sintetizan en:

- ✓ La consolidación de un sistema de información económica: Recolección, procesamiento, análisis y manejo de información para la toma de decisiones.
- ✓ El desarrollo de un sistema de capacitación para el trabajo: formación de capital humano y social, reconversión profesional.
- ✓ El apoyo al sistema de ciencia y tecnología: coordinación entre los centros de desarrollo tecnológico y productivo existentes y las universidades, además de fortalecimiento financiero.

Cabe anotar que a esta última línea de política se le asignó el 2.5% de los recursos del plan plurianual de inversión destinados al programa de apoyo a la competitividad, en tanto para el desarrollo de infraestructura se asignó en 56% de dichos recursos (Gobernación de Risaralda, 1995).

“Es tiempo de sembrar” concentró sus programas en una estrategia básica: la de educar al risaraldense, quien se concebía como sujeto del desarrollo. Ese propósito central fue complementado con dos preocupaciones relacionadas con la dimensión ambiental y el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Los lineamientos de política de desarrollo económico regional contenidos en este plan se sintetizan en los siguientes programas:

- ✓ Apoyo a la invención y la innovación para el desarrollo del conocimiento, a través de estímulos a la excelencia profesional y el impulso a la investigación y la organización para el mejoramiento productivo.
- ✓ Fomento al desarrollo de la capacidad gerencial, para el desarrollo y la productividad.
- ✓ Fortalecimiento institucional, para el desarrollo productivo.
- ✓ Estímulo a la formación de espíritu empresarial.
- ✓ Investigación y desarrollo tecnológico: desarrollo y mejoramiento de los procesos productivos, apoyo a la creación de una incubadora de empresas, articulación de centros de desarrollo tecnológico y centros de desarrollo productivo.
- ✓ Sistemas de información para la administración y la competitividad.

Tabla 2. Risaralda, características de sus planes de desarrollo.

Gobernador	Plan de desarrollo	Factores de desarrollo	Estilo de liderazgo	Logros
Roberto Gálvez Montealegre (1992-1994)	Risaralda una empresa con futuro	- Análisis y procesamiento de problemas. - Calidad total	- Construcción colectiva de desarrollo. - Mejoramiento continuo	- Formación masa crítica institucional - Sistema de apoyo a la C y T
Diego Patiño Amariles (1995-1997)	El desarrollo al servicio de la gente	Construcción de infraestructura de apoyo	Centralizador	Infraestructura física.
Carlos Arturo López (1998-2000)	Es tiempo de sembrar	- La educación como estructurante del desarrollo. - Ciencia y tecnología. - Medio ambiente	Direccionamiento estratégico.	- Visión de futuro "Risaralda 2017" - Cadenas productivas
Elsa Gladis Cifuentes (2001-2003)	Risaralda: Desarrollo con rostro humano y social en igualdad de oportunidades.	Equidad de género Desarrollo Humano Derechos humanos	Delegación concéntrica	Presupuesto participativo
Carlos Alberto Botero (2004-2007)	Revolución pública con resultados.	Desarrollo endógeno: causas internas.	Centralizador	Impacto en indicadores de nutrición, empleo, seguridad y cultura ciudadana
Víctor Manuel Tamayo (2008 – 2011)	Risaralda, sentimiento de todos	Inclusión social Productividad Desarrollo sostenible Buen gobierno	Co-gobierno con los actores sociales (enunciado)	No aplica

Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, aunque ello no estuvo inicialmente considerado en el plan, en el ámbito de la política de desarrollo regional, la estrategia central de la administración departamental del período 1998-2000 fue la promoción de las cadenas productivas.

Frente a la situación de crisis económica de finales de los noventa, agravada a nivel local por el impacto económico y social del terremoto de 1999, el tema de cadenas productivas se convirtió en el centro de la estrategia para la reactivación económica y social de Risaralda; a ellas se las concibió como una etapa previa para la posterior conformación de clusters regionales acorde con las tendencias económicas nacionales e internacionales y la potenciación de la modernización del aparato productivo local.

En su momento se definieron 17 cadenas productivas agrupadas en tres temas: cuatro (4) en proyectos de interés nacional, ocho (8) en proyectos de interés regional y cinco (5) en proyectos de interés local. A nivel de industria manufacturera las ramas implicadas en dichas cadenas fueron: alimentos, madera y muebles, confecciones, eléctrica y electrónica, cuero y calzado, metalmecánica (Gobernación de Risaralda, 1999).

Aunque el tema de cadenas productivas fue considerado en el plan de desarrollo de la siguiente administración¹¹, los avances que se habían observado en la conformación de las mismas en el período previo comenzaron a diluirse, con lo cual el tema de la asociatividad para la productividad y la competitividad sigue siendo precario en el departamento.

¹¹ La línea de política “cadenas productivas para la competitividad” consideró: el fortalecimiento y consolidación de las mismas, consolidación del sistema regional de información, formación del talento humano, fortalecimiento del sistema regional de ciencia y tecnología y promoción del parque tecnológico (Gobernación, 2001).

El plan de desarrollo departamental “Revolución pública con resultados” se propuso romper con la direccionalidad impuesta por el modelo tradicional urbano-industrial- centralista, donde los intereses han estado centrados en la conurbación y en la industria “pesada” como única alternativa de crecimiento. Por ello se anunció en su momento que el plan estaba fundado en la nueva perspectiva del desarrollo endógeno que destaca las “causas internas” (Gobernación de Risaralda, 2004).

Ese plan consideró, en su programa de fomento empresarial, el apoyo a la creación, fortalecimiento y consolidación de las micros, pequeñas y medianas empresas, sin definir las áreas prioritarias; esto porque el plan no estableció con claridad cuáles eran la “causas internas” del desarrollo departamental ni la estrategia para la definición de las mismas. De igual manera, se incluyó como subprograma la promoción del sistema regional de innovación, orientado a apoyar las ideas empresariales de base tecnológica, los procesos tecnológicos que apoyaran los sectores productivos y la red departamental de normalización, certificación y metrología.

Por su parte, el actual plan de desarrollo departamental “Risaralda, sentimiento de todos”, parte del convencimiento de que la competitividad exige un entorno propicio para el desenvolvimiento de la actividad empresarial, caracterizado por una estabilidad macroeconómica, instituciones adecuadas, estabilidad en las reglas de juego, infraestructura de apoyo y talento humano. En ese sentido los programas que conforman la línea estratégica “Productividad y competitividad” están encaminados, entre otras, a (Gobernación de Risaralda, 2008):

- ✓ Favorecer los encadenamientos para la productividad y la competitividad,
- ✓ Fortalecer la infraestructura de apoyo.
- ✓ Gestionar macroproyectos de interés regional.
- ✓ Conformar observatorios sectoriales, para apoyar la gestión empresarial.

- ✓ Apoyar el desarrollo de la ciencia y la tecnología, a través de la promoción y la conformación de infraestructura de base para de la investigación.
- ✓ Fomentar el emprendimiento.
- ✓ Ofrecer recursos financieros, con líneas de crédito para las Mipymes.

Teniendo como referencia los enfoques de política regional (figura 1), en el accionar de las diferentes administraciones departamentales han predominado los enfoques de oferta, con presencia amplia de instrumentos orientados a mejorar la productividad y la eficiencia económica general, como la incubación, la promoción de la innovación, la capacitación y la educación; pero también recurriendo en algunos casos a la inversión pública en infraestructura como estrategia central (plan “El desarrollo al servicio de la gente”).

En el período de gobierno departamental 1998 - 2000, la estrategia de oferta estuvo acompañada por un esfuerzo de movilización de factores endógenos, especialmente a través de la promoción de la cooperación interempresarial e interinstitucional implícita en el programa de cadenas productivas, en el cual centró su atención esa administración. En el mismo sentido, el plan “Revolución pública con resultados” plantea como estrategia básica el desarrollo endógeno, a partir del cual se quieren destacar las “causas internas”; sin embargo, como ya se dijo, se evidenció falta de claridad sobre dichas causas.

El ámbito municipal, si bien sigue siendo cierto que la actuación pública ha tenido más un carácter de política de gobierno que de política de Estado, la política de desarrollo local ha considerado acciones más concretas, especialmente en lo que tiene que ver con el ofrecimiento de incentivos tributarios; lo cual guarda relación con las posibilidades que tienen las entidades territoriales municipales para ofrecer este tipo de estímulos.

El plan de desarrollo de Pereira 1995 – 1997, consideró en su estrategia de fortalecimiento de la actividad empresarial industrial: el ofrecimiento de facilidades y estímulos tributarios, con especial énfasis en los proyectos que se ubicaran en las zonas industriales, la agilización de trámites y la mejora en los servicios públicos para las empresas. De igual manera, el plan de desarrollo 2001-2003 planteó como estrategia la oferta de estímulos tributarios a los proyectos productivos; así mismo el plan de desarrollo 2004 – 2007, “Trabajando unidos con la gente y para la gente”, consideró en su programa “Paga invertir en Pereira” la reducción de trámites para la creación de empresas (Alcaldía de Pereira, 1995, 2001, 2004).

De manera consistente con la estrategia departamental de apoyo a las cadenas productivas, el plan de desarrollo de Pereira 1998-2000 definió como elemento central para el desarrollo productivo la identificación de cadenas productivas con miras a apoyar su consolidación a través de: el fortalecimiento de la zona industrial, incluyendo la creación de una zona franca y un parque tecnológico, la formación de recursos humanos para la adaptación y adopción de paquetes tecnológicos y la promoción de la investigación, la innovación y el desarrollo.

En el actual plan de desarrollo municipal, “Pereira región de oportunidades”, se plantean como políticas de desarrollo económico local la creación y fortalecimiento de mecanismos para la incorporación de la capacidad de innovación (incubadora de empresas, parque soft, grupos de investigación, emprendimiento) y la utilización de la capacidad de mercadeo de la ciudad para la búsqueda de mercados locales e internacionales. A su vez, la línea estratégica “Pereira emprendedora y competitiva” considera la ejecución de proyectos enfocados a (Alcaldía de Pereira, 2008):

- ✓ El desarrollo de infraestructura de apoyo.
- ✓ El apoyo a la ciencia y la tecnología.

- ✓ El fortalecimiento de instituciones que generen confianza.
- ✓ El impulso al sistema financiero y el mercado de capitales.

De lo anterior, es claro que hasta hoy las intervenciones gubernamentales a nivel municipal han estado centradas en un enfoque de demanda que privilegia los estímulos directos e indirectos a los inversionistas privados, como estrategia para lograr la reorientación de la demanda de trabajo hacia la entidad territorial metropolitana.

Sin embargo, el actual plan de desarrollo para el municipio de Pereira plantea una política de desarrollo local centrada en el ofrecimiento de condiciones favorables al desempeño eficiente de las actividades productivas, lo cual se complementa con la tarea de apoyar a los empresarios en la búsqueda de nuevos mercados.

3. Comentario final

El desarrollo territorial está impactado por la política pública que tiene origen en las instancias locales, y que se manifiesta principalmente a través de proyectos y programas contenidos en los planes de desarrollo departamental y municipal. La importancia de esa política económica regional se justifica por razones éticas (relacionadas con la reducción de las disparidades regionales), de legitimidad del Estado (un grupo social con una fuerte identidad, que se sienta en desventaja, tenderá a percibir como ilegítimo el orden establecido), y de eficiencia económica, dada la posible subutilización de recursos (Meisel y Romero, 2007).

A partir del estudio de los planes de desarrollo, en Risaralda esa política de desarrollo regional y local ha enfatizado en el uso de instrumentos orientados a mejorar la productividad y la eficiencia económica general y, a nivel municipal, de estímulos directos e indirectos a los inversionistas privados. A futuro se considera fundamental avanzar en acciones dirigidas a fomentar la competitividad de los

sectores económicos, especialmente PYME, a través de un esquema de apoyos para facilitar la formación de agrupamientos empresariales y cadenas productivas.

Resulta prioritario un enfoque sistémico que favorezca en forma creciente las articulaciones hacia atrás y hacia delante, de la industria y los servicios con los sectores de recursos naturales; que considere el estímulo a la convergencia de agentes relevantes tales como grandes empresas, universidades, centros de investigación, e instituciones de apoyo gubernamentales y semi-gubernamentales, en torno al objetivo de fomentar la competitividad e integración de las organizaciones al desarrollo nacional; y favorezca la movilización de factores endógenos, más que el movimiento interregional de recursos productivos.

En relación con ello, se ve la necesidad de avanzar en la recuperación y fortalecimiento del Sistema Regional de Innovación, asumiéndolo de manera progresiva como un proceso interactivo de producción y difusión de tecnología y de aprendizaje colectivo; lo cual exige a su vez apoyarlo en una estrategia de conformación de redes y sinergias entre el sector productivo, las universidades, los centros de investigación y la administración pública.

Bibliografía

ALCALDÍA DE PEREIRA (1998). Plan de desarrollo 1998 – 2000, “Pereira razón de nuestro liderazgo”. Editorial alcaldía. Pereira.

ALCALDÍA DE PEREIRA (2001). Plan de desarrollo 2001 – 2003. “Pereira, Misión de todos”. Editorial alcaldía. Pereira.

ALCALDÍA DE PEREIRA (2004). Plan de desarrollo “trabajando unidos por la gente”. Editorial alcaldía. Pereira.

ALCALDÍA DE PEREIRA (2008). Plan de desarrollo 2008–2011 “Pereira, región de oportunidades”, documento para revisión y aprobación del concejo municipal. En: www.pereira.gov.co/docs/2008/plandllo/planeacion/pag_web/alcaldia/Informes.htm
Fecha de consulta: mayo 15 de 2008.

BIRCHENALL, J. A. y MURCIA, G. E. (1997). Convergencia regional, una revisión del caso colombiano. Desarrollo y Sociedad, No 40. Bogotá.

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN –DNP- (2002). Marco conceptual y resultado de progreso municipal, en la evaluación de la descentralización municipal en Colombia: balance de una década, volumen 1, Dirección de desarrollo territorial. Bogotá.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (1992). Risaralda empresa con futuro, plan de gobierno 1992 – 1994. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (1995). El desarrollo al servicio de la gente, plan de desarrollo de Risaralda 1995 – 1997. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (1998). Es tiempo de sembrar, plan de desarrollo de Risaralda 1998 – 2000. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (1999). Cadenas productivas y clusters. Policopiado. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (2001). Risaralda: desarrollo con rostro humano y social en igualdad de oportunidades, plan de desarrollo 2001 – 2003. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (2004). Risaralda: gobernación con resultados, plan de desarrollo 2004 - 2007. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (2008). Risaralda, sentimiento de todos. Plan de desarrollo 2008-2011, documento para la revisión y aprobación de la asamblea departamental. En: www.risaralda.gov.co/newweb/home/index.php?id_seccion=13. Fecha de consulta: mayo 13 de 2008.

GONZÁLEZ, Jorge Iván (2004). Transferencias y equidad: hacia la descentralización espacial. En: Alejandro Becker et. al. (compiladores). Desarrollo de las regiones y autonomía territorial. GTZ – Fescol. Bogotá.

HINCAPIÉ, Ana Lucia, et. al. (1999). El proceso de descentralización y la dinámica regional en Colombia. Ediciones CIDE. Medellín.

KRUGMAN, P. (1997). Desarrollo, geografía y teoría económica. Antoni Bosch editor. Barcelona.

LOTERO, Jorge (2005). Ajustes productivos y espaciales de la industria colombiana en el marco de la apertura comercial: una aproximación desde la geografía económica. *Lecturas de Economía*, No 62. Medellín.

MEISEL, Adolfo y ROMERO, Julio (2007). Igualdad de oportunidades para las regiones. Documentos de trabajo sobre economía regional, Banco de la República, No 83. Cartagena.

MESA, Bernardo y VICTORIA, Carlos Alfonso (1994). La construcción colectiva del desarrollo posible. Colección Ventana al nuevo milenio. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

MONCAYO, E. (2002a). Marco conceptual y metodológico para el diseño de una nueva generación de políticas de desarrollo regional en Colombia. *Archivos de Economía*, No 200.

MONCAYO, E (2002b). Nuevas teorías y enfoques conceptuales sobre desarrollo regional. *Archivos de Economía*, No 194.

ROCHA, Ricardo y VIVAS, Alejandro (1998). Crecimiento regional en Colombia: ¿persiste la desigualdad? *Revista de economía del Rosario*, volumen 1, No 1. Bogotá.

TAMAYO FLORES, Rafael (2000). Las políticas de desarrollo industrial regional y sus nexos teóricos: desconcentración, laissez-faire e iniciativas locales en México. Documento Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), División de Administración Pública, México D.F.

VEGA, Felipe – compilador (1994). Hacia la construcción de una estrategia de desarrollo regional. Colección Ventana al nuevo milenio. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

CAPÍTULO II

RISARALDA, AVANCES RECIENTES EN DESARROLLO HUMANO¹²

En este documento se delinea la situación de desarrollo que vive el departamento de Risaralda en el período reciente, desde la perspectiva de desarrollo humano propuesta por el Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a principios del decenio de los noventa, y se revisan los avances que ha tenido la entidad territorial en lo relacionado con los Objetivos del Milenio.

Inicialmente se revisan los aspectos conceptuales desde los cuales el PNUD propone interpretar el desarrollo de los países y regiones. Posteriormente, se describe para el departamento el comportamiento de los indicadores propuestos por este organismo para medir ese desarrollo. En lo que tiene que ver con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el documento asume la discusión sobre los avances logrados en los temas de pobreza, nutrición de la población, acceso a la educación y violencia intrafamiliar, con una clara perspectiva de género.

¹² El informe hace parte del seguimiento al desarrollo social del departamento de Risaralda, componente del proyecto “Pobreza” que viene trabajando el grupo de investigación “Crecimiento económico y desarrollo”. Una primera versión fue presentada como ponencia en el Encuentro Nacional Universitario por el desarrollo humano y la paz: “*Las otras violencias: la otra paz*”, Universidad Católica Popular del Risaralda, abril 16 y 17 de 2008.

A nivel de conclusiones, en el documento se advierte que, en materia de desarrollo humano en el departamento, las mayores dificultades se concentran en el debilitamiento de la dinámica de crecimiento económico y en la inequidad territorial y de género en el acceso a las oportunidades. Frente a esa problemática, el trabajo finaliza con el planteamiento preliminar de una serie de recomendaciones que sirven para esbozar lineamientos de política pública orientados a favorecer en el departamento de Risaralda avances sustanciales en el desarrollo humano, así como el logro de las metas establecidas con motivo de los compromisos adquiridos en la Cumbre del Milenio desarrollada en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas del año 2000.

1. Conceptos previos.

A diferencia de las corrientes neoclásicas que centran la atención del desarrollo en el crecimiento material y confían en un derramamiento automático que favorecerá a toda la sociedad, las nuevas teorías del desarrollo ponen en duda ese derrame de bienestar y consideran que el objetivo básico de dicho proceso es crear un ambiente propicio para que las personas disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa (PNDH, DNP, ACCI, PNUD, 2002).

Aunque en ellas se reconoce que nadie puede garantizar la felicidad humana y las alternativas individuales son algo muy personal, se señala que el proceso de desarrollo debe por lo menos ofrecer un ambiente propicio para que los seres humanos, tanto en forma individual como colectiva, puedan desarrollar sus potencialidades y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses.

Así desde la perspectiva social, el desarrollo humano se define como la ampliación de oportunidades para las personas, en términos de una vida prolongada, saludable y segura, acceso a educación y a un nivel de vida decente,

mejores condiciones de trabajo, horas de descanso más gratificantes, libertad política, garantía de derechos humanos, respeto a sí mismo¹³ y un sentimiento de participación en las actividades económicas, culturales y políticas de sus comunidades.

En esta perspectiva del desarrollo humano se conjugan dos dimensiones. De un lado está la formación de capacidades humanas, tales como un mejor estado de salud o mayores conocimientos y destrezas y, del otro, el uso que las personas hacen de esas capacidades adquiridas, ya sea para el descanso, la producción o las actividades culturales, sociales y políticas.

La consideración anterior sólo es el reconocimiento de que, al tiempo que las personas son el fin del desarrollo, ellas son igualmente sus artífices. El desarrollo humano es el desarrollo de las personas para las personas y por las personas, por lo que en esta perspectiva es necesario ampliar las oportunidades en ambas dimensiones, para evitar frustraciones en los seres humanos.

¹³ Lo que Adam Smith llamó la capacidad de interactuar con otros sin sentirse *“avergonzado de aparecer en público”*

Esquema 1: el desarrollo humano en la perspectiva social



Fuente: Elaboración propia

En este sentido, el desarrollo humano se diferencia del concepto de capital humano, cuyas teorías ven al ser humano de manera primordial como medio y no como fin. De igual manera, supera los enfoques del bienestar social, que consideran a las personas más como beneficiarias del proceso de desarrollo que como participantes del mismo, y de necesidades básicas, que centra su atención en el suministro de los bienes y servicios dejando de lado el aspecto de las oportunidades del ser humano.

Existen sin embargo otras perspectivas de análisis y comprensión del desarrollo humano, que unidas a la anterior se complementan y enriquecen el concepto pues, como se planteó anteriormente, su complejidad exige un análisis interdisciplinario.

"El desarrollo humano es un proceso a través del cual el sujeto construye su identidad de lo individual y lo colectivo en interacción con el "mundo simbólico, material y social", denota la necesidad de abordarlo desde paradigmas que trasciendan de la unidisciplinariedad a la transdisciplinariedad, de la homocronía a la heterocronía, de la historia de un sujeto aislado a las relaciones intersubjetivas contextualizadas que posibiliten desde las relaciones cotidianas el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida del sujeto en su espacio vital y de su proyección al entorno"(Echavarría y Salazar, 2001).

Una de estas perspectivas es la de la psicología evolutiva, que se centra en las características de los seres humanos en cuanto especies en evolución y cuya intención es básicamente descriptiva, dando cuenta de cómo las personas alcanzan la madurez. En una visión alternativa, el desarrollo humano se sitúa al interior de la dinámica cultural y la interacción social, escenario en el que el sujeto, en procesos de socialización, construye su identidad individual y social (Echavarría y Salazar, 2001).

En un enfoque transdisciplinar como el propuesto por Echavarría y Salazar (2001) debe entenderse que el Desarrollo Humano es el fruto de un proceso de **interacción del ser humano con el medio**, en el cual éste internaliza normas, construmbres, orden socioeconómico y elementos culturales, y externaliza sentimientos, formas de pensar, emociones.

Es en esa interacción con el medio donde se desarrollan las distintas esferas del ser humano. Es decir, el entorno social, cultural, político y económico, condicionan, por lo que, de nuevo, es claro que el estudio del desarrollo humano exige un trabajo transdisciplinar que propicie su resignificación.

De esta forma, el análisis del Desarrollo Humano ha servido para superar las explicaciones tradicionales en las cuales se consideraba a la persona como un

sujeto aislado y abstraído de la realidad y las circunstancias en las que se desenvuelve, y se entendía que su desarrollo dependía solamente de él, de su capacidad y dotación genética, fundamentalmente.

A partir de las nuevas comprensiones se reconoce que, para que exista desarrollo humano, se deben crear condiciones en las cuales la persona, tanto en forma individual como colectiva, logre el abastecimiento de los elementos materiales vitales, como también de bienes culturales y de servicios de toda índole que garanticen la realización de su potencial; todo ello en el marco de un orden político y social que asegure la equidad de oportunidades y de opciones claras de participación en las decisiones y en el disfrute del bienestar material y cultural que han logrado crear los seres humanos (Amar, 1998).

De manera paralela, las nuevas teorías del desarrollo social consideran que el objetivo básico de dicho proceso es crear un ambiente propicio para que las personas disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa.

En la actualidad el Desarrollo Humano se ha convertido en un aspecto fundamental de las diferentes reflexiones que realizan los teóricos y no teóricos que de alguna manera se relacionan e interactúan con los grupos humanos. Desde los años noventa el término Desarrollo Humano irrumpe en los distintos informes de las agencias internacionales comprometidas con el desarrollo social y el mejoramiento de las condiciones de vida de personas y grupos, y se va posicionando en forma progresiva en todos los planes, programas y proyectos que son desarrollados por estas entidades e instituciones.

De manera paralela, esa comprensión del desarrollo ha contribuido a un mejor entendimiento de fenómenos sociales como la pobreza. Hasta no hace muchos años la mayor parte de las teorías del desarrollo enfatizaron en la disponibilidad de recursos materiales como fundamento para juzgar sobre la prosperidad de una

sociedad y redujeron la pobreza a un problema de carencia de recursos. Hoy día, con los desarrollos de la teoría, con la importancia que se le da al conocimiento como factor endógeno, la pobreza se aborda desde una mirada más integral y no sólo como un problema de equidad y justicia (como sin duda es) sino también como un problema de ineficiencia social, cuyos costos son asumidos tanto por las personas que la padecen, como por la sociedad en su conjunto.

2. Los indicadores de desarrollo humano

El desarrollo humano ha convocado una reflexión continua tanto sobre su naturaleza y alternativas de política pública, como sobre su cuantificación. En relación con esto último, desde 1990 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha promovido la idea de evaluar el progreso de las naciones y regiones a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH), el cual ha sido exitoso porque ha logrado concretar y medir empíricamente una concepción multidimensional del desarrollo. El IDH incluye tres dimensiones que se consideran deseables: un ingreso suficiente para tener acceso y disfrutar tanto de la propiedad como de los bienes básicos; una vida larga y saludable (esperanza de vida); y un nivel educativo que le permita a la persona aumentar la capacidad de dirigir su propio destino.

De acuerdo con el comportamiento de este índice, en los últimos años la población del departamento ha observado retrocesos en el desarrollo humano y al momento sólo conserva los niveles de ocho (8) años atrás. Como puede observarse en el cuadro 1 y gráfico 1, el comportamiento del desarrollo humano presenta resultados irregulares, lo cual se traduce en un retroceso en las condiciones humanas, sociales y económicas de la población de Risaralda.

Según el indicador de desarrollo humano IDH, al igual que el país, el departamento se mueve en un nivel medio de desarrollo (anexo 1). Sin embargo,

esas condiciones se han mantenido por debajo del promedio nacional y se observan claras diferencias económicas y sociales entre los municipios risaraldenses en las cuales, si bien la capital se acerca al logro de índices de alto desarrollo, otras localidades como Quinchía, Mistrató y Pueblo Rico tienden hacia niveles de bajo desarrollo.

Cuadro 1. Risaralda. Índice de Desarrollo Humano, 1993-2002

Orden **	Municipios	1993	1997	2000	2002
1	Pereira	0.776	0.795	0.758	0.771
2	Dosquebradas	0.737	0.750	0.745	0.742
3	Balboa	0.749	0.759	0.727	0.733
4	Santa Rosa de Cabal	0.703	0.724	0.716	0.728
5	Belén de Umbria	0.711	0.717	0.702	0.699
6	Marsella	0.714	0.705	0.683	0.689
7	Santuario	0.687	0.701	0.679	0.689
8	Apía	0.669	0.677	0.661	0.672
9	Guática	0.635	0.647	0.642	0.638
10	La Virginia	0.622	0.631	0.627	0.638
11	La Celia	0.647	0.662	0.630	0.629
12	Pueblo Rico	0.655	0.639	0.606	0.619
13	Mistrató	0.613	0.611	0.598	0.611
14	Quinchía	0.610	0.632	0.599	0.608
	RISARALDA	0,735	0,765	0,729	0,739
	* COLOMBIA	0,739	0,776	0,764	

Fuente: PNUD (2005).

*PNUD Y DNP Informes de Desarrollo Humano

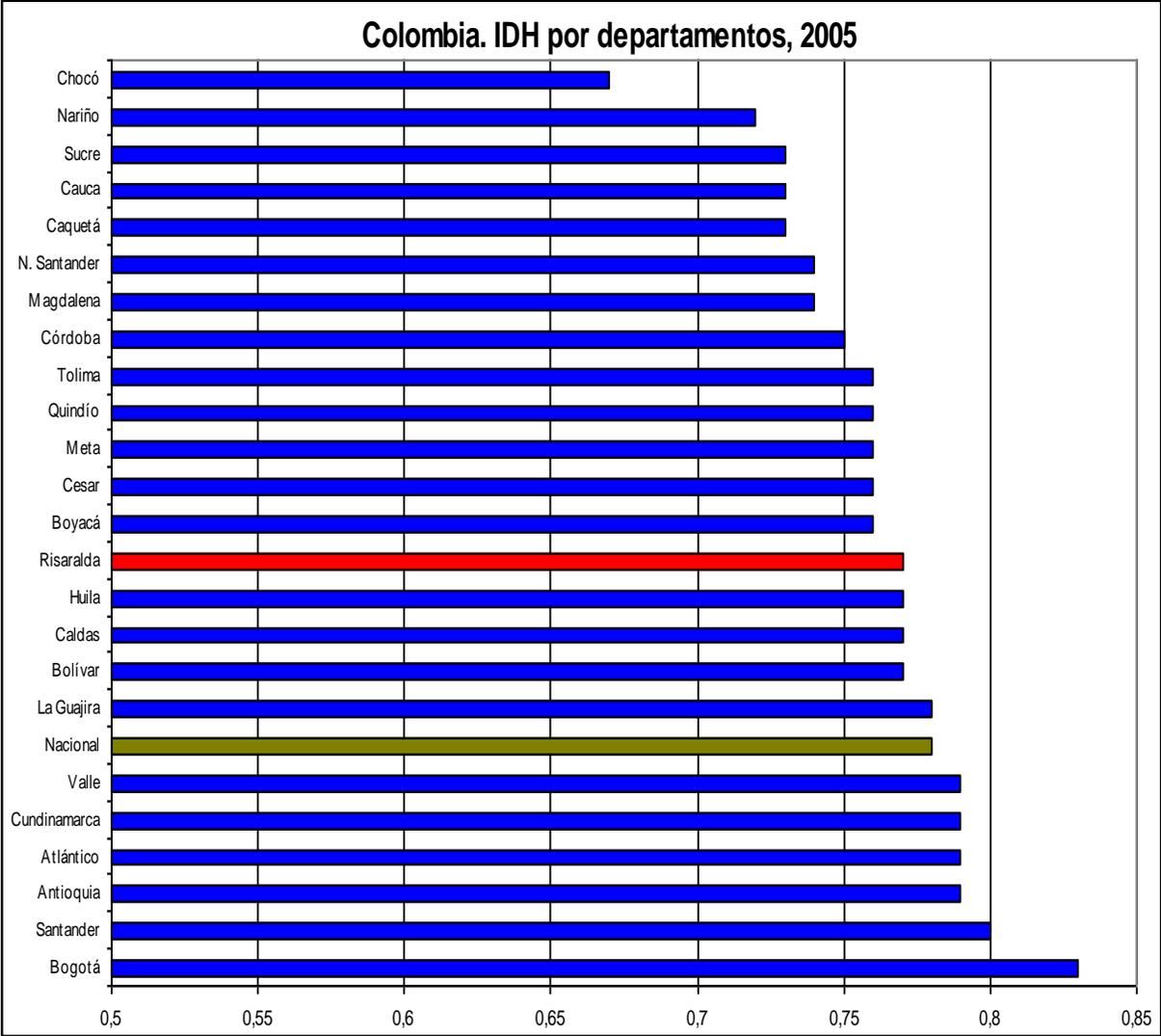
**Ordenado de mayor a menor por el año 2002

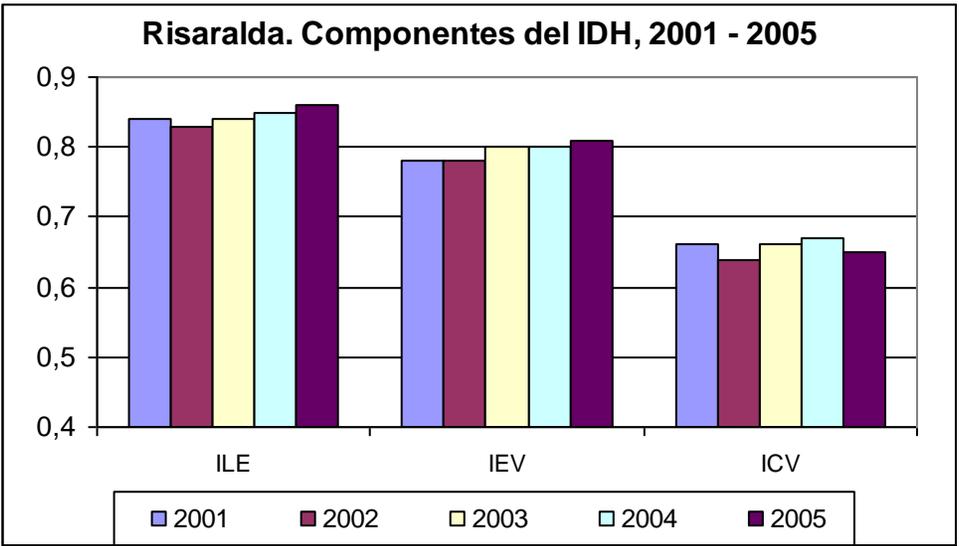
Para entender lo sucedido en el departamento en materia de desarrollo humano es necesario introducirse en los componentes del IDH. En lo que tiene que ver con el índice de esperanza de vida (IEV), en el cuadro 2 se presentan las estadísticas de los últimos 20 años, elaboradas a partir de información censal, las mismas que revelan que en el departamento se sigue avanzado de manera positiva en el ofrecimiento de oportunidades de vida saludable y duradera¹⁴.

¹⁴ Según la información censal, entre 1985 y el 2005 la tasa de mortalidad infantil del departamento se redujo de 43.6 a 23.7 por mil y la tasa bruta de mortalidad pasó de 7.24 a 7.05 por mil.

En una mirada de género, se han obtenido mayores avances en la esperanza de vida para las mujeres, la cual hoy supera en casi 10 años la de los hombres. Esa diferencia obedece fundamentalmente a factores de violencia, fenómeno que en el país y la región se ha encargado de frustrar los avances en la esperanza de vida para los hombres.

Gráfico 1





Fuente: Programa Nacional de Desarrollo Humano, DDS-DNP

Cuadro 2. Risaralda, esperanza de vida (años)

	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005
HOMBRES	62,92	63,52	64,69	66,02
MUJERES	68,98	71,87	73,93	75,57
TOTAL	65,88	67,59	69,20	70,68

Fuente: DANE, Censos

En el componente índice de logro educativo (ILE), la evolución de la tasa de analfabetismo entre 1985 y 2003 en el Departamento indica avance positivo tanto en lo urbano como en lo rural, pero aún con enorme inequidad e inestabilidad. En cuanto a lo primero, mientras entre 1985 y 2001 en el sector urbano la tasa de analfabetismo se redujo en cerca de dos (2) puntos porcentuales, en el sector rural lo hizo en algo más de seis (6) puntos, pero aún la diferencia es de 4.5 puntos a favor de las cabeceras municipales (cuadro 3).

En otro sentido, la evolución de las tasas de analfabetismo es diferente por género, dado que para los hombres la tasa de analfabetismo se redujo entre 1993 y 2001 en 1%, mientras que para las mujeres se redujo en 1,5%. Sin embargo, en todos los casos, la evolución de la tasa de analfabetismo ha sido irregular,

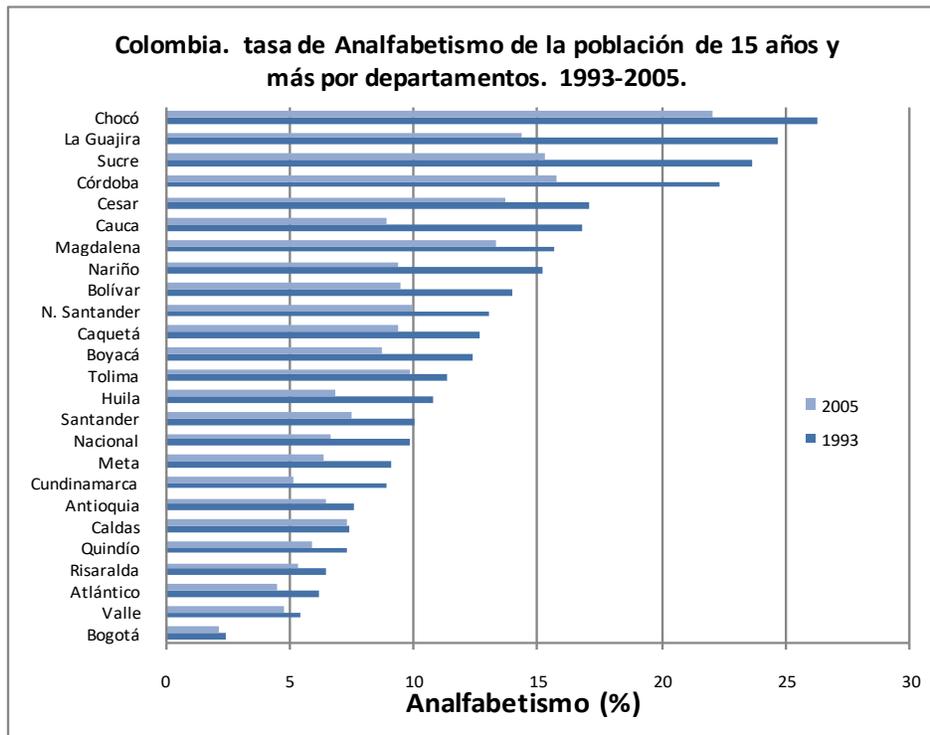
denotando alguna falta de continuidad en las acciones emprendidas para eliminar por completo este fenómeno en la población risaraldense; no obstante, el departamento sigue siendo una de las cinco entidades territoriales de ese orden con menor tasa de analfabetismo en población mayor de 15 años (gráfico No 2, anexo 2).

Cuadro 3: Risaralda, analfabetismo en población mayor de 15 años (%)

	1985	1993	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2003	2005
TOTAL	8,31	6,47	6,8	3,9	5,9	5,7	6,8	5,4	6,1	5,4
Cabecera	5,94	4,85	4,3	2,6	3,3	3,8	4,9	4,1	4,0	4,0
Resto	15,05	12,79	15	7,9	14,1	12,2	13,0	8,6	11,8	10,5
Hombres	nd	7,22	6,7	4,5	6,3	5,7	6,9	6,2	nd	nd
Mujeres	nd	6,25	6,9	3,4	5,6	5,7	6,6	4,8	nd	nd

F U E N T E: DNP-UDS-Misión Social, con base en censos 85-93. Dane/EH nacionales.

Gráfico No 2



Fuente: Cálculos SE-DDS-DNP con base en ECH. Dane.

El índice de nivel de vida (INV) es el componente que ha estado determinando en mayor proporción el comportamiento del IDH del departamento. Durante el período 1990 - 2005 la tasa media de crecimiento del PIB de Risaralda fue del 2.6%, lo que quiere decir que, si esa dinámica se mantiene, para duplicar su PIB el departamento requiere por lo menos 27 años. Pero, ¿qué significa una tasa de crecimiento económico de ese orden de magnitud? Una forma de responder es comparar ese comportamiento con el de sus similares del país (gráfico 3). Como se puede observar, la media del conjunto de tasas anuales de crecimiento de los departamentos fue 2.98%, tasa ligeramente superior a la dinámica económica de Risaralda.

Bajo tales patrones de comparación, el desempeño económico de Risaralda en el período no resulta deplorable; sin embargo, cabe destacar que muy pocas economías regionales (Quindío entre ellas) mostraron tasas de crecimiento promedio inferiores a la risaraldense, lo que evidencia que el departamento no observó avances con relación a los demás entes territoriales departamentales.

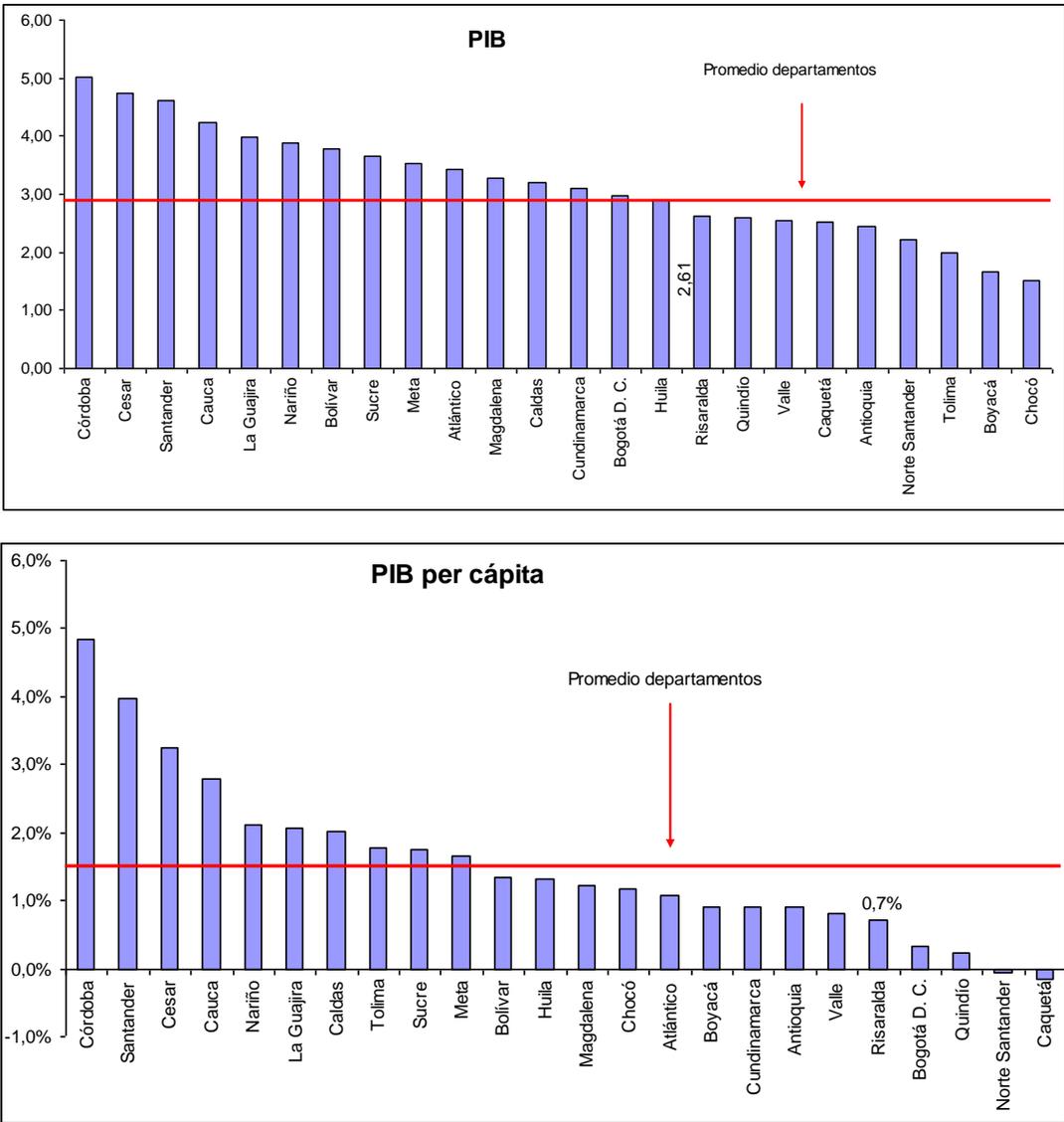
En otros términos, el ritmo de crecimiento económico de Risaralda ha sido, en el mediano plazo, ligeramente superior a lo que podría considerarse mediocre; al punto que continuó siendo insuficiente, al menos en gran parte de los años noventa, para lograr que el departamento pudiera reducir su brecha frente a las economías departamentales más desarrolladas del país. Esto último se hace más evidente si se considera el análisis del comportamiento del producto per cápita, el cual es un indicador más completo de crecimiento económico y nivel de vida.

En el gráfico 3 se observa una tasa de crecimiento per cápita promedio 0.7% para el departamento, ampliamente inferior a los promedios del resto de departamentos del país. Una tasa de crecimiento como esa significa que, si ella se mantiene y teniendo como referencia el producto per cápita en 1990 de un millón cuatrocientos mil pesos constantes de 1994, serán necesarios unos 58 años para

lograr un incremento del 50% en dicho producto per cápita; lo cual es muy superior a la diferencia media de edades entre una generación de personas y la siguiente.

Por todo lo anterior y porque la desaceleración del ritmo de crecimiento económico en Risaralda parece ser un fenómeno prolongado, que se agudiza en los años recientes, resulta necesario avanzar en la discusión de los asuntos referidos a los motores del crecimiento.

Gráfico 3. Crecimiento del PIB de los departamentos, 1990 - 2005



Fuente: DANE, Cálculos propios

3. La erradicación de la pobreza y el hambre.

En la búsqueda de un compromiso universal firme para alcanzar el desarrollo, Colombia y 188 naciones más acordaron en la Cumbre del Milenio de septiembre de 2000, en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, ocho Objetivos de Desarrollo de largo plazo, comprometiéndose a definir metas nacionales para ser alcanzadas en el año 2015. El primero de estos objetivos propone erradicar la pobreza extrema y el hambre y las metas nacionales establecidas en el CONPES Social 091 plantean como retos reducir al 28.5 el porcentaje de personas en pobreza y al 8.8% el de aquellas que viven en pobreza extrema.

En el ámbito de la discusión conceptual sobre pobreza se observan dos nociones básicas¹⁵. De un lado, ella es concebida como una falta de recursos personales, individuales o del conjunto de los miembros del hogar. De otro lado, la pobreza es entendida y estudiada en su dimensión relacional, en cuanto implica unos modos de vida caracterizados por ciertas carencias o privaciones básicas que suelen ir acompañadas de una inadecuada participación e integración social de las personas que sufren dichas carencias.

En relación con esta primera noción, los conceptos de pobreza de aceptación corriente se han referido a la subsistencia y las necesidades básicas, relacionándolas con el ingreso. El criterio mínimo de necesidades (por ejemplo, requerimientos nutricionales) equipara el consumo de ese nivel inferior a una línea de pobreza.

¹⁵ Otras visiones, por lo general, se ocupan más de la forma de aproximación al conocimiento del problema. Una de las más reconocidas es el llamado “enfoque participativo”, que apunta a tomar en consideración las visiones que tienen las personas pobres sobre su propia situación. Sin embargo, esta aproximación no cuenta con un referente teórico, ni con una propuesta particular de indicadores. Por ello, antes que un enfoque, es un método que aporta a la caracterización del problema.

OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

I. OBJETIVO 1: ERRADICAR LA POBREZA EXTREMA Y EL HAMBRE

i) Para reducir la pobreza extrema

Meta Universal: Reducir a la mitad entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas con ingreso inferior a 1 dólar diario.

Metas Nacionales:

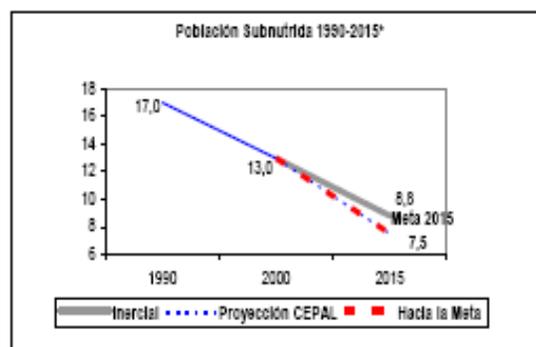
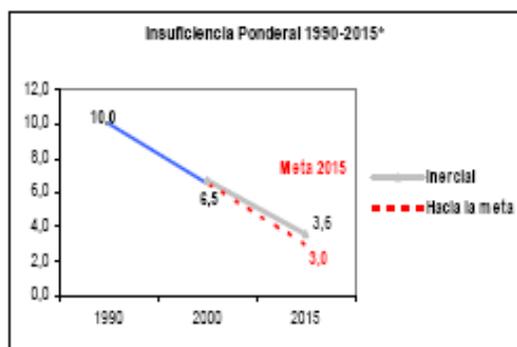
- Reducir a 1.5% el porcentaje de personas con ingreso inferior a 1 dólar con Paridad de Poder Adquisitivo (PPA de 1993). Línea de base 1991: 2.8%
- Reducir a 28.5% el porcentaje de personas en pobreza. Línea de base 1991: 53.8%
- Reducir a 8.8% el porcentaje de personas que viven en pobreza extrema (indigencia). Línea de base 1991: 20.4 %

ii) Para erradicar el Hambre

Meta Universal: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre.

Metas Nacionales:

- Reducir a 3% los niños menores de 5 años con desnutrición global (peso para la edad). Línea de base 1990: 10%
- Reducir a 7.5% las personas que están por debajo del consumo de energía mínima alimentaria. Línea de base 1990: 17%.



Fuente: DNP (2005). METAS Y ESTRATEGIAS DE COLOMBIA PARA EL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO – 2015. Documento CONPES Social, No 91. Bogotá.

En concreto, el concepto de subsistencia hace referencia al ingreso que una persona debe obtener para satisfacer sus necesidades nutricionales y así mantener su eficiencia física. De ese modo, deja de lado otras necesidades

sociales de las personas, como miembros que son de una compleja red de relaciones sociales¹⁶.

El concepto de necesidades básicas, por su parte, es una extensión de la percepción de subsistencia y se centra en el conjunto de necesidades requeridas por una comunidad como un todo, y no ya con base en necesidades individuales o de las familias, para su sobrevivencia física. Ambos conceptos terminan justificando la idea de que el crecimiento de la riqueza material es todo lo que se requiere para superar el problema de pobreza.

En una perspectiva relacional, y a la luz del enfoque de capacidades y derechos (Corredor, 1999), se plantea como problema la inserción precaria de la población pobre en las dinámicas económica, social y política, fenómeno que les impide beneficiarse del valor que contribuyen a generar socialmente.

Para esta visión teórica la pobreza es expresión de un escaso desarrollo de capacidades y derechos. Tiene su origen en la incapacidad de la sociedad y del Estado en permitirles a todas las personas un igual acceso a las oportunidades y en ofrecer condiciones adecuadas para aprovecharlas. La carencia de dotaciones iniciales¹⁷ y la ausencia de condiciones para poder garantizar el ejercicio efectivo de los derechos, inhiben el desarrollo de las capacidades y conducen a una inserción precaria de importantes sectores de la población.

Esa carencia de dotaciones iniciales se traduce en una situación en la cual la persona pobre se muestra incapaz de satisfacer sus necesidades vitales, no sólo en términos de sobrevivencia física (alimentación, salud, vivienda) sino también en

¹⁶ Una crítica a este enfoque es que el parámetro para la comprensión del fenómeno de la pobreza debe ser la vida humana, no la vida biológica: no basta con subsistir o acostumbrarse a las limitaciones; en ese sentido, tampoco es un problema netamente psicológico.

¹⁷ Las dotaciones iniciales hacen referencia al patrimonio económico y social y el capital humano con que cuentan las personas en un momento determinado del tiempo.

términos de su desarrollo como persona: participación en los procesos culturales, sociales y políticos; identidad; autoestima; sentido de pertenencia; acceso a la formación y a la información.

En síntesis, la pobreza entendida y estudiada en su dimensión relacional lleva a concluir que los pobres son aquellos cuyos recursos materiales e inmateriales no les permiten cumplir con las demandas y hábitos sociales que como ciudadanos se les exige. De este modo, la pobreza es sobre todo pobreza de ciudadanía entendida como *"aquella situación social en la que las personas no pueden obtener las condiciones de vida - material e inmaterial - que les posibilite desempeñar roles, participar plenamente en la vida económica, política y social y entender los códigos culturales para integrarse como miembros de una sociedad"* (Bustelo 1999, 87). Es no pertenecer a una comunidad en calidad de miembros plenos.

No obstante, esos logros y avances en la definición de pobreza no han modificado en forma sustancial la contabilización de los pobres y no pobres, en parte porque las distintas dimensiones de la pobreza como ingreso, salud, educación, nutrición y derechos, entre otras, a menudo están correlacionadas. Estos desarrollos conceptuales lo que han permitido es una mejor caracterización y comprensión del fenómeno, favoreciendo de esa forma el diseño y la implementación de programas orientados hacia su mitigación.

Para determinar si una persona es pobre, es posible adoptar un enfoque "directo" o uno "indirecto". En el enfoque "directo", una persona pobre es aquella que no satisface una o varias necesidades básicas, como por ejemplo una nutrición adecuada, un lugar decente para vivir, educación básica, entre otras. El enfoque "indirecto", en cambio, clasifica como pobres a aquellas personas que no cuentan con los recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

Podría decirse entonces que, mientras el primer método vincula la pobreza con el consumo efectivamente realizado, el método “indirecto” evalúa dicha pobreza a través de la capacidad para realizar consumo. Por ende, al fijarse en distintos indicadores del fenómeno, ambos métodos pueden generar clasificaciones de pobreza que no son necesariamente compatibles. Bajo el método “directo”, una persona que cuenta con recursos suficientes para satisfacer sus necesidades podría ser pobre; bajo el método “indirecto”, una persona que no haya satisfecho varias necesidades básicas podría no ser considerada pobre.

Entonces, para observar la situación que presenta el departamento de Risaralda, se recurre tanto a los indicadores indirectos, la Línea de pobreza (LP) y la Línea de indigencia (LI), como a los directos, los índices de Necesidades básicas insatisfechas (NBI) y de calidad de vida (ICV), teniendo presente que en este último caso se considera pobre un hogar cuyo valor esté por debajo de 69 (Cuadro 4).

Cuadro 4. Risaralda. Indicadores de pobreza, 2005

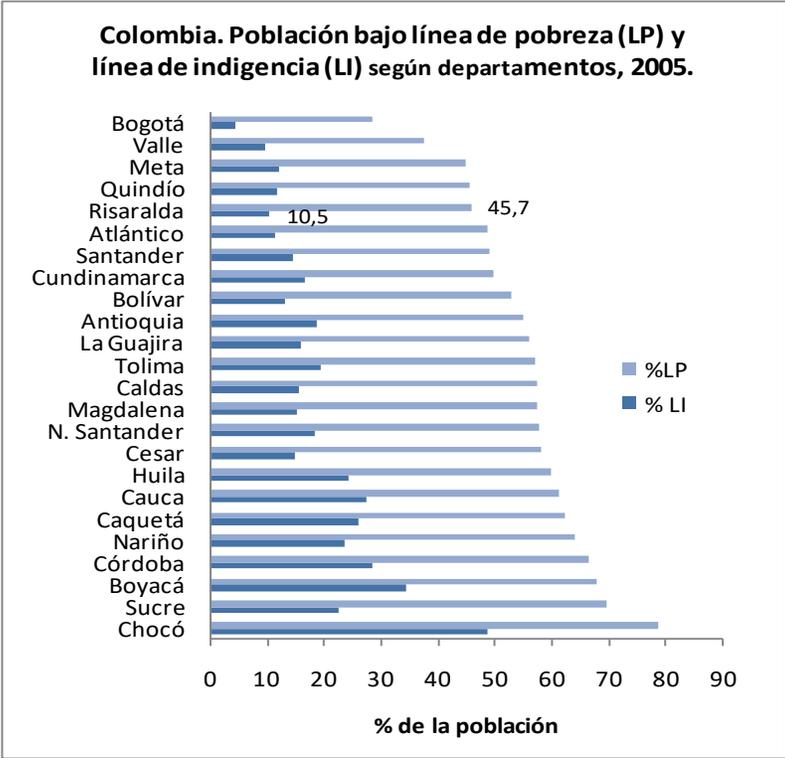
INDICADORES	Población en situación de Pobreza	Población en Pobreza extrema	Promedio nacional
LP	45.7%	nd	50.4%
LI	Nd	10.5%	15.4%
NBI	16.6%	nd	27.6%
ICV	80.7	No aplica	78.8

Fuente: DANE, Censo, EH y ECH

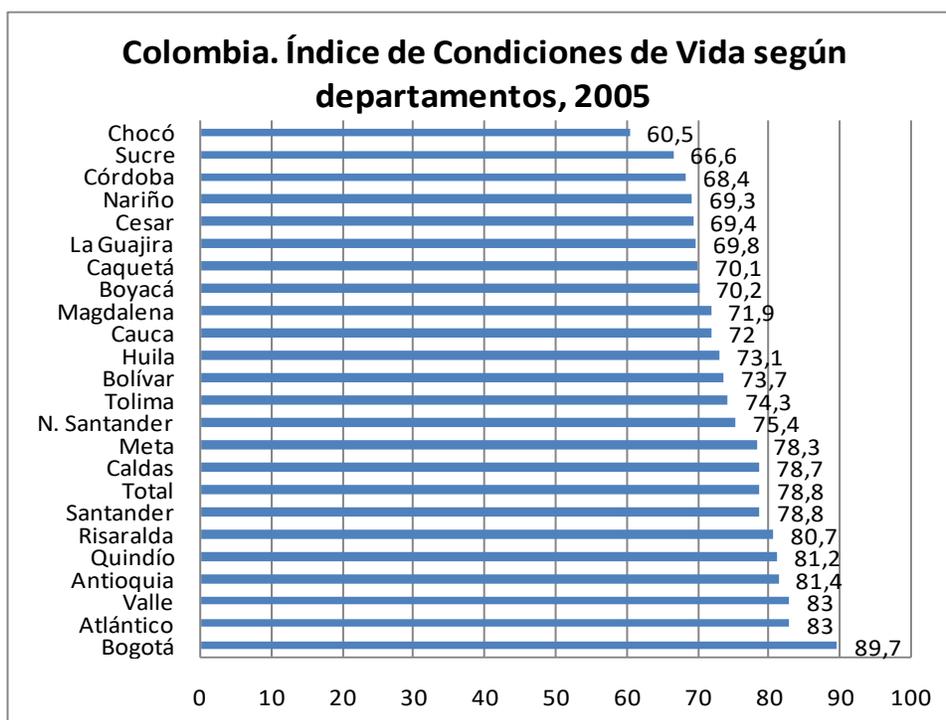
En general, aunque los indicadores evidencian un mayor avance del objetivo de erradicación de la pobreza en el departamento frente a la situación nacional, en Risaralda este fenómeno sigue siendo un problema que afecta a cerca de la mitad de su población. No obstante, deben resaltarse ciertos hechos que tienen que ver con la situación de esta entidad territorial frente a sus similares y las diferencias entre zonas rurales y urbanas.

En primer término, y como ha sido resaltado en el Informe para Colombia sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (PNUD - Colombia, 2007), Risaralda se destaca como uno de los cinco departamentos del país con mejores indicadores de Línea de Pobreza, Línea de Indigencia e ICV (gráfico 4 y anexos 3 y 4). Sin embargo, al interior del departamento persisten las desigualdades en las condiciones de vida, tanto entre las personas como entre los territorios. Con relación a esto último, según el censo de población de 2005 el 31.3% de los habitantes de la zona rural de Risaralda presentaba necesidades básicas insatisfechas, mientras que ese porcentaje era sólo del 12.3 en los habitantes urbanos.

Gráfico 4.



Fuente: DANE; cálculos MERDP



Fuente: Programa Nacional de Desarrollo Humano, DDS-DNP. Cálculos con base en ECH-Dane.

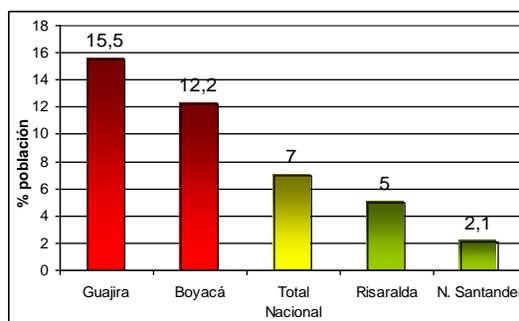
En relación con el componente de hambre y desnutrición del primer objetivo de desarrollo del milenio, cuya meta nacional es reducir al 3,0% los niños menores de cinco años con peso inferior al normal, cabe destacar que Risaralda presenta una tasa de desnutrición global en menores de cinco años inferior al promedio nacional (gráfico 5). En el mismo sentido, según las estadísticas del pasado censo (mapa 1)¹⁸, el departamento aparece como una de las entidades territoriales con menor proporción de personas con ingresos insuficientes para acceder al consumo de tres comidas básicas.

No obstante, según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud –ENDS- de 2005, en Colombia el promedio de duración de la lactancia materna es de 14.9 meses, período levemente mayor a los 13.1 meses del año 2000; sin embargo, en Risaralda ese promedio sólo fue de 11 meses. Los mayores promedios de

¹⁸ Tomado de: Meisel y Bonet (2006). Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975 – 2000. Documentos de trabajo de economía regional, No 76.

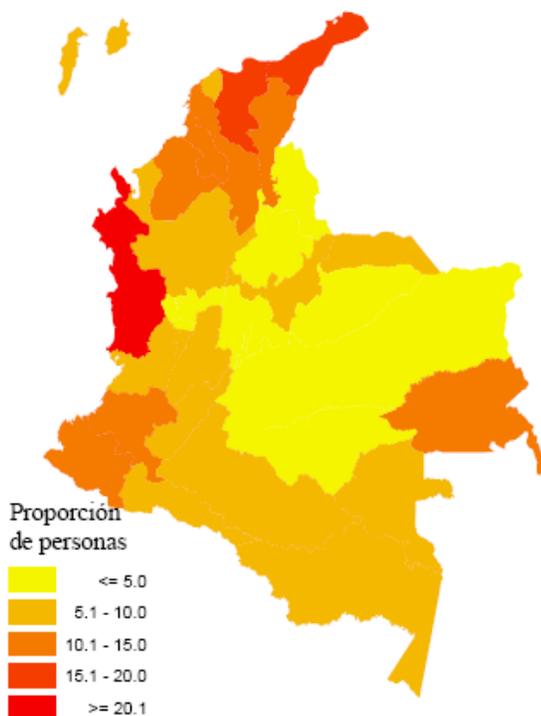
lactancia se presentaron en los departamentos de Vaupés - 27 meses, Casanare - 21 meses, Guainía y Nariño - 20 meses, mientras que Caldas y San Andrés reportaron el menor tiempo de lactancia con 7,9 meses cada uno.

Gráfico 5. Desnutrición global en la población menor de cinco años



Fuente: ENDS, 2005

Mapa 1: Proporción de personas que por falta de dinero no consumieron una de las tres comidas básicas uno o más días a la semana



Fuente: Dane, *Censo General 2005*.

En síntesis, Risaralda se destaca como uno de los departamentos colombianos con mayores avances en el objetivo de desarrollo del milenio “erradicar la pobreza

extrema y el hambre”. Sin embargo, persisten las desigualdades y la inequidad al interior del territorio, en tanto persisten los desequilibrios en la evolución de las condiciones de vida urbana y rural; por lo que resulta necesario insistir en la importancia de una política de desarrollo regional que favorezca la desconcentración de las oportunidades de inversión en la entidad metropolitana, uno de los grandes propósitos planteados en la Visión Risaralda 2017.

4. Por el logro de una educación básica universal

En el segundo de los objetivos acordados por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la Cumbre del Milenio de 2000, se establece como propósito “lograr la educación básica universal”. A su vez, las metas nacionales establecidas en el CONPES Social 091 (CONPES, 2005) plantean como compromisos reducir al 1% la tasa de analfabetismo para personas entre 15 y 24 años, lograr una tasa de cobertura bruta del 100% para educación básica (preescolar, básica primaria, básica secundaria) y 93% para educación media, alcanzar en promedio 10.6 años de educación para la población entre 15 y 24 años y disminuir la repetición a 2.3% en educación básica y media.

Al respecto, puede afirmarse que el departamento ha avanzado a un ritmo ampliamente superior a la dinámica media nacional en la tarea de elevar el promedio de años de educación de la población joven (gráfico 6, anexo 5); al punto que, de mantener ese ritmo, al finalizar el 2010 podría estar alcanzando la meta de 10,6 años de educación en las personas con edad entre 15 y 24 años (el país lo lograría en el 2011). Aún más, podría soportar una reducción a la mitad en la tasa de expansión de ese indicador, logrando no obstante la meta establecida para el 2015.

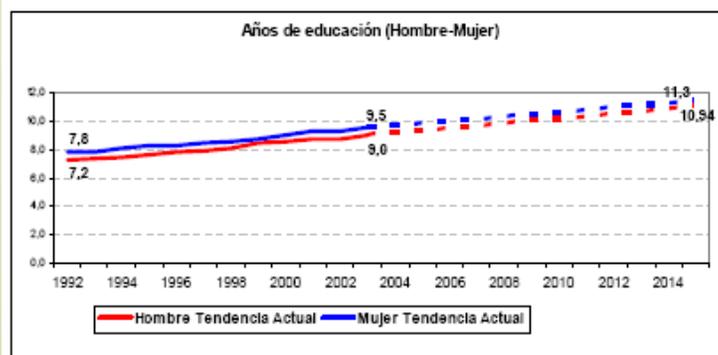
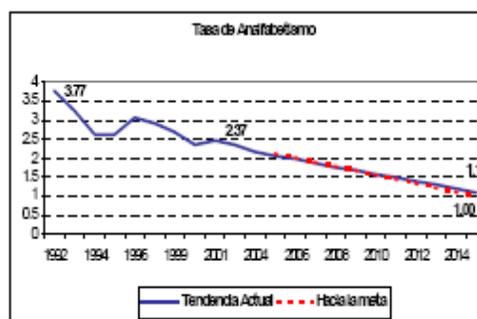
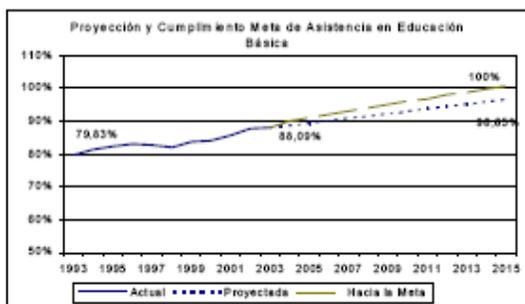
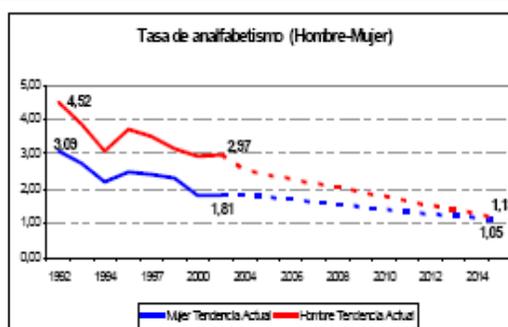
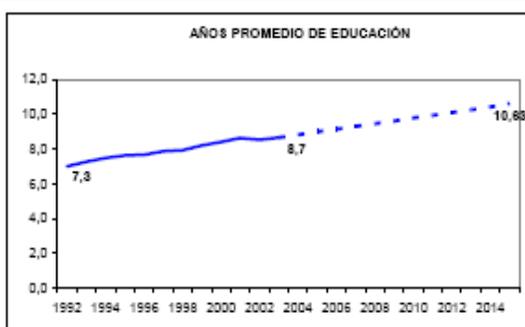
OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

II. OBJETIVO 2: LOGRAR LA EDUCACIÓN PRIMARIA UNIVERSAL

Meta Universal: Lograr que, para el año 2015, los niños y las niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria.

Metas Nacionales:

- Tasa de analfabetismo de 1% para personas entre 15 y 24 años. Línea de base 1992: 3.77%
- Tasa de cobertura bruta del 100% para educación básica (preescolar, básica primaria, básica secundaria) y 93% para educación media. Línea de base 1992: 76.08% y 59.11%, respectivamente.
- Alcanzar en promedio, 10.63 años de educación para la población entre 15 y 24 años. Línea de base 1992: 7 años de educación.
- Disminuir la repetición a 2.3% en educación básica y media. Línea de base 1992: 6.1%.



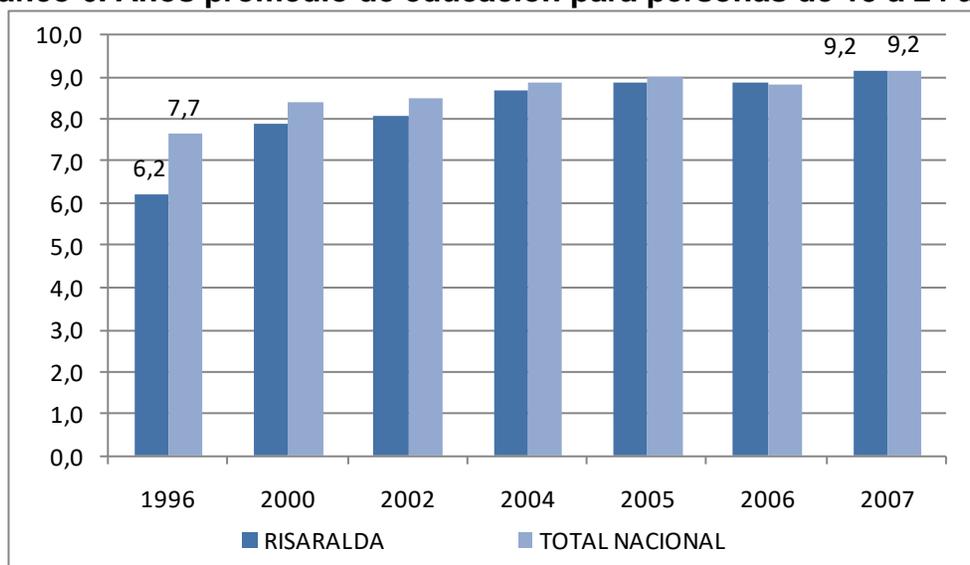
Fuente: DNP (2005). METAS Y ESTRATEGIAS DE COLOMBIA PARA EL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO – 2015. Documento CONPES Social, No 91. Bogotá.

En ese sentido, Risaralda deberá enfocar sus esfuerzos hacia una mayor equidad territorial en la oferta de oportunidades educativas, dados los evidentes desequilibrios entre las cabeceras y el resto de las entidades municipales. Según las estimaciones del Departamento Nacional de Planeación, el promedio de años de educación de la población entre 15 y 24 años de dichas cabeceras es 1,6 veces el promedio observado en el resto del municipio (a nivel nacional esa relación es 1,8).

En una perspectiva de género se observa, durante toda la década de los noventa y el período reciente, una tendencia según la cual, en promedio, las mujeres tienen más años de educación que los hombres. Así, según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) de 2005, la mediana de años de educación en la población mayor de seis (6) era de 4,9 para las mujeres y 4,7 para los hombres.

En cuanto a las metas de cobertura, el departamento ha avanzado con mayor dinamismo en la elevación de la asistencia escolar secundaria (cuadro 5); pero en todo caso el ritmo de ampliación de cobertura hace prever que es posible alcanzar la meta establecida, aún antes del 2015. Sin embargo, persisten algunas amenazas para el logro de este propósito, relacionadas con la deserción y la repitencia, lo que es señal inequívoca de que los esfuerzos tendrán que estar centrados en la búsqueda de una mayor pertinencia y calidad de la educación.

Gráfico 6. Años promedio de educación para personas de 15 a 24 años



Fuente: CÁLCULOS, SE - DDS - DNP. CON BASE ENH-DANE.

Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2005, en el departamento la deserción escolar tiende a ser creciente a medida que se avanza en el proceso de formación, iniciando con una tasa del 1% en el grado primero de primaria y alcanzando una proporción del 53% al finalizar la secundaria. En correspondencia con ello, en Risaralda se observan mayores niveles de repitencia frente a los promedios nacionales en una buena parte de los grados escolares, especialmente en octavo y once.

Manteniendo la perspectiva de género, se conserva la tendencia de una mayor cobertura masculina en la escuela primaria y una mayor asistencia escolar de las mujeres en secundaria, observándose por tanto una mejor equidad de género en el ámbito nacional, donde el índice de paridad es de uno (1,0) en ambos niveles (ENDS, 2005).

Cuadro 5. Risaralda, tasas de asistencia escolar, 2005 (%)

Nivel	Tasa Neta			Tasa Bruta			Indice de paridad de género
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
Primaria	76,1	71,4	73,9	94,6	87,9	91,5	0,9
Secundaria	55,2	60,9	58,1	81,5	87,4	84,5	1,1

*Razón entre la tasa bruta de asistencia de mujeres y la de los hombres
Fuente: ENDS, 2005

Risaralda registra una asistencia satisfactoria en educación primaria, lo cual aproxima al departamento al cumplimiento de la meta del milenio. Los avances en esa cobertura son un reto crucial, al igual que aumentar sensiblemente la proporción de la población que completa el ciclo de educación primaria y, mejor aún, de la educación secundaria.

En la actualidad el grado de educación primaria no es suficiente para participar en el mercado laboral con oportunidades para generar ingresos laborales suficientes para ubicarse por encima de la línea de pobreza. Completar la educación secundaria constituye un requisito mínimo para insertarse en condiciones aceptables en el mundo del trabajo.

Teniendo como referencia el caso colombiano (Lara, 2006), se evidencian diferencias de género importantes, en cuanto a la permanencia de las personas que acceden a la escuela. Mientras la deserción en los hombres tiende a producirse de manera temprana, el retiro de las mujeres es mayor en el ciclo de secundaria; por lo que la ampliación de la cobertura de la educación secundaria demanda reconocer esas diferencias y actuar en consecuencia.

De otro lado, gran parte de la estrategia deberá estar orientada a trabajar del lado de la demanda, de modo que se consideren las condiciones socioeconómicas de los y las estudiantes y, en función de ello, se planeen los apoyos extraescuela requeridos.

Finalmente, y como ya se advirtió, los desafíos no son sólo de cobertura. Un aumento en la eficiencia, que contribuya a disminuir la repitencia en los escolares, constituye igualmente una tarea central que, a su vez, servirá para un mejor aprovechamiento de los recursos públicos y el esfuerzo personal y familiar. La repitencia resta recursos a la tarea de ampliar la cobertura, y atrasarse es con frecuencia un paso anterior al retiro temporal o definitivo de las aulas de clase.

De ese modo, además de brindar las mismas oportunidades para que todos los niños, niñas y jóvenes accedan al sistema educativo, también es fundamental ofrecer a la población una educación de calidad. Al respecto, los resultados en las pruebas de evaluación a los estudiantes evidencian que la calidad de la educación tiene una tendencia al mejoramiento en el departamento de Risaralda, pero aún se requieren mayores avances.

De manera concreta, los resultados promedio de las pruebas SABER observan una mejora entre 2.002 y 2.005; una primera mirada a los promedios nacionales de 2.005 de esas pruebas SABER, reflejan como hecho destacable que el área con mejores logros fue la de Lenguaje, tanto en grado 5° como en 9°, en tanto el área de Ciencias Naturales fue la de menores logros promedios (Empresarios por la educación, 2007).

En lo que tiene que ver con los Exámenes de Estado, si bien los resultados de los últimos años han reflejado mejoras, sobresale que la mayor proporción de instituciones oficiales del departamento se ubican en la categoría de bajo rendimiento, en una proporción de 48%, mientras que sólo un 32% se ubican en la categoría de rendimiento medio. Algo que igualmente llama la atención es que ninguna de las instituciones oficiales se encuentre en la categoría superior, comportamiento que se observa en todos los años analizados (Empresarios por la educación, 2007).

5. Promoción de la equidad de género y la autonomía de la mujer

En el tercero de los objetivos acordados por la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la Cumbre del Milenio de 2000, se establece como propósito “promover la equidad de género y la autonomía de la mujer”, y como meta se define la eliminación de las desigualdades en educación primaria y secundaria entre los géneros, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles antes de finalizar el año 2015.

En Colombia no se presentan diferencias importantes en asistencia escolar por género, por lo que se propuso como metas mejorar la capacidad de evaluación que permita orientar políticas y programas de manera acertada, ya que los instrumentos con que cuenta el país para monitorear y evaluar la situación de equidad de género en diferentes ámbitos son aún deficientes; implementar y mantener en operación una estrategia intersectorial de vigilancia en salud pública de la violencia intrafamiliar; incorporar y mantener el seguimiento a la equidad de género en materia salarial y calidad del empleo; e incrementar por encima del 30% la participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público (CONPES Social 091).

Aunque no se tiene una línea de base para hacer seguimiento a este fenómeno de violencia intrafamiliar y de género, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud de 2005 ofrece información que permite comparar la situación del departamento de Risaralda con lo que se observa en el ámbito nacional. Dicha encuesta consultó ampliamente sobre la situación de violencia intrafamiliar con perspectiva de género, encontrando que en los hogares de Risaralda el 27.5% de las mujeres que han convivido en pareja han experimentado alguna forma de violencia física por parte del esposo o compañero, en tanto a nivel nacional esa proporción fue del 39%.

OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO

III. OBJETIVO 3: PROMOVER LA EQUIDAD DE GÉNERO Y LA AUTONOMÍA DE LA MUJER

Meta Universal: Eliminar las desigualdades en educación primaria y secundaria, entre los géneros, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles antes del fin de año 2015.

Metas Nacionales:

En Colombia no se presentan diferencias importantes en asistencia escolar por género. Se propone como meta mejorar la capacidad de evaluación que permita orientar políticas y programas de manera acertada ya que los instrumentos con que cuenta el país para monitorear y evaluar la situación de equidad de género en diferentes ámbitos, son aún deficientes. En particular se considera prioritario obtener avances en las siguientes áreas:

Violencia de Género:

- Desarrollar, con una periodicidad de al menos cada cinco años, la medición de la magnitud y características de la violencia de pareja en el país y definir las metas anuales de reducción.
- Implementar y mantener en operación una estrategia intersectorial de vigilancia en salud pública de la violencia intrafamiliar, específicamente de la violencia de pareja contra la mujer, en Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga en el 2008, y en las demás capitales de departamento en el 2015.

Mercado laboral:

- Incorporar y mantener el seguimiento a la equidad de género en materia salarial y calidad del empleo, en el marco del sistema de información sobre calidad y pertinencia del Sistema Nacional de formación para el Trabajo.

Participación:

- Incrementar por encima del 30% la participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público.

Fuente: DNP (2005). METAS Y ESTRATEGIAS DE COLOMBIA PARA EL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO – 2015. Documento CONPES Social, No 91. Bogotá.

En el mismo sentido, la encuesta revela que el 21,5% de las mujeres risaraldenses que han estado en unión han recibido alguna vez de su compañero o esposo un trato en términos desobligantes y el 17% de ellas ha sido amenazada de alguna forma, mientras que a nivel nacional esos porcentajes son del 26.3% y 20.8% en forma respectiva. De otro lado, en el departamento el 6.3% de las mujeres han

sido violadas por su pareja, en tanto a nivel nacional esa situación se reportó en el 11.5% de los casos.

Lo anterior evidencia que, a pesar de la existencia de un marco constitucional e institucional que pretende garantizar los derechos de la mujer, ello resulta aún insuficiente para protegerla de la violencia de pareja. Si bien en el ámbito departamental se observan menores índices de esa violencia contra la mujer, la presencia del fenómeno sigue siendo elevada y se requiere avanzar en su seguimiento para crear consciencia sobre el mismo, más si se tiene en cuenta que una buena parte de éste permanece oculto por falta de denuncia.

En materia laboral, en el departamento persiste, como condición estructural según se ha mostrado en otros trabajos (Gaviria y Sierra, 2000), la inequidad de género en materia de oportunidades de empleo. Como se observa en el cuadro 6, la tasa de desempleo femenina sigue siendo ampliamente superior a la de los hombres, a pesar de que su participación en el mercado laboral es menor y, en promedio, presenta un mayor nivel de educación formal.

Respecto a lo primero, si bien la participación de la mujer risaraldense en el mercado laboral ha sido históricamente alta y sigue aumentando¹⁹, ella sigue siendo muy inferior a la de los hombres. De acuerdo con la Encuesta de Hogares del DANE, mientras en junio de 1998 el 48% de las mujeres en edad laboral participaron de manera activa en el mercado de trabajo, en septiembre de 2005 el 52% de ellas estaba participando, pero esa proporción en los hombres era del 76%.

En cuanto a lo segundo, según la Encuesta de Demografía y Salud de 2005, en la población mayor de seis (6) años la mediana de educación para las mujeres es de

¹⁹ Lo cual es expresión de un cambio cultural en el que se amplían los espacios de acción para la mujer en la economía; pero también de otras circunstancias sociales como el deterioro de los ingresos familiares y la expansión de la jefatura de hogar femenina.

4.9 años y para los hombres de 4.7 años; a su vez, de manera sostenida las Encuestas de Hogares del DANE han encontrado un mayor promedio de educación en la Población Económicamente Activa femenina frente a la masculina. En ese sentido, si se ignora la presencia de una situación de inequidad de género en las oportunidades, no resulta fácil explicar por qué el grupo poblacional con menor tasa de participación laboral y mejores promedios de educación enfrenta las más altas tasas de desempleo.

Cuadro 6. Pereira – AMCO, tasa de desempleo según género (%)

	2000	2005
Total	20.2	15.5
Hombres	15.5	13.2
Mujeres	25.7	18.2

Fuente: DANE, ECH. Datos a septiembre.

Finalmente, y en relación con la meta de incrementar por encima del 30% la participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público, ni en los cargos directivos del sector público departamental, ni en aquellos de elección popular, se cumple de manera plena con la ley de cuotas. En la actualidad sólo el 25% de las secretarías de despacho de la gobernación de Risaralda y el 36% de la alcaldía de Pereira están en cabeza de una mujer; en tanto la Asamblea Departamental y el Concejo Municipal de Pereira tienen una participación femenina del 25% y 10% en forma respectiva.

En anteriores trabajos (Gaviria, Sierra y Buchelli, 2007) se han encontrado evidencias sobre la incidencia que está teniendo esa inequidad de género en las oportunidades laborales en el fenómeno de feminización de la pobreza en el ámbito local. En el estudio referido se observó que la probabilidad de que un hogar sea pobre aumenta cuando el mismo está encabezado por una mujer, lo cual es explicado desde distintos autores por factores relacionados con el fenómeno de discriminación de género:

- Una buena proporción de las mujeres trabajadoras en el mundo están vinculadas a actividades mal remuneradas y de carácter informal (Kliksberg, 2003)
- En todos los hogares y culturas es menor el acceso de la mujer a activos y recursos productivos como la tierra, el crédito, las divisas y el capital financiero, físico y humano (Buvinic, 1998; Idárraga, 2005)
- Las mujeres perciben, en promedio, un ingreso menor por igual trabajo, en comparación con los hombres (Kliksberg, 2003; Idárraga, 2005)
- Es menor el tiempo “libre” del que disponen las mujeres para invertir en un trabajo adicional que les genere mayores ingresos (Buvinic, 1998). De manera casi que exclusiva las mujeres tienen a su cargo las responsabilidades domésticas.

La mujer está así sobre-representada en los grupos de pobreza, dado que recibe menos apoyo que el hombre para actividades productivas y accede más difícilmente al crédito y a la asistencia técnica, lo cual la hace menos productiva. Por esta causa, la mujer está en inferiores condiciones para participar en las grandes tareas de la sociedad (Vallejo, 1998), con costos evidentes para su bienestar individual, pero también con un costo social para el bienestar y la eficiencia de la sociedad como un todo (principalmente por la vía de las carencias producidas en el capital humano).

La igualdad de género supone que los diferentes comportamientos, aspiraciones y necesidades de las mujeres y los hombres se consideren, valoren y promuevan de igual manera. Esto no significa que ellas y ellos deban convertirse en iguales, sino que sus derechos, responsabilidades y oportunidades no dependan de si han nacido hombres o mujeres; implica que todos los seres humanos enfrenten

condiciones similares para desarrollar sus capacidades personales y para tomar decisiones.

En una perspectiva contractual, el medio para lograr la igualdad es la equidad de género, entendida como la justicia en el tratamiento a mujeres y hombres de acuerdo a sus respectivas necesidades. Por tanto, la equidad de género implica la posibilidad de tratamientos diferenciales para corregir desigualdades de partida; medidas no necesariamente iguales, pero conducentes a la igualdad en términos de derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades.

¿De qué oportunidades se trata? De aquellas que permitan el acceso de las mujeres al mundo de lo público y lo privado, escenarios de los cuales han sido en alguna forma excluidas. Oportunidades que les permitan, tanto en el ámbito público como privado, el ejercicio de sus derechos en condiciones de igualdad, y el Estado es el llamado a ofrecer estas garantías ante la imposibilidad de confiarlas al mercado.

Lo anterior exige entonces trabajar por un estado y una condición de equidad de género, a través de la cual, entre otras, se amplíen las oportunidades de acceso al poder público, a la propiedad y al trabajo para la mujer. La cultura de género es una perspectiva, una forma de entender la sociedad y el desarrollo y, como tal, no puede ser confundida con un capítulo de los planes de desarrollo (el dedicado a solucionar los problemas de equidad o de asignación asociados con ella). En realidad se trata de un enfoque que debe estar presente en toda la propuesta de desarrollo, puesto que se exige el reconocimiento efectivo de que hombres y mujeres, por igual, tienen derecho a la realización de sus proyectos de vida en lo personal, lo económico, lo social y lo político.

De otro lado, no solo es necesario generar el convencimiento de que hay que cambiar la perspectiva de género y restaurar la equidad en todos los ámbitos de la

actividad humana para optimizar el bienestar de la sociedad; también es necesario generar el convencimiento de que ese cambio es posible, porque se trata de una construcción cultural e histórica.

6. Conclusiones y recomendaciones

De lo anterior debe quedar claro que, en materia de desarrollo humano en Risaralda, las mayores dificultades se concentran en el agotamiento de la dinámica de crecimiento económico, la inequidad en el acceso a las oportunidades de educación y los problemas de calidad, expresados estos últimos en los altos niveles de deserción y repitencia de los escolares.

La globalización constituye una nueva realidad que ha traído consigo nuevos fenómenos, teorías y procedimientos en la gestión del desarrollo regional. En este nuevo contexto la dinámica de la región ya no se explica tanto a partir de la Nación, esquema característico de las economías cerradas y centralizadas, con altos niveles de protección de las actividades productivas. Por el contrario, ahora la fortaleza de un país se sustenta es a partir de un desarrollo más autónomo y articulado de sus regiones, las cuales deben poder interactuar abiertamente con el entorno internacional a partir de su proyecto estratégico.

En ese sentido, la gestión del desarrollo regional en el contexto de la globalización sobrepasa el tradicional manejo de las competencias y los recursos económicos que fluyen desde el nivel político – administrativo central. Ello exige al departamento una capacidad para orientar los procedimientos de la gestión pública y privada; aprovechar los recursos materiales, humanos, cognitivos y sociales; relacionarse en forma positiva con el entorno nacional e internacional; y construir un proyecto de futuro colectivo para el logro del desarrollo humano y social regional. A su vez, el objetivo básico de una gestión estratégica territorial es establecer un proceso endógeno que supone la activación creciente de varias

capacidades, entre las que se cuenta el lograr mayor autonomía regional de decisión, para definir su propio estilo de desarrollo y para diseñar, negociar y ejecutar instrumentos de política pública congruentes con tal decisión.

En el ámbito económico el establecimiento de un proceso endógeno y sostenible de creación de riqueza y bienestar exige una estrategia orientada por la oferta, es decir, por las potencialidades productivas regionales. Una transformación productiva hacia sectores exportadores y con una base tecnológica creciente, con un enfoque sistémico que favorezca en forma creciente las articulaciones hacia atrás y hacia adelante de la industria y los servicios con los sectores de recursos naturales.

Frente al reto de recuperar la dinámica económica del departamento, resulta fundamental avanzar en un enfoque sistémico tendiente a favorecer los encadenamientos sectoriales, a través del fortalecimiento de las cadenas productivas que se han identificado como prioritarias para el desarrollo del departamento. Cabe anotar que en el cálculo reciente de la matriz Insumo – Producto para Risaralda (CIR, 2001) se encontró que varias ramas industriales se destacan por tener un alto nivel de encadenamientos hacia atrás (café transformado, maquinaria y suministros eléctricos, cueros y sus productos, maderas, alimentos, bebidas, calzado, productos metálicos, vidrios y maquinaria general y especial, entre otros).

El departamento deberá igualmente avanzar en la recuperación y fortalecimiento del Sistema Regional de Innovación, asumiéndolo de manera progresiva como un proceso interactivo de producción y difusión de tecnología y de aprendizaje colectivo; lo cual exige a su vez apoyarlo en una estrategia de conformación de redes y sinergias entre el sector productivo, las universidades, los centros de investigación y la administración pública.

Otra exigencia en el tema del desarrollo humano tiene que ver con la equidad en el acceso a los beneficios de la generación de riqueza. Entre los propósitos señalados en la “Visión Risaralda 2017” se consideraron la equidad de género, de ingreso y territorial (Gobernación de Risaralda, 2000); sin embargo, hoy sigue siendo apremiante el compromiso con las tareas para la construcción de equidad en estos frentes.

Como se anotó antes las coberturas en educación y los avances en la reducción del analfabetismo siguen siendo desfavorables para las regiones más apartadas del departamento. Esto a pesar de que, como se reconoció en las discusiones que orientaron la construcción de la Visión 2017, una condición necesaria para hacer sostenibles las transformaciones económica, social, cultural y política del departamento, es la armonía territorial.

La búsqueda de la equidad territorial exige, entre otras, orientar los diferentes programas que desarrolla el sector público departamental hacia la generación de equilibrios entre la vida urbana y rural, entre el ambiente metropolitano y el resto del departamento; asumir compromisos de solidaridad y acompañamiento en la gestión del desarrollo, para reducir las condiciones de pobreza de los municipios más deprimidos; promover la cooperación entre municipios.

En cuanto a la equidad de género, si bien se tienen que continuar los esfuerzos en la ampliación de cobertura de la educación, esa tarea demanda reconocer las diferencias en el comportamiento de la deserción escolar y actuar en consecuencia; en tanto, como quedó evidenciado, mientras esa deserción en los hombres tiende a producirse de manera temprana en la escuela primaria, el retiro de las mujeres es mayor en el ciclo de secundaria.

Así mismo, una parte importante de la estrategia de cobertura educativa deberá considerar el trabajo del lado de la demanda, de modo que se consideren las

condiciones socioeconómicas y familiares de los y las estudiantes y se definan acciones concertadas con los padres de familia, especialmente en lo que tiene que ver con los apoyos extraescuela que se consideren pertinentes.

De manera complementaria a la estrategia de cobertura, será necesario desarrollar esfuerzos encaminados a elevar la eficiencia del sector educativo, de tal manera que se avance en la reducción de la repitencia en los escolares. Para ello será fundamental una estrategia de apoyo integral que considere, entre otras, la conformación de equipos interdisciplinarios responsables de orientar los programas de acompañamiento académico en los colegios.

Finalmente, y como ya se mencionó, la igualdad de género exige valorar y promover en condiciones similares los comportamientos, aspiraciones y necesidades de las mujeres y los hombres. El propósito no es que él y ella sean iguales, sino que lo sean sus derechos, obligaciones y oportunidades; lo cual demanda una política pública orientada a garantizar la equidad de género, entendida como justicia en el tratamiento a mujeres y hombres de acuerdo a sus respectivas necesidades.

En relación con lo anterior, un tema central para el departamento de Risaralda tiene que ver con los esfuerzos requeridos para favorecer un mayor acceso de las mujeres al mundo de lo público y lo privado, especialmente en lo relacionado con su participación en el mundo del trabajo, la propiedad de los activos y las decisiones políticas.

Bibliografía:

AMAR AMAR, José Juan (1998). Una conceptualización comprensiva del desarrollo humano. En: Desarrollo Humano, perspectivas siglo XXI. Ediciones Universidad del Norte. Barranquilla.

BUVINIC, Mayra (1998). Mujeres en la pobreza: un problema global. Foreign Policy, edición venezolana.

CIR (2001). Análisis de la estructura económica de Risaralda con base en el modelo Insumo – Producto. En: CIR. Coyuntura socioeconómica de Risaralda. Volumen 2, año 3. Pereira, junio.

DNP, PNUD, CEPAL (2006). HACIA UNA COLOMBIA EQUITATIVA E INCLUYENTE Informe de Colombia Objetivos de Desarrollo del Milenio 2005. Bogotá.

DNP (2005). METAS Y ESTRATEGIAS DE COLOMBIA PARA EL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO – 2015. Documento CONPES Social, No 91. Bogotá.

DNP, PNUD, Programa nacional de desarrollo humano (2004). Las regiones colombianas frente a los objetivos del milenio. Bogotá.

ECHAVARRÍA, Carlos Valerio y Salazar, Myriam (2001). Curso internacional de desarrollo humano, social y ambiental - Modulo de desarrollo humano. Manizales.

EMPRESARIOS POR LA EDUCACIÓN (2007). EDUCACIÓN ¿Qué dicen los indicadores? Risaralda, Pereira y Dosquebradas. Pereira

GAVIRIA y SIERRA (2000). Risaralda, una mirada a las condiciones de vida de su población. Revista Páginas, No 58. Pereira.

GAVIRIA Y SIERRA (2006). El crecimiento económico de Risaralda a finales del siglo XX. Revista Gestión y Región, No 1. Universidad Católica Popular del Risaralda. Pereira.

GAVIRIA, SIERRA Y BUCHELLI (2007). Características socioeconómicas de los hogares pobres de la ciudad de Pereira. Revista Gestión y Región, No 3. Universidad Católica Popular del Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (2000). Visión Risaralda 2017. Pereira.

IDÁRRAGA, Irma. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. Revista CEPAL, No 85. Santiago de Chile.

KLIKSBERG, Bernardo. (2003). La discriminación de la mujer en el mundo globalizado y en América Latina, uno tema crucial para las políticas públicas. Economía y Desarrollo, Volumen 2 N 1. Bogotá, Marzo.

LARA, S. (2006). Las metas del milenio y la igualdad de género: el caso de Colombia. CEPAL, Serie Mujer y Desarrollo, No 81. Santiago de Chile.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (2004). PERFIL DEL SECTOR EDUCATIVO DEPARTAMENTO DE RISARALDA Municipios Certificados de Pereira y Dosquebradas. Bogotá.

PNUD (2005). Un pacto por la región. Informe regional de Desarrollo Humano, Eje Cafetero. Manizales.

Programa Nacional de Desarrollo Humano, PNDH, Departamento Nacional de Planeación, DNP, Agencia Colombiana de Cooperación Internacional, ACCI, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2002). Diez años de desarrollo humano en Colombia. Alfaomega, Bogotá.

Procuraduría General De La Nación (2006). Vigilancia superior a la garantía de los derechos desde una perspectiva de género, con énfasis en mujeres y adolescentes. Guía pedagógica y operativa para el seguimiento y la vigilancia. Segunda edición. Bogotá.

VALLEJO MEJÍA, Cesar (1998). Planeación, desarrollo local y equidad de género. Caso del departamento de Risaralda. Inédito.

ANEXOS

Anexo 1

Colombia. Índice de Desarrollo Humano por departamentos																				
	Índice de Logro Educativo					Índice de esperanza de vida					Índice de PIB ajustado					IDH				
	2001	2002	2003	2004	2005	2001	2002	2003	2004	2005	2001	2002	2003	2004	2005	2001	2002	2003	2004	2005
Nacional	0,84	0,84	0,85	0,85	0,86	0,78	0,79	0,79	0,79	0,8	0,69	0,67	0,7	0,72	0,7	0,77	0,77	0,78	0,79	0,78
Antioquia	0,85	0,85	0,86	0,84	0,85	0,75	0,76	0,78	0,78	0,79	0,71	0,7	0,72	0,74	0,73	0,77	0,77	0,79	0,79	0,79
Atlántico	0,86	0,86	0,86	0,87	0,87	0,8	0,8	0,81	0,81	0,81	0,67	0,65	0,68	0,69	0,67	0,78	0,8	0,78	0,79	0,79
Bogotá	0,89	0,9	0,9	0,91	0,91	0,8	0,8	0,81	0,82	0,82	0,76	0,74	0,77	0,77	0,75	0,82	0,81	0,83	0,83	0,83
Bolívar	0,83	0,81	0,83	0,84	0,84	0,81	0,81	0,81	0,82	0,82	0,63	0,61	0,64	0,68	0,66	0,76	0,75	0,76	0,78	0,77
Boyacá	0,82	0,87	0,87	0,83	0,84	0,76	0,76	0,77	0,77	0,77	0,64	0,62	0,65	0,68	0,67	0,74	0,75	0,76	0,76	0,76
Caldas	0,83	0,84	0,85	0,84	0,85	0,77	0,77	0,78	0,79	0,79	0,65	0,64	0,66	0,7	0,68	0,75	0,75	0,77	0,78	0,77
Caquetá	0,84	0,88	0,84	0,83	0,83	0,73	0,74	0,75	0,75	0,76	0,63	0,61	0,64	0,63	0,61	0,73	0,74	0,74	0,74	0,73
Cauca	0,84	0,84	0,84	0,8	0,83	0,74	0,75	0,75	0,75	0,75	0,56	0,54	0,57	0,62	0,61	0,71	0,71	0,72	0,73	0,73
Cesar	0,78	0,8	0,77	0,8	0,82	0,76	0,77	0,78	0,78	0,79	0,63	0,61	0,63	0,68	0,67	0,72	0,73	0,73	0,75	0,76
Córdoba	0,79	0,77	0,8	0,79	0,8	0,81	0,81	0,81	0,81	0,81	0,63	0,61	0,64	0,67	0,65	0,74	0,73	0,75	0,75	0,75
Cundinamarca	0,85	0,84	0,87	0,85	0,87	0,77	0,78	0,78	0,78	0,78	0,69	0,67	0,7	0,73	0,7	0,77	0,76	0,78	0,79	0,79
Chocó	0,8	0,81	0,79	0,77	0,76	0,69	0,7	0,71	0,71	0,71	0,54	0,53	0,56	0,57	0,54	0,68	0,68	0,68	0,68	0,67
Huila	0,81	0,83	0,85	0,85	0,85	0,77	0,78	0,79	0,79	0,79	0,64	0,62	0,65	0,69	0,67	0,74	0,74	0,76	0,78	0,77
La Guajira	0,79	0,78	0,78	0,82	0,81	0,8	0,8	0,81	0,81	0,82	0,69	0,67	0,7	0,7	0,71	0,76	0,75	0,76	0,78	0,78
Magdalena	0,81	0,79	0,81	0,83	0,82	0,79	0,8	0,8	0,8	0,8	0,59	0,57	0,6	0,61	0,59	0,73	0,72	0,74	0,75	0,74
Meta	0,85	0,84	0,86	0,84	0,86	0,71	0,71	0,72	0,72	0,72	0,71	0,69	0,71	0,74	0,71	0,75	0,74	0,76	0,77	0,76
Nariño	0,82	0,81	0,81	0,82	0,83	0,75	0,75	0,76	0,76	0,76	0,55	0,53	0,56	0,6	0,58	0,71	0,7	0,71	0,73	0,72
N. Santander	0,82	0,8	0,81	0,83	0,83	0,76	0,77	0,77	0,77	0,78	0,59	0,57	0,6	0,63	0,6	0,72	0,71	0,73	0,75	0,74
Quindío	0,79	0,82	0,85	0,86	0,88	0,75	0,76	0,77	0,78	0,78	0,65	0,63	0,66	0,66	0,63	0,73	0,74	0,76	0,77	0,76
Risaralda	0,84	0,83	0,84	0,85	0,86	0,78	0,78	0,8	0,8	0,81	0,66	0,64	0,66	0,67	0,65	0,76	0,75	0,77	0,77	0,77
Santander	0,84	0,86	0,84	0,84	0,86	0,78	0,78	0,79	0,79	0,79	0,72	0,7	0,73	0,76	0,74	0,78	0,78	0,79	0,8	0,8
Sucre	0,79	0,77	0,79	0,81	0,81	0,82	0,82	0,82	0,82	0,82	0,56	0,55	0,57	0,57	0,55	0,72	0,71	0,73	0,73	0,73
Tolima	0,81	0,82	0,84	0,82	0,84	0,76	0,77	0,78	0,78	0,78	0,68	0,67	0,7	0,7	0,67	0,75	0,75	0,77	0,77	0,76
Valle	0,87	0,86	0,88	0,87	0,87	0,77	0,78	0,79	0,79	0,79	0,72	0,7	0,73	0,74	0,72	0,79	0,78	0,8	0,8	0,79

Fuente: Cálculos Programa Nacional de Desarrollo Humano, DDS-DNP

Anexo 2

Tasa de analfabetismo para población de 15 años y más, por zona
Nacional y departamental. 2001-2005

Departamentos	2001		2002		2003		2004		2005	
	Cabecera	Resto								
Antioquia	3,2	12,4	4,1	10,8	4,1	16	3,9	14	4	14,4
Atlántico	4,6	21	4,1	17,2	4	17,6	4	15,5	3,9	14,7
Bogotá	2	-	2,3	-	2,5	-	1,9	-	2,2	-
Bolívar	6,1	24,8	7,9	23,3	6,7	26,1	5,4	19,9	6	18,3
Boyacá	5,9	14	6,4	10,8	3,2	13,6	4,9	13,2	3,9	13
Caldas	4,1	14,5	5,4	10,5	5,7	12,3	4,2	12,7	4,4	12,8
Caquetá	6	15,8	6,4	8,1	8,2	9,2	7,1	13,9	7,3	11,5
Cauca	2,3	15,1	4,8	20,1	6,2	15,4	4,5	16,3	4,8	13,3
Cesar	10,4	23,2	9	22,8	8,9	27,6	8,5	24,6	8,4	23,5
Chocó	7,6	26,4	12,8	26,2	11,9	30,2	9,5	31,7	12	30,5
Córdoba	10,7	25,2	11,4	24,3	11,8	25,1	9,5	24,8	8,5	23,4
Cundinamarca	2,7	10,6	5	6,9	2,5	8,6	4	7,8	3	8,2
Huila	6,7	10,3	6,9	10,1	4,7	8,9	4,6	9,7	5	10,3
La Guajira	6,5	29,6	13,5	26,5	9,5	42,7	6,1	30	6,4	36
Magdalena	7,1	19,3	12,2	21,2	7,6	23,4	5,6	23,5	8,7	24,3
Meta	6,6	11,6	6,6	7,2	5,2	10,8	5	11,1	4,7	10,1
Nariño	5,7	14,8	4,8	14,1	6,4	15,8	4,5	12,3	4,5	13,8
N. Santander	8,3	17	7,1	20,7	6,9	22,3	6,9	20,5	6,7	20,8
Quindío	7,8	16,2	9,5	11,2	4,7	10,3	4,8	11,4	5,3	9,2
Risaralda	4,1	8,6	5,9	10,4	4	11,8	4,1	13,4	4	10,5
Santander	5	17	4,5	15,3	3,7	16	4,4	16,7	4,8	15,2
Sucre	9,6	25,5	13	29,5	10,8	30,8	12,1	23,9	12,1	23,4
Tolima	6,9	18,4	7,8	17,6	4,9	15,3	6,3	18,2	6,7	16,4
Valle	4	8,3	3,6	11,5	3,8	10,4	4,2	10,3	4	10,4
Total	4,5	16,6	5,2	16,2	5,1	15,4	4,8	14,2	4,3	13,8

Fuente: Cálculos SE-DDS-DNP con base en ECH-Dane. Total anual.

Anexo 3

Colombia. Población Departamental bajo líneas de Pobreza e Indigencia (%) . 2002-2005

	2002		2003		2004		2005	
	% LI	%LP						
Chocó	29,7	62,6	35,9	70,3	39,3	71,6	48,7	78,5
Sucre	30,9	69,4	18,1	56,5	23,4	65,7	22,6	69,5
Boyacá	44,2	72,3	41,7	70,3	40	71,5	34,4	67,6
Córdoba	34,3	68,5	30,1	66,5	33,6	70,8	28,5	66,3
Nariño	38,3	70,7	30,7	71,2	28,2	67,3	23,7	64
Caquetá	20,4	53,5	19	54,5	19,4	56,8	26	62,2
Cauca	31,2	64,5	29,8	69	28,2	63	27,5	61,1
Huila	43,1	74,4	33,7	69,7	29,4	66,3	24,3	59,7
Cesar	22,8	67,2	13,5	61,6	18,8	59,3	14,8	58,2
N. Santander	17,8	57,3	18,1	57,3	20,4	57,9	18,5	57,6
Magdalena	23,7	66,4	13,8	55,4	14,3	55	15,2	57,5
Caldas	16,6	59,6	16,3	58,8	17,1	57,7	15,6	57,3
Tolima	23,4	60,6	22,2	58,8	25,2	60,1	19,6	56,9
La Guajira	25	68,4	14,3	54,6	13,1	52,8	16	55,9
Antioquia	22,2	58,9	19,2	55,6	18,4	54,1	18,8	54,9
Bolívar	30,5	67,8	13,1	51,5	16,7	54,6	13,3	52,9
Cundinamarca	22,6	58,4	21,9	51,9	18,1	53,6	16,6	49,7
Santander	16,7	50,2	15,1	48,6	13,5	48,6	14,6	49
Atlántico	15,8	53,2	14,1	52,1	11,5	48,2	11,4	48,8
Risaralda	10,5	47,9	8,4	45,3	8,9	44,7	10,5	45,7
Quindío	16,5	49,3	11,5	41,3	15,5	47,3	11,8	45,6
Meta	15,5	47,9	12,4	44,3	11,2	42,5	12,2	44,8
Valle	13,9	44,1	8,9	37,4	10,4	38,9	9,6	37,6
Bogotá	8,6	36,1	7,2	34,2	5,9	29,5	4,5	28,4

Fuente: Cálculos de MERPD con base en ECH-Dane

Anexo 4

Índice de Condiciones de Vida* Nacional y departamental 2002-2005

Departamentos	2002	2003	2004	2005
Antioquia	81,3	80,7	81,7	81,4
Atlántico	81,7	82,2	83,6	83
Bogotá	88,7	88,4	89,6	89,7
Bolívar	69,7	70,7	73,9	73,7
Boyacá	70,2	73	70,7	70,2
Caldas	78,6	78,3	78,4	78,7
Caquetá	75,2	72,1	72,5	70,1
Cauca	69,8	69,6	71	72
Cesar	70,8	65,8	71,8	69,4
Chocó	56,9	58,3	60,5	60,5
Córdoba	62	65,1	65,7	68,4
Huila	72,2	73,4	74,3	73,1
La Guajira	68,3	67,6	71,7	69,8
Magdalena	69,5	68,6	69,5	71,9
Meta	78,2	72,3	75,6	78,3
N. Santander	69,9	73,4	76,2	75,4
Nariño	67,3	66,2	69,4	69,3
Quindío	77,1	80,4	78,3	81,2
Risaralda	78,8	79,5	79,1	80,7
Santander	79,2	78,1	79,1	78,8
Sucre	65,8	66,6	69,5	66,6
Tolima	73	73,9	75,3	74,3
Valle	82	82,6	83,7	83
Nacional	77,4	77,5	78,8	78,8

Fuente: Cálculos: Programa Nacional de Desarrollo Humano, DDS-DNP con base en ECH-Dane.

Anexo 5

Años Promedio de Educación para personas entre 15 y 24 años, por departamento

	1996	2000	2002	2004	2005	2006	2007
BOGOTA	7,1	9,9	10,2	10,5	10,4	9,8	10,6
ATLANTICO	6,5	9,0	9,6	9,8	9,8	9,4	9,8
SANTANDER	6,3	8,1	8,8	8,8	9,0	9,1	9,4
QUINDIO	7,4	8,1	8,0	9,4	9,5	9,4	9,4
VALLE	9,4	8,9	8,9	9,1	9,1	8,9	9,3
RISARALDA	6,2	7,9	8,1	8,7	8,9	8,9	9,2
ANTIOQUIA	7,5	8,4	8,7	8,6	8,6	9,0	9,1
META	6,8	8,6	8,7	8,5	8,9	8,8	9,1
CORDOBA	6,8	8,1	7,9	8,6	8,7	8,8	8,8
TOLIMA	8,3	7,9	8,1	8,3	8,4	8,2	8,8
CUNDINAMARCA	7,4	8,3	8,7	8,7	9,0	8,6	8,8
BOLIVAR	8,6	8,3	8,4	8,5	8,8	8,7	8,8
NTE SANTANDER	6,3	8,1	7,3	8,2	8,2	8,1	8,7
CALDAS	7,1	7,9	8,4	8,5	8,5	8,5	8,7
CESAR	7,3	7,4	7,8	8,1	8,4	7,9	8,6
MAGDALENA	7,5	8,0	7,7	8,5	8,3	8,4	8,6
BOYACA	7,3	7,6	8,2	7,9	8,3	8,3	8,6
SUCRE	6,6	7,7	7,3	8,3	8,3	8,3	8,6
LA GUAJIRA	8,1	8,7	7,9	8,3	8,6	8,5	8,5
HUILA	7,0	7,5	8,2	8,6	8,5	8,7	8,4
NARIÑO	7,0	7,3	7,6	7,8	7,7	7,8	8,1
CAUCA	6,8	6,6	7,4	7,5	7,7	7,9	8,1
CAQUETA	6,8	7,0	7,9	7,6	7,3	7,6	7,8
CHOCO	7,5	6,2	7,2	7,3	6,9	7,3	7,5
TOTAL NACIONAL	7,7	8,4	8,5	8,9	9,0	8,8	9,2

FUENTE: CÁLCULOS SE - DDS - DNP. CON BASE ENH-DANE.

CAPÍTULO III

EL DESARROLLO REGIONAL EN UNA PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO²⁰

1. Presentación

Para la Universidad Católica Popular del Risaralda es claro su compromiso con el desarrollo regional y trabaja para ser “reconocida por su capacidad para actuar como agente dinamizador del cambio...” (UCPR, Visión). En ese sentido comparte la idea de que la educación superior va más allá de formar profesionales para el empleo y está llamada a contribuir con su academia al desarrollo de la sociedad y su entorno, enfrentando las necesidades presentes e impulsando las potencialidades futuras.

Por ello entre las tareas de la Universidad Católica Popular del Risaralda está el estudiar el entorno regional para identificar las necesidades y potencialidades de su desarrollo, considerando a estas últimas como los embriones de futuro que

²⁰ Este capítulo es el resumen ejecutivo del estudio “Tendencias del desarrollo regional”, financiado por la Universidad Católica Popular del Risaralda y coordinado por el autor. Las personas que participaron en el estudio fueron: Yulman Fernando Arias Betancur, Diego Farid Arias Salas, Dago Hernando Bedoya Ortiz, Héctor Córdoba Vargas, Ariel Galvis González, Albeiro Gil Ruiz, Tania Giraldo Ospina, Samuel López Castaño, Luis Adolfo Martínez Herrera, Edison Marulanda Peña, Jaime Montoya Ferrer, Rosa María Niño Gutiérrez, Ariel César Nuñez Rojas, William Prado Martínez, Paula Andrea Restrepo García, Hedmann Alberto Sierra Sierra, Mauricio Vera Sánchez. Este resumen fue elaborado por el autor con base en los informes parciales elaborados por los equipos de trabajo.

pueden ser detectados en el presente. Esto último constituye el propósito del estudio Tendencias del desarrollo regional²¹.

Una alternativa de análisis de tendencias la constituye el enfoque determinístico, el cual mediante modelos matemáticos extrapola comportamientos históricos. Esta opción sigue siendo un apoyo importante para estos ejercicios de análisis, especialmente en los casos en que se cuente con información cuantitativa suficiente y confiable, pero es claro que ella presenta limitaciones significativas.

De un lado, el enfoque determinístico tiende a concebir la sociedad como algo sujeto a una única ley general que determina el futuro. De otro lado, margina del análisis variable cualitativas que pueden resultar fundamentales en la explicación de la dinámica social y en la aparición de posibles puntos de inflexión (Ruptura de tendencias).

Por eso, en un entorno y una sociedad donde son constantes los cambios aleatorios y complejos, más que simplemente proyectar las dinámicas históricas, es necesario intentar comprender los ejes estructurantes y las fuerzas del cambio social, para construir escenarios de desarrollo futuro.

Esa comprensión exige complementar el análisis determinístico, que sigue siendo importante mientras exista claridad sobre sus limitaciones, con estudios cualitativos que, a partir de un acercamiento sistemático al conocimiento de las posibles acciones de los agentes sociales, den luces sobre los posibles puntos de inflexión y los cambios sociales.

En atención a ello, el estudio consideró varias etapas: elaboración de un estado del arte del desarrollo regional, definición de un escenario tendencial (enfoque determinístico), exploración de las acciones a ser emprendidas por los actores del

²¹ El término región está referido, en lo fundamental, al departamento de Risaralda.

desarrollo (juego de actores) y construcción de un escenario probable. Para este último ejercicio el estudio se apoyó en el juicio de expertos que, basados en su experiencia y en la interpretación de los insumos anteriores, argumentan sobre la probabilidad de ocurrencia de determinados eventos. A continuación se presenta una síntesis del trabajo de las tres primeras etapas.

2. Estado del arte del desarrollo regional (1990 – 2006)

El estudio parte de reconocer que el desarrollo es ante todo un sistema dinámico cuyos componentes (económicos, sociales, culturales, políticos, científico-tecnológicos) guardan íntima relación y mutua dependencia. Por ello debe ser estudiado en su complejidad en una perspectiva sistémica y diacrónica.

Dado lo primero, en la identificación de esas fuerzas de cambio social se plantea la necesidad de elaborar análisis explicativos globales, en tanto la interdependencia y complejidad de los componentes y relaciones de la estructura social hacen poco probable el analizarla y explicarla por medio de variables o categorías unidimensionales.

Lo segundo exige emprender un análisis dinámico que, contrario a la percepción de los fenómenos del desarrollo en un momento preciso de su evolución, los observa en su trayectoria de evolución y explora los factores que están incidiendo o pueden llegar a incidir en el comportamiento futuro de dichos fenómenos.

Sin perder esa perspectiva, se conformaron equipos de trabajo para hacer seguimiento a las variables consideradas, evaluando el proceso observado por las mismas en el departamento y en su relación con lo regional, nacional e internacional.

2.1 Variable Socioeconómica

En las dos últimas décadas la tasa media de crecimiento del PIB de Risaralda fue del 2.6%, lo que quiere decir que, si esa dinámica se mantiene, para duplicar su PIB el departamento requiere por lo menos 27 años. En términos per cápita, la economía del departamento observó un retroceso entre 1990 y 2001, el cual se produjo especialmente entre 1999 y 2001, un período crítico dado el evento del terremoto. Sin embargo, aun si se considera el crecimiento de esta variable entre 1990 y 1998 (0.7%), este sigue siendo inferior al promedio nacional.

Una tasa de crecimiento per cápita promedio de 0.7% significa que, si ella se conserva y teniendo como referencia el producto per cápita en 1998 de un millón y medio de pesos de 1994, serán necesarios algo menos de 58 años para lograr un incremento del 50% en dicho producto per cápita; lo cual es bastante superior a la diferencia media de edades entre una generación de personas y la siguiente.

A ese discreto nivel de crecimiento departamental se suma la alta volatilidad de la economía; durante el periodo 1990-2003 el comportamiento del PIB de Risaralda arrojó un coeficiente de variación de 4.35%, lo que refleja una alta inestabilidad económica.

En lo que tiene que ver con el comportamiento sectorial, se conserva una tendencia al cambio en la estructura productiva de Risaralda, lo cual se refleja en una expansión del sector terciario hasta llegar a explicar el 65% de la generación del Valor agregado del departamento. Sin embargo, este es un sector que ha contribuido a elevar las condiciones de inestabilidad referidas.

De esta forma, tanto a nivel municipal como departamental se visualiza un inminente proceso de terciarización de la Economía, tendencia igualmente observada a nivel mundial (CIR, 2005).

Por otro lado, sectores de menor participación muestran síntomas de recuperación; tal es el caso de la construcción que hasta el año 2.000 observó una disminución importante, con lo que su participación en el valor agregado del 10.8% en 1993 pasó al 3.3% en el 2.001; pero en períodos recientes como el año 2003 alcanza tasas de crecimiento cercanas al 11.6%. Es destacable la importancia que tiene este sector en la economía de cualquier región, dada su condición de motor de crecimiento de la actividad productiva y su capacidad de generación de empleo directo e indirecto.

De igual forma, otros sectores que reflejan un mejoramiento en su participación sobre el PIB de Risaralda, son el transporte y los diferentes servicios que ofrece el sector financiero. En hotelería y turismo pasa algo muy singular, dada su característica contribución estable a la generación de valor agregado, pese a su escasa contribución a la generación del mismo (3.2%).

En el ámbito laboral, las tasas de desempleo en el Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO)²² se han incrementado de manera significativa desde principios del decenio de los noventa, acercándose al 24% en 1999, y han mantenido niveles elevados en forma persistente durante los últimos años. Así, desde finales de 1994 la tasa de desempleo del AMCO ha estado por encima del promedio de dicha tasa en las 7 principales Áreas Metropolitanas del país.

Cerca de dos terceras partes de ese desempleo de largo plazo en el Área Metropolitana de Centro Occidente han estado relacionadas con factores demográficos, migratorios, de histéresis y recomposición sectorial. La parte restante ha estado más vinculada con el ciclo recesivo de las economías local y nacional. Esto significa que en el corto plazo se puede aspirar a resolver,

²² El AMCO es una entidad territorial conformada por tres (3) municipios del departamento de Risaralda: Pereira, Dosquebradas, La Virginia, con el propósito de promover el desarrollo armónico, coordinado y sostenible de los municipios que la conforman.

mediante estrategias de reactivación económica, un componente limitado de ese desempleo.

De acuerdo con los datos de los censos de 1973 y 1993, la población del AMCO se ha envejecido, algo manifiesto en el aumento del porcentaje mujeres y hombres mayores de 30 años del 30% al 43% aproximadamente. Así mismo, según los datos del Recuento de Viviendas, Hogares y Unidades Económicas realizado por el DANE, en el 2004 el 51% de las mujeres y el 55% de los hombres de la zonas urbanas del AMCO eran mayores de 30 años, continuando con la tendencia mostrada en los períodos intercensales.

Otro de los movimientos demográficos a resaltar es la reducción del promedio de personas por hogar. Según el recuento de hogares del DANE en el 2004 en Pereira los hogares estaban compuestos en promedio por 3.77 personas (0.46 menos que en 1993) y en el Área Metropolitana los hogares eran integrados en promedio por 3.85 personas (0.42 menos que en 1993).

Ahora, si bien históricamente el Eje Cafetero fue una región con condiciones de vida superiores a los promedios nacionales²³, ello claramente en función de la dinámica de su actividad cafetera, en los noventa se evidenció un retroceso en este sentido. En el caso de Risaralda, los indicadores sociales básicos muestran una profundización en la incidencia de la pobreza y el desempleo y un estancamiento en las variables de desarrollo humano.

2.2 Variable organizacional

Caracterización del Empresario Local: Los empresarios conservan sus condiciones personales y observan una clara conciencia sobre el uso del

²³ Hasta la primera mitad del siglo XX la dinámica económica del Eje Cafetero fue superior a la del país y sus estándares de vida lo fueron hasta hace poco más de una década (PNUD, 2004).

conocimiento técnico, administrativo y económico como factor clave de la competitividad. En respuesta a ello, los gremios vienen jugando un papel fundamental en la capacitación y formación empresarial de sus afiliados, integrando estos esfuerzos con las universidades locales e instituciones como el SENA.

Muy a pesar de lo anterior se aprecia una escasa visión y actuación estratégica del empresario local, un reducido conocimiento de tecnologías avanzadas y una frágil gestión tecnológica; asimismo, un limitado reconocimiento de la importancia de la investigación aplicada, inexistencia de departamentos de investigación y desarrollo y una convicción de que la creación de centros tecnológicos es responsabilidad del Gobierno.

Estructuras Organizacionales: Con las nuevas tecnologías de aplicación empresarial como el Out-sourcing, Just on Time, e-Business, se está mejorando radicalmente la EFICIENCIA y EFICACIA empresarial; por lo tanto la tendencia es a buscar el adelgazamiento y flexibilidad organizacional que necesariamente conducen a nuevos diseños de estructuras organizacionales formales; esas estructuras son la matricial o por proyectos, las organizaciones en red (tal vez las de mayor preferencia y aplicación actual) y obviamente el uso de la subcontratación (Out-sourcing).

Se aprecia en el medio la preocupación y acciones concretas dirigidas hacia un buen número de micros y pequeños empresarios, que están empezando a concientizarse y abrir las puertas de sus empresas, para que mediante modelos de diagnóstico y, sobre todo, de asistencia técnica vayan transformando sus prácticas informales por prácticas sustentadas en estructuras organizacionales de carácter formal.

Estilos de Dirección y Competencias Profesionales: El estilo de dirección autocrático sigue teniendo plena vigencia en la dirección empresarial de la región, con un cambio desde la base para ejercerlo y es que, más allá de los aspectos de orden personal y cultural y de los conocimientos económicos, administrativos, técnicos y jurídicos, el argumento o instrumento fundamental está en la normalización de toda la operación organizacional; por tanto es el sistema de normalización el que le está permitiendo al director empresarial manejar más cómodamente su estilo.

En las empresas locales no se tiene mayor claridad sobre cuales competencias, en el orden directivo y técnico, deben ser apropiadas y desarrolladas para un adecuado desempeño laboral. En cuanto a la parte técnica, vale la pena reconocer el esfuerzo del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), quien a pesar de hacer el trabajo por directriz nacional, está formando estudiantes en las diferentes modalidades en beneficio de las empresas regionales. Al parecer están más a tono las instituciones educativas, que los gremios y la dirección empresarial de la región.

Alianzas Estratégicas, Redes Empresariales: “El ingreso de las empresas a otros países es sólo posible a partir de la existencia de una plataforma económica desarrollada y de la posesión de ventajas de propiedad” (Ruiz, 2006); sin embargo, el estado actual de la asociatividad para la productividad y competitividad en Risaralda, expresada en sus formas de “redes empresariales”, “clusters”, “cadenas productivas”, “alianzas estratégicas” y “distritos industriales”, refleja un desarrollo precario en algunos casos e inexistente en otros.

Sin asociatividad y visión estratégica no será posible la inserción, ni la competitividad internacional de la región. La conciencia empresarial, la conformación y consolidación de redes, cluster y cadenas productivas; la participación activa del sector público, al igual que el de la academia y el papel

protagónico de los gremios productivos y empresariales, son la clave para el diseño, implementación y evaluación de una manera de pensar y actuar la asociatividad y la visión estratégica.

Gremios: Se aprecia en las organizaciones gremiales regionales una capacidad de reacción favorable que los ha llevado a diseñar planes de desarrollo, en los cuales se aprecian fuentes de trabajo fundamentales para favorecer la productividad y la competitividad de las empresas. Como debilidades se pueden señalar: la falta de claridad en el tema de investigación productiva aplicada, el escaso liderazgo y apoyo a los centros técnicos y tecnológicos y a la creación de departamentos de innovación y desarrollo en las empresas, el trabajo reducido alrededor de una política de transferencia y gestión tecnológica y la participación discreta en los temas de la asociatividad y visión estratégica de la región.

Sindicalismo: A pesar de los pocos estudios regionales sobre el fenómeno de la organización sindical, si se aprecia con claridad, y en coherencia con el comportamiento mundial y nacional, que el sindicalismo en Risaralda observa una fuerte tendencia al decrecimiento y a la desaparición como organización a causa de: la propuesta neoliberal, la baja protección desde el derecho, la intensificación en el uso de la tecnología y las nuevas prácticas de contratación avaladas por el Estado, entre otras.

Cultura Organizacional: No existe conocimiento sobre el estado del tema en el departamento, lo que implica un reto en el sentido de adelantar investigaciones sobre cultura organizacional en particular y sobre desarrollo del talento humano en general, dado que es uno de los aspectos fundamentales para la competitividad.

2.3 Variable Industrias culturales

Hoy buena parte de las actividades culturales, entre ellas la información, el entretenimiento, la educación, las manifestaciones artísticas, se dan a través de las industrias culturales y los medios de comunicación masivos, y este sector se presenta como uno de los de mayor crecimiento económico y el de mayores oportunidades para el intercambio cultural entre naciones, para la reconfiguración de las identidades, el ejercicio democrático y la presencia de la diversidad de expresiones.

Es importante apuntar que las industrias culturales aportan al PIB mundial entre 4.4 y 5.0% y que ocupan algo más del 10% de PEA. En el caso colombiano este aporte se sitúa en el 2.06% en el año 2003, superando países como Chile, con un 1.9%, Ecuador con 1.73%, y cercano al 2.3% de Venezuela. En el caso de la región Eje Cafetero este aporte se sitúa entre 0.7 y el 1%, siendo aún muy bajo en términos macroeconómicos.

Ahora, las fluctuaciones del sector cultural en Colombia han sido similares a las presentadas en el comportamiento general de la economía. Las tasas de crecimiento y decrecimiento del sector siguen el mismo curso del PIB. Esto porque cuando cae la capacidad adquisitiva los bienes y servicios culturales se dejan de consumir en mayor grado que los de la canasta familiar. Se compran menos libros, se asiste menos al cine y al teatro, se lee menos periódico y revistas, o se accede con mayor frecuencia a la oferta informal o piratería.

Sin embargo, en algunos momentos de crecimiento de la economía en general el sector cultural ha presentado tasas superiores al promedio, como se dio a finales de los noventa, donde el crecimiento económico real estuvo cercano al 5.7%, mientras el de la televisión fue de 55.1%, el fonográfico 53.6% y el de cine estuvo en 15.3%, aumentando con ello los márgenes de participación en el PIB.

- **Cine:** de las 180 películas exhibidas en el país en el 2002 tan solo 6 fueron de producción nacional, con predominio marcado del cine norteamericano. Una producción tan reducida no ha permitido la consolidación de una infraestructura industrial que garantice un abastecimiento permanente a los distribuidores y exhibidores y genere una actividad constante y permanente a lo largo de la cadena productiva. Entre las causas están: un mercado de tamaño reducido, estímulos estatales centrados principalmente en la producción y no en la distribución y promoción.

Sin embargo, a partir de la Ley 814, que propende por la inversión privada, el Fondo para el Desarrollo Cinematográfico y la cuota de producción Cinematográfica, son sistemas concurrentes orientados hacia la ampliación de la dinámica económica del sector.

- **Televisión:** en el lado opuesto se encuentra la solidez de una industria televisiva nacional, dada especialmente por los procesos de privatización, las transformaciones en las estructuras de mercado y la ubicación de algunos productos en mercados internacionales. La televisión privada a nivel nacional pasó de una participación del 3% en 1998 al 63% en el 2001. Entre tanto, en las televisiones regionales, de naturaleza pública, hubo una contracción al reducirse de 7.3% a 1.8% su participación, en el lapso de 1996-2000.

La industria televisiva se rentabiliza principalmente vía publicidad. En este sentido, los canales regionales se han visto seriamente afectados, ya que hoy les resulta bastante difícil rentabilizar su producción por esta vía. Con relación a la televisión por suscripción es importante anotar que la empresa mas sólida en el mercado es una cuya casa matriz esta en la ciudad de Pereira, con una participación del 11.21%.

En el plano local existen tres canales de televisión, dos con cobertura local y uno con cobertura regional, este último de propiedad de los tres departamentos del Eje Cafetero y con modalidad de operación mixta; es decir, con arrendamiento de espacios y su rentabilización publicitaria por parte de concesionarios particulares. En Pereira existen 26 empresas productoras de televisión que proveen de contenidos a los canales locales y que presentan algunas características generales: son empresas unipersonales, con una pobre infraestructura tecnológica, con modalidades de contratación esencialmente *free lance* y con alto grado de empirismo en las personas ocupadas.

- **Periódicos:** en este medio, al igual que en la televisión, se da una tendencia de concentración oligopólica, generalmente ligada a empresas multimediales, sosteniéndose en el mercado local dos periódicos. En términos generales se registra un aumento en las ventas, debido a un crecimiento positivo en la tasa de lectores. Igualmente se da un afianzamiento en algunos nichos de mercado, como en los periódicos de temas económicos. Sin embargo, el nivel de penetración sigue siendo bajo si se lo compara, por ejemplo, con países como Argentina donde por cada 1000 habitante circulan en promedio 144 periódicos; mientras en Colombia esta relación solo llega a 61. Finalmente, la inversión publicitaria en la prensa local es baja, situándose en un 1.25% del total nacional, para cada uno de los periódicos de la ciudad.

- **Libros:** esta es una industria que genera empleo de manera permanente, principalmente en la elaboración de textos escolares que son el eje de la misma. Así mismo presenta una dinámica exportadora significativa, aunque el consumo interno sigue reducido debido a los bajos niveles de lectura, el nivel educativo y el factor económico. La visita a bibliotecas es limitada, lo mismo que la relación de libros en biblioteca por habitante.

Es importante anotar que el consumo de impresos se dirige fundamentalmente hacia revistas y periódicos, más que hacia libros. Existe preferencia por el consumo de productos audiovisuales sobre lo impreso, en el uso de los tiempos libres. Por otro lado, se resalta que este sector es el que registra mayores pagos de derecho de autor, con un promedio de \$12.000 millones anuales por este concepto.

2.4 Variable Educativa

2.4.1 Educación básica

El desarrollo educativo viene produciendo políticas orientadas principalmente a resolver los problemas de cobertura y eficiencia administrativa del sector, las mismas que no han tenido correspondencia con las acciones pedagógicas centradas en la escuela y en la formación de los sujetos; lo cual sigue creando la tensión entre administrar y educar.

La matrícula en educación formal muestra un comportamiento sostenido año tras año. De manera específica, se nota un gran aumento en el ingreso a grado primero pero, a partir de allí, la matrícula no logra ocultar el problema de la deserción en el departamento, la cual es bastante alta en la transición a la básica secundaria y media, niveles en los que se presenta la más alta deserción.

La repitencia escolar es uno de los factores que afectan el mantenimiento de la cobertura, dado que en un alto número de casos se convierte en la razón de abandono del proyecto escolar. Aún así, el informe de la UNESCO termina aceptando avances en cobertura, pero lamentando los precarios niveles de logro académico.

En Colombia solo el 34.1% de la población de 5 a 17 años disfruta del derecho a una educación de calidad. El 65.9% restante no alcanza a ingresar al sistema o, si lo hace, no aprueba o no adquiere las competencias necesarias para lograr una educación de calidad. Al nivel del departamento, en el tema de las competencias ciudadanas, sólo se alcanzan niveles de desempeño medio; así mismo, es una de las entidades territoriales con resultados de competencias matemáticas supremamente pobres, sobre todo en el 5° de educación básica.

En general, el recorrido realizado alrededor del tema de calidad de la Educación Básica y Media, según los resultados de las Pruebas Saber en las áreas de matemáticas, biología, física, química, historia e inglés, muestra una situación deficitaria en Risaralda, ya que en todos los casos cerca del 90% de población evaluada obtuvo puntajes medio-bajo y/o bajo (una situación que no se distancia del caso colombiano); algo que ha sido identificado ampliamente en los planes de desarrollo sin que se hayan logrado progresos significativos en la formación de los risaraldenses, para el enriquecimiento del capital social y humano, indispensables para obtener mejores condiciones de vida. En el global, los puntajes son bajos en todas las áreas, con lo que más del 80% de la población escolar obtiene resultados por debajo de 50 puntos.

Los más recientes resultados de las Pruebas ICFES destacan que, a nivel nacional, el 64.3% de los estudiantes obtuvo puntajes inferiores o iguales a 60, siendo especialmente preocupantes los resultados en Lenguaje. Ese promedio de Risaralda fue muy cercano al nacional, de esta forma los resultados de calidad en todos los niveles de la Educación Básica mantienen una constante por debajo de los 60 puntos. En el mejor de los casos, se logran rangos Medio alto en algunas de las diferentes áreas del conocimiento.

El diagnóstico de la Educación Básica también muestra una desarticulación de la fase media a las posibilidades de acierto laboral. En general, el desencuentro

educación-producción afecta por igual a operarios empíricos, técnicos y tecnólogos, pero especialmente a los profesionales egresados de la Educación Superior y a los bachilleres, altamente incompetentes frente a las demandas del mundo empresarial.

En correspondencia con todo lo anterior, los cambios impulsados en la relación estudiantes por profesor muestran la inconsistencia de la política educativa; dado que en la actualidad la tendencia es aumentar esa relación, bajo supuestos criterios de eficiencia en el gasto, lo cual deteriora en todos los sentidos la calidad de la educación. Así mismo, ello reduce las posibilidades de contratación de nuevos docentes y, en la cadena de relaciones, las posibilidades de formación inicial en las Licenciaturas que se ofrecen en las Facultades de Educación.

Sin embargo, se destaca que en los últimos diez años las tasas de analfabetismo han disminuido de manera sostenida en Risaralda, y esas tasas han estado por debajo de la nacional, siendo el departamento una de las entidades territoriales colombianas con menores niveles de analfabetismo.

2.4.2 Educación superior

Risaralda presenta una amplia oferta de programas de educación superior (131). El 79% de estos programas son de pregrado. El 64% de los programas de pregrado son universitarios. El 68% de los programas de postgrado corresponde al nivel especialización. El 86% se desarrolla con metodología presencial.

Unas 25 Instituciones de educación superior, además del SENA con 4 Centros Regionales, se encargan de la oferta educativa en la región. Además, el 93% de la matrícula se concentra en Pereira y la cobertura bruta es del 18,3% (17,6% sin SENA), muy por debajo del 24,6% de la Nación.

En el marco del CXII Consejo Nacional de Rectores, realizado por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), las mesas de trabajo conformadas elaboraron el siguiente diagnóstico del sector:

- Baja cobertura de la educación superior: aun cuando en la última década esta tasa pasó de un 15.3% en 1996 a un 24.6% en el 2005, esa cobertura sigue por debajo de los niveles internacionales.

- Alto índice de deserción: entre 1999 y el 2005, la tasa promedio de deserción por cohorte fue de un 46%. Las causas, en lo que a los estudiantes se refiere, se relacionan con problemas económicos, deficiencia académica, desorientación vocacional, deficiencia de habilidades comunicativas, incapacidad para comprender textos científicos y elaborar un discurso argumentado, bases matemáticas pobres y débil acompañamiento de los padres.

- Al sistema de educación, por su parte, se le atribuye: desarticulación de las instituciones de educación superior con los niveles escolares; los docentes, los procesos pedagógicos y los reglamentos no responden al nuevo tipo de estudiante universitario, las instituciones de educación superior no están preparadas para formar al adolescente universitario y en consecuencia no contribuyen a su adaptación al medio académico.

- Bajo uso de la capacidad instalada: persisten algunos obstáculos de orden político y cultural para crear nuevas jornadas de trabajo, flexibilizar los currículos, incrementar los ciclos propedéuticos y diversificar la oferta educativa. Se estima que, en promedio, el 64% de la capacidad instalada del sector privado y el 19% de la del sector público no se utilizan.

- Posible saturación de la demanda: dado que la tasa de absorción del número de bachilleres que presentan anualmente las pruebas del ICFES ha aumentado de manera sistemática en los últimos cinco años (primíparos frente a bachilleres), el aumento de cobertura parece más viable mediante la disminución de las tasas de deserción en sus tres modalidades –prematura, temprana y tardía- antes que en la concentración de esfuerzos en crear nuevos cupos. La proporción de primíparos frente al total de pruebas ICFES pasó de un 53.6% en el 2002 a un 65% en el 2005.

- Costo por estudiante: en las universidades públicas este factor se ha ido acercando al de las privadas.

2.5 Variable Religión

Contemporáneamente el aspecto religioso en el departamento de Risaralda, como en Colombia, se contextualiza en un proceso cultural de descristianización y posterior laicización del país como Estado y Nación; lo que se ha reflejado claramente a partir del año 1991 con la promulgación de la nueva carta política colombiana, la cual “rompe” el formalismo religioso que hasta entonces sostenía.

Consecuente con esta distensión jurídica de lo religioso, que se confirma con la ley 133 de 1994 referente a la libertad de culto y del ejercicio religioso en Colombia, ha venido sobreviniendo un aumento significativo de los grupos y movimientos religiosos no católicos que, sumado a la apertura socio cultural que el fenómeno de la globalización ha permitido, muestran un nuevo mapa de instituciones religiosas en el departamento de Risaralda en el que aparecen 120 grupos y movimientos no católicos aproximadamente (García y Montoya. 1999).

Esta explosión religiosa obedece de otro lado al anquilosamiento de las instituciones eclesiales tradicionales, principalmente la iglesia católica, que genera en las personas la búsqueda de formas alternas de lo religioso; lo que a su vez se conjuga con elementos de tipo psicológico que muestran aspectos de desesperanza en muchas personas frente a las condiciones socioeconómicas y los cambios culturales del tiempo actual, propiciando la inserción de dichas personas en grupos o sectas religiosas (Botero y García, 2003).

Paralelo a esa búsqueda de ideales y seguridades para la vida que tienen las personas, surgen otras corrientes espirituales alternativas, la mayoría de las cuales se inscriben en el movimiento de la Nueva Era; corriente que mezcla prácticas religiosas orientales, de astrología e incluso psicológicas y médicas. Aunque muchas personas desconocen su significado, son dadas a tenerlas en su vivencia espiritual (Acosta y Maldonado, 2003).

La Diócesis de Pereira, que acoge 13 de los 14 municipios del departamento y se extiende a otros de caldas, ha venido implementando desde el año 1996 un plan pastoral, que busca renovar su hacer pastoral y estructurar su comunidad de creyentes de forma más dinámica y eficiente en cada una de las parroquias y sectores de población.

La Nueva Evangelización, como se ha denominado, es un modelo planteado desde la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana y constituye un modelo vanguardia para el país. En sus diez años de implementación en la diócesis, ha logrado vincular a las comunidades evangelizadas un número aproximado de 7.000 laicos en la totalidad de sus parroquias, consolidando su propósito de establecer auténticas comunidades de base y desplegar ministerios apostólicos en los diferentes campos de acción humana (política, economía, sociedad, familia, juventud).

Es evidente como a partir del proceso se ha logrado de igual manera renovar la fe y la vida cristiana de un gran número de bautizados logrando testimoniar su experiencia de fe (Vicaría Pastoral, 2006).

De otro lado, el accionar de la Iglesia católica se ve manifestado en el dinamismo de sus movimientos apostólicos y la interacción con su entorno humano. Así la Fundación Caritas Diocesana atiende grandes poblaciones de desplazados, gentes de la calle y problemáticas sociales, tanto en la ciudad de Pereira como en el resto del departamento, en temas como la convivencia pacífica. La Renovación Católica Carismática es otro movimiento apostólico que concentra gran número de jóvenes en la ciudad de Pereira, proponiéndoles un itinerario espiritual y de encuentro en la fe. Es de aludir igualmente el movimiento Catecumenal que reúne un gran número de adultos alejados o desconocedores de la fe cristiana.

Un último aspecto referente a tendencias religiosas en Risaralda es la situación actual de la educación, tanto en la familia como en la escuela. Particularmente se nota como la experiencia religiosa de la población escolar, jóvenes y adolescentes, se torna sobre criterios de fe individual y en una búsqueda de sentido, pero especialmente una gran mayoría expresa indiferencia y apatía, ya sea por poca formación religiosa o por insatisfacción de expectativas (Betancur, 2006).

Así mismo, en cuanto a las instituciones educativas, es clara la irregularidad que muestra la enseñanza religiosa en el sector público, que si bien se ve respalda en la ley general de Educación como área fundamental (Art., 23), en la práctica la idoneidad de docentes y el número de ellos es insatisfactorio.

En la ciudad de Pereira sólo el 23% de los docentes de educación religiosa tienen formación en el área (Cardona, 2006), igual situación se nota en otros municipios tanto en la zona rural como urbana (Hewit y Ríos, 2002 y Cardona et al, 2000).

Finalmente, se observa que la institución familiar ha perdido influencia en la formación religiosa y moral de sus miembros, lo que ha implicado un debilitamiento en la religiosidad popular y tradicional de la nueva generación de creyentes (Amariles, 2000).

2.6 Variable Política

En las elecciones locales y regionales del año 2000 es derrotado el Movimiento Unidad Liberal, perdiendo las principales posiciones de poder como las alcaldías de Pereira y Dosquebradas y la gobernación del Risaralda. Culminó así una hegemonía de dos décadas. Quienes ganaron las elecciones en los dos municipios y el departamento lo consiguieron gracias a importantes coaliciones entre facciones del liberalismo y del Partido Conservador.

Se presume que el Partido Liberal y el Conservador se comprometerán con la renovación y modernización real de sus estructuras, para no ser desbordados por los cambios, las exigencias y las tensiones de la sociedad colombiana que continuará elevando su nivel académico, aunque no existe una simetría con la educación política de los ciudadanos(as).

Frente a la tradicional democracia electoral que apela a viejas prácticas cuestionadas, con la reforma política que entró en vigencia en el 2006, que pone en marcha el mecanismo de bancadas en las corporaciones públicas para votar los proyectos de ley o de reformas, a lo cual se suman las nuevas configuraciones del mapa político entre derechas e izquierdas, se amplía la posibilidad de que se posicione paulatinamente en el escenario regional el esquema gobierno-oposición que ya es un hecho a nivel nacional.

En relación con el surgimiento de movimientos sociales, se advierte que desde los años 80 se han creado organizaciones de mujeres en Pereira y el departamento, los mismos que se vienen consolidando desde los años 90. Una organización Pionera es la Corporación Casa de la Mujer y la Familia “Stella Brand”, con personería jurídica desde 1986; que nace con el fin de apoyar la reflexión, el desarrollo humano y social de la mujer. Uno de sus aportes fue promover la creación de las comisarías de familia, siendo la de Pereira la segunda a nivel nacional después de Cali.

También un total de 15 organizaciones de Pereira y Risaralda hacen parte de la Ruta Pacífica de las Mujeres, desde hace 10 años. La mayoría de estos colectivos son de inspiración feminista, como la Corporación Contigo Mujer, y trabajan para erradicar la discriminación laboral, social y política contra las mujeres. Esta corporación participó activamente en la formulación del PLAN DE IGUALDAD DE OPORTUNIDADES, realizado durante el período de la gobernadora Elsa Gladis Cifuentes (2001-2003). Este plan muestra, con perspectiva histórica, las situaciones de inequidad y plantea soluciones a este problema. Dicho plan fue el tercero en el país, después de diseñarse los de Antioquia y Cundinamarca.

Estas organizaciones de talante feminista llegaron a desempeñar un papel muy activo, como movimiento de opinión, en favor de la despenalización del aborto por parte de la Corte Constitucional, en mayo de 2006.

2.7 Variable Salud mental.

La muerte por lesiones fatales es el principal problema de salud pública del departamento y ha ido en aumento en el período reciente. Según los datos arrojados por el diagnóstico situacional desarrollado por Escobar y Alarcón (2006) la tasa de muerte en el Departamento de Risaralda es de 122.1 por 100.000

habitantes, siendo esta cifra significativamente superior al promedio nacional y no proporcional con respecto a otros países de América Latina o de Europa.

Según los datos de morbilidad hospitalaria del departamento, en el año 2003, después de las infecciones respiratorias, los traumatismos y las complicaciones en embarazo y parto, los trastornos mentales ocupan un quinto lugar en el perfil epidemiológico del departamento (Escobar y Alarcón, 2006). Como lo plantean en su estudio Escobar y Alarcón (p:22) “de lejos el principal problema de salud pública que afrontamos los risaraldenses es la violencia en todas sus formas” y es este el principal factor de riesgo y detonante de alteraciones en la salud mental.

Los resultados de los registros reportados por Escobar y Alarcón mostraron una prevalencia relativamente alta de trastornos mentales en los niños. Según la información de morbilidad por enfermedades mentales reportada por el Hospital Mental Universitario del Risaralda (2004), el trastorno de mayor prevalencia en la infancia (menores de 14 años) es el causado por déficit de atención con/sin Hiperactividad. Otros trastornos prevalentes en esta etapa son los del comportamiento y los del desarrollo de habilidades escolares.

En el caso de población joven y adulta (15 a 64 años) se registra una elevada prevalencia de trastorno bipolar I y dependencia a sustancias, especialmente en hombres adolescentes y adultos jóvenes. Así mismo el trastorno bipolar I es el de mayor prevalencia en el adulto mayor, seguido por el trastorno depresivo mayor y el trastorno de ansiedad generalizada.

Según la Red de Solidaridad Social, en el 2006 el número de hogares desplazados residentes en Pereira era del orden de 2.476, para un total de 11.271 personas. Los municipios que generan mayor desplazamiento son Mistrató, Pueblo Rico y Quinchía; y se estima que el 4.8% de la población pobre existente

en el municipio de Pereira, capital del departamento, corresponde a personas desplazadas (Alcaldía de Pereira, 2004).

El impacto en la salud mental generado por la situación de desplazamiento puede expresarse en forma de miedo, ansiedad, desconfianza, aislamiento, irritabilidad, desesperanza y síntomas físicos. A nivel familiar se evidencia en la ruptura de la dinámica interna y la consecuente necesidad de reconfiguración de roles, incidiendo en el aumento de la violencia intrafamiliar. A nivel comunitario genera ruptura del tejido social, desembocando en desarraigo y pérdida del sentido de pertenencia e identidad social y cultural (Sacipa, Tovar y Galindo, 2005).

A la luz de la información arrojada por las entidades prestadoras de servicios de salud y protección, así como por aquella evidente en los diferentes informes que dan cuenta de la salud mental a nivel nacional y regional, es necesario centrar esfuerzos en las implicaciones que las diferentes condiciones sociales de trasgresión y vulnerabilidad han generado en la población, convirtiéndose en queja frecuente ante los sistemas de salud. La pobreza, la violencia, el desplazamiento, la intolerancia han generado en la población elevados niveles de alteración en su calidad de vida, aspecto que se encuentra directamente relacionado con la salud mental.

Las instituciones continúan considerando como condición intervenir únicamente aquellos trastornos de tipo psiquiátrico que requieren atención farmacológica y de hospitalización, dejando de lado aquellos fenómenos que atentan contra la armonía en la vida cotidiana de las personas. Por esta razón se hace fundamental replantear los conceptos que rodean la salud mental, prestando atención al redimensionamiento de los procesos, atendiendo a las particularidades y necesidades específicas, y no solo a los criterios institucionales y epidemiológicos.

2.8 Variable Ciencia y Tecnológica.

Una característica central es la superación, en ámbito de la ciencia y la tecnología, de la visión cartesiana de producción del conocimiento, que promueve un enfoque diferente sobre lo que significa conocer y plantea nuevos esquemas de investigación de frontera y nuevos conceptos de gestión del conocimiento. De este modo, en la búsqueda de mayor objetividad en el conocimiento y la percepción del mundo, se viene abriendo paso lo que se ha llamado “pensamiento complejo”.

América Latina y el Caribe han bajado la inversión en ciencia y tecnología con lo que la región se ha rezagado, lo que se ve reflejado en la cantidad de su producción científica. En este campo, la inversión Colombiana en I+D como porcentaje del PIB es muy baja, comparada con la de países desarrollados y con la de los países vecinos. En general, en los países más desarrollados la inversión estatal en I+D es muy inferior a la de la empresa privada. Contrario a ello, en promedio, en el país son las instituciones públicas y las instituciones de educación superior las que realizan el 79% de las actividades en ciencia y tecnología.

Las patentes de residentes en América Latina no han crecido en el período reciente. Igual, la producción de documentos científicos es muy baja frente a la producción mundial y la mayoría de esta tiene su origen en Brasil, con una presencia bastante discreta de Colombia.

La segunda encuesta de desarrollo e innovación tecnológica, realizada por el DANE en el 2004, permite evidenciar lo siguiente:

- En el tema de ciencia y tecnología, se sigue presentando una débil relación empresa-universidad.

- Inversión en Tecnología: las inversiones en tecnología se vieron reducidas en el departamento de Risaralda en el 2004 respecto al año anterior. Las mayores inversiones se realizan en aspectos relacionados directamente con la producción, dejando en un segundo plano las tecnologías de gestión, entre las que se cuentan los sistemas de comunicaciones.

- De igual forma se observa que el campo de la capacitación en tecnología posee una buena participación, incluso por encima de los proyectos de investigación y desarrollo, lo que podría convertirse en un aspecto a explotar por parte de las instituciones educativas.

De otro lado, en el país existen ciertos sectores de ciencia y tecnología que han alcanzado una dinámica propia, como la informática, las telecomunicaciones y la electrónica, y por lo tanto resulta importante su seguimiento.

En lo referente a las tecnologías del sector de las telecomunicaciones, se distinguen dos grandes focos de desarrollo. El primero está relacionado con el desarrollo de servicios de datos sobre las redes de telefonía móvil, mercado de gran proyección a nivel mundial, pero que en nuestro país se encuentra en proceso de despegue. El segundo aspecto a tener en cuenta es el concerniente a las tecnologías de Banda Ancha, tecnología de baja penetración en el país si se confronta con los índices de penetración en el resto del mundo.

Capítulo aparte merecen las tecnologías de Voz sobre IP y WIMAX; la primera ya se encuentra establecida, la segunda probablemente será el foco de desarrollo de los avances en comunicaciones de datos inalámbricos y generará grandes ingresos para los operadores y proveedores de contenidos.

En el campo de la informática, la asesoría y la producción de software son las actividades más importantes y significativas de la industria nacional. Así mismo,

crece cada día un grupo de empresas que se dedican al ensamblaje, soporte y comercialización de equipos de cómputo que satisface la demanda de las PYMES, servicios comunitarios, educación, salud, profesionales y familias, que no cuentan con la capacidad económica para adquirir equipos de marca.

La cadena de electrónica cuenta con una leve fortaleza en la automatización de procesos productivos; esta fortaleza debe ser considerada en los procesos de negociación internacional (como el TLC), protegiendo de esta manera la producción nacional.

Aunque la automatización y el control de procesos productivos demandan una inversión de capital muy alto, el país se destaca por la adaptación de algunas de esas innovaciones a unas necesidades muy puntuales de su industria, convirtiendo la electrónica profesional en un valor agregado muy importante.

2.9 Variable investigación

En el decenio de los noventa la investigación en el departamento se caracterizó por (Duque, 1991; Ríos, 1991): indefinición de políticas y áreas prioritarias de investigación, escasa sistematización y coordinación de la actividad investigativa, esfuerzos concentrados en la universidad pública y carencia de altos niveles de formación científica y tecnológica en los investigadores activos. Por su parte la Comisión Regional de Ciencia y Tecnología del Noroccidente Colombiano (1996) afirmó a mediados del decenio que no existía una cultura investigativa y se observaba escasa conciencia sobre el valor del conocimiento científico. Sin embargo, la Comisión reconoció la existencia de dinámicas orientadas al incremento de la actividad científica, como las reformas al interior de las universidades buscando convertir la producción de conocimiento en el centro de su actividad.

Para el año 2004 la agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda contabilizó la existencia de 77 grupos de investigación en el departamento, de los cuales, según el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología, sólo 31 contaba con registro ante Colciencias. En julio del 2006, en la plataforma Scienti de Colciencias aparecen registrados 140 grupos de investigación. Según lo anterior, en menos de dos años llegó a duplicarse la oferta de capacidades de investigación en el departamento.

Hasta ese primer año el departamento no contaba con grupos categoría A, pero después de la convocatoria de Colciencias para medición de grupos de mayo de 2006, 18 de los grupos alcanzaron esa categoría y cinco (5) de estos últimos pertenecen a las universidades privadas. Sin embargo, la solidez de ese crecimiento no es del todo clara: aún es elevado el número de grupos con desarrollo incipiente (el 60% de ellos aún no tiene reconocimiento de Colciencias), en su mayoría los grupos son de creación reciente (el 71% fue constituido entre el año 2003 y el 2005) y una cantidad importante de investigadores integra a la vez dos o más grupos. En general, es plausible considerar que esa expansión de la capacidad de oferta investigativa en Risaralda no ha sido equilibrada y resulta necesario aunar esfuerzos para su futuro fortalecimiento.

Es evidente la especialización del trabajo de los grupos del departamento en el área de las ciencias sociales y humanas, a la que pertenece el 44.2% de los mismos, una situación similar a la del país. Al contrario, y según la Agenda de ciencia, tecnología e innovación (CIR, 2005), es reducida la investigación en el departamento en electrónica, software y telecomunicaciones; así mismo, es limitado, e inferior al promedio nacional, el porcentaje de investigación básica (20.7%).

En cuanto a la formación de los investigadores, sorprende la dinámica que a tenido el proceso de calificación de los mismos en el departamento. Según la Agenda, a junio del 2004 el 18 % de ellos tenía una formación a nivel de maestría y el 9.7% a nivel de doctorado. En el 2006, y según el registro existente en la plataforma Scienti de Colciencias, los investigadores con estudios de maestría eran el 41% del total y con doctorado el 13%.

En el acceso a recursos de cofinanciación, y teniendo como referencia los proyectos de investigación financiados por Colciencias entre 1995 y 2003, la participación histórica ha sido bastante discreta, al obtener recursos para 32 proyectos (1.4% del total nacional). En términos comparados, Caldas recibió financiación para 48 proyectos y Quindío para 8 de ellos (Observatorio colombiano de ciencia y tecnología, 2004).

Aunque es uno de los propósitos hacía los que se debe orientar la investigación, al punto que es uno de los principales criterios para la calificación de grupos por parte de Colciencias (Convocatoria Nacional para la Medición de Grupos Reconocidos por Colciencias Año 2006), aún la investigación desarrollada en Risaralda no se constituye en la base para la expansión de los programas de postgrado en las universidades.

En el campo de la investigación formativa, la participación del departamento en el programa “jóvenes investigadores” de Colciencias ha sido más bien discreta, dado que desde su creación en 1995 hasta el 2004 Risaralda logró vincular sólo nueve (9) jóvenes talentos a dicho programa, mientras que departamentos vecinos como Caldas y Quindío lograron vincular 51 y 25 jóvenes en forma respectiva (Observatorio colombiano de ciencia y tecnología, 2005). Sin embargo, las experiencias de semilleros si constituyen un avance destacable en el departamento.

Según algunas bases de datos internacionales, la visibilidad de los grupos del departamento, medida a través del registro en ellas de sus publicaciones, es aún limitada. En la base SCI (Science Citation Index) los investigadores de Risaralda (todos vinculados a la universidad pública) tenían registradas 13 publicaciones, en tanto los de Caldas 51 y los de Quindío 22. A su vez, en la base CAB (Commonwealth Agricultura Bureau) no aparecen productos publicados por investigadores del departamento, mientras que sus similares de Caldas alcanzaron a tener 104 publicaciones y los de Quindío 26.

Para finalizar, Colciencias categorizó de manera reciente los departamentos del país a través del índice de capacidades en ciencia, tecnología e innovación que tiene en cuenta el número de: proyectos aprobados y financiados por la institución, grupos de investigación, centros de desarrollo científico, centros regionales de productividad operando, número de becarios y jóvenes investigadores. En esa clasificación Risaralda aparece como un departamento con capacidades en desarrollo, con altas potencialidades pero de dinamismo lento, con un proceso de desarrollo científico y tecnológico poco avanzado pero que puede ser activado mediante una política acertada.

3. Escenario tendencial (2012)

Como se señaló, una alternativa de análisis de tendencias la constituye el enfoque determinístico, el cual se fundamenta en la extrapolación de comportamientos históricos a partir de los siguientes supuestos: se conservan las dinámicas observadas en los componentes de las variables, no se observan cambios significativos en la política pública actual y, en general, persiste una inercia absoluta. Este ejercicio arrojó los resultados que a continuación se describen.

3.1 Variable Educación Superior.

- **Cambios y tendencias en la misión de la universidad:** La educación superior se enfrenta a desafíos y grandes retos planteados por la globalización y los cambios en la estructura mundial del poder. Frente a los anteriores desafíos la misión y la razón de ser de la universidad debe sufrir también una profunda transformación, promoviendo: la formación de ciudadanos altamente calificados, participativos, dispuestos al aprendizaje permanente; la ética y del rigor científico; la difusión de las culturas nacionales y regionales y la protección y consolidación de los valores de la sociedad.

- **Internacionalización de la educación:** Más competencia internacional e innovación en el enfoque del mercado de educación, mayor diversidad de los proveedores de educación, innovaciones en el suministro a distancia, nuevas formas de programas de educación superior intra e interregionales, formas variables y propósitos de alianzas estratégicas.

- **Crecimiento en la participación de la educación superior privada:** La mayor participación de las universidades privadas ha conllevado a que el Estado desarrolle mecanismos de fomento y control del sistema educativo y sea el responsable de conservar y orientar el concepto de servicio público de la educación.

- **Aumenta la facilidad de acceso y cobertura de la educación superior:** En todos los países se adelantan esfuerzos para cumplir con las metas y propósitos expresados en la declaración mundial de educación superior, que propenden por la igualdad de acceso.

- **Mayor flexibilidad:** Desde la década de los años ochenta, la educación superior ha estado sometida a las presiones de las transformaciones sociopolíticas, económicas, científicas y tecnológicas que ha impuesto el nuevo orden mundial.

3.2 Variable Política.

- **La abstención electoral, un fenómeno crónico:** Este fenómeno de apatía política, por ser de carácter estructural, se mantendrá en los próximos años. Aunque la modernización de los partidos políticos y el surgimiento de nuevas organizaciones, así como la aparición de una nueva generación de ciudadanos con niveles superiores de formación podrían contribuir a atenuar la abstención.

- **Partidos tradicionales pierden sus mayorías y deben hacer coaliciones con otras fuerzas políticas para alcanzar o mantener posiciones de poder.**

- **Las mujeres se organizan por sus derechos y conseguirán permear las estructuras del poder político:** Desde los años 80 se están creando organizaciones de mujeres en Pereira. La mayoría de estos colectivos son de inspiración feminista que trabajan para erradicar la discriminación laboral, social y política contra las mujeres.

- **Incremento de escenarios violentos debido al fortalecimiento del narcotráfico:** La representación acerca del poder – lugar privilegiado de la política - se seguirá construyendo bajo el velo opaco y coercitivo de las mediaciones realizadas a través de la fuerza y la coacción violenta.

- **Intensificación de la disputa territorial en zonas estratégicas del departamento:** La riqueza natural, la ubicación estratégica para la salida al mar y el paso de armas, comercialización y transporte de productos e insumos ilícitos

entre el Sur y el Norte del País, hace del occidente del departamento un escenario de agudización del conflicto armado en los próximos años.

- **La violencia como uno de los mecanismos de mediación de la política:** A la histórica impunidad del 90% en el territorio Nacional se suman los dispositivos de preservación de la sociedad civil ante el accionar de los grupos armados: el poder y la fuerza de manera legítima o no, define las mediaciones que se impondrán en la zona, y la población adopta dichas reglamentaciones para preservar su vida.

3.3 Variable salud mental

- **Condiciones de contexto:** Las condiciones de pobreza, desplazamiento, envejecimiento de la población y violencia estarán determinando de forma clara la aparición y mantenimiento de problemas con la salud mental en la población del departamento del Risaralda.

- **Trastornos mentales y del comportamiento y estilos de vida:** Se presentará un aumento en los trastornos mentales y del comportamiento en los habitantes del departamento y ello estará relacionado con los estilos de vida en cuanto al manejo de las competencias psicosociales y el desarrollo de habilidades para vivir.

- **Sistemas de registro y sistematización:** Las dificultades evidenciadas en los diferentes sistemas de registro y procesos de sistematización obstaculizan el diseño, ejecución y evaluación de planes de acción, frente a la problemática de salud mental en el departamento, así como la estructuración de propuestas de investigación que aporten a la cualificación de los servicios y acciones relacionados.

3.4 Variable investigaciones

- **Se ha avanzado de manera clara y significativa en la conformación de una comunidad académica de investigadores en el ámbito regional:** La conformación de esta instancia académica a nivel regional es impulsada por el desarrollo de los grupos de investigación; los mismos que han establecido vínculos de manera gradual, fortalecidos por la política de Colciencias de promover la consolidación de los grupos incipientes. Pero débil acercamiento a la comunidad científica internacional.

- **Se han definido programas claros de investigación en las universidades, con lo cual esa investigación supera su carácter puntual de épocas recientes y se establecen de manera coherente las áreas prioritarias de estudio:** Se ha fortalecido la definición de líneas prioritarias de investigación en los grupos, con continuidad a partir de los semilleros de investigación.

- **Más del 60% de los grupos de investigación de las universidades del departamento han logrado su consolidación, de acuerdo con los parámetros establecidos por Colciencias:** En los dos últimos años se multiplicó por nueve (9) el número de grupos con categoría A y por dos (2) aquellos con categoría B y C, en la clasificación que hace Colciencias.

- **La investigación sigue siendo fundamentalmente de carácter aplicado, con el consecuente desarrollo incipiente de la investigación básica:** La mayor parte de los grupos pertenece a áreas donde no se está haciendo investigación básica; sin embargo, un aspecto a resaltar son los avances en el nivel de formación de los investigadores que integran estos grupos, por lo cual es probable que en el mediano plazo se revierta esta tendencia.

- **Aumenta la participación de los grupos de investigación del departamento en la distribución de recursos de cofinanciación de la investigación, ofrecidos por entidades gubernamentales y no gubernamentales; con lo cual Risaralda concentrará al menos el 2% de los proyectos aprobados por Colciencias** (Entre 1991 y 2004 esa participación fue del 1.2%): Esto dada la rápida consolidación de los grupos de investigación; los avances en la formación de los investigadores, especialmente a nivel de maestría y doctorado, y la política implementada por Colciencias en sus convocatorias nacionales y regionales para proyectos de investigación.

- **Es discreto el desarrollo de la docencia a partir de los programas de investigación que tienen lugar en el departamento:** Es escaso el número de programas de postgrados que se han desarrollado desde los grupos de investigación, los estudiantes que participan en los proyectos no desempeñan cargos de responsabilidad, y son limitados los avances del programa “jóvenes investigadores”.

- **Es limitada la proyección internacional de la investigación que se desarrolla en el departamento:** Son pocas las publicaciones que realizan investigadores del departamento y que son registradas en las bases de datos internacionales. Así mismo, la aplicabilidad del 60% de los proyectos de investigación no ha trascendido los límites de lo regional, lo cual evidencia una capacidad discreta para convocar intereses de la comunidad académica internacional.

3.5 Variable organizacional.

- **Caracterización del Empresario Local:** Se conservan las características y condiciones de orden personal (tenacidad, capacidad de trabajo, emprendimiento,

capacidad negociadora, sentido cívico y liderazgo empresarial) acompañado cada vez con mayor claridad del conocimiento técnico-administrativo y mejora en los niveles de formación académica. Se aprecia como debilidad generalizada la poca visión y actuación estratégica, el escaso conocimiento de tecnologías avanzadas y la frágil gestión tecnológica; así mismo, la poca claridad e importancia de la investigación aplicada.

- **Estructuras Organizacionales:** En general la tendencia muestra una dinámica de formalización organizacional con características de alta flexibilidad y adelgazamiento, de bajos costos, buscando mayores niveles de eficacia y eficiencia que permitan a las empresas ser más competitivas.

- **Estilos de Dirección y Competencias Profesionales:** Se mantiene un estilo de dirección autocrático. Aunque las competencias han emergido con gran vigor en el escenario de la globalización, internacionalización y el libre mercado, en la región este tema se encuentra en niveles muy incipientes.

- **Alianzas Estratégicas Redes Empresariales:** El estado actual en cuanto a la asociatividad para la productividad y competitividad en la región expresada en sus diversas formas: “Redes Empresariales”, “Clusters”, “Cadenas Productivas”, “Alianzas Estratégicas” y “Distritos Industriales” reflejan un desarrollo precario en algunos casos e inexistente en otros.

- **Gremios:** Continúan siendo organizaciones fuertes con poder de liderazgo y decisión. Falta de claridad al momento de liderar la investigación aplicada, los centros técnicos y tecnológicos, la creación de departamentos de innovación y desarrollo en redes o clusters, el trabajo alrededor de una política de transferencia y gestión tecnológica, la promoción de la asociatividad y la construcción de una visión estratégica de la región.

- **Sindicalismo:** Las fuertes reestructuraciones en el sector privado, ligado a la privatización de muchas empresas estatales muestran claramente en los últimos quince años el descenso vertiginoso en el número de trabajadores sindicalizados y el debilitamiento de la organización sindical.

3.6 Variable religión

- **Desarrollo y fortalecimiento de los grupos religiosos no católicos:** Concentrados mayoritariamente en una condición que puede denominarse sectarismo cristiano proliferado vertiginosamente en la última década, antes que el protestantismo clásico que se muestra algo constante y estable. El accionar de los nuevos movimientos religiosos rebasa las instancias meramente espirituales y se inmiscuye en acciones de tipo social, como lo educativo, y la intervención en espacios públicos, como la política.

- **Surgimiento de un sentir espiritual en gran parte de la población hacia formas alternativas de sentido de la vida:** Canalizadas en corrientes no cristianas y de origen oriental representado en la búsqueda de sabiduría y realización individual de la persona. Para ello resultan favorables las nuevas condiciones culturales, en cuanto al intercambio global de ideologías y formas de espiritualidad.

- **Renovación estructural en la pastoral de la iglesia católica sobrellevada a una clara institucionalización:** La cual consiste en el fortalecimiento y adaptación de una organización conjunta basada en la comunidad parroquial y en sus pequeñas comunidades activas, itinerantes y permanentes; de igual forma se actúa en los campos básicos de la vida humana como lo económico, lo político, lo cultural y lo social.

- **Tendencia en cuanto a la cultura religiosa y su elaboración social y pedagógica:** Se nota como la familia ha perdido incidencia en cuanto a la definición de la formación religiosa de sus miembros, siendo desplazada en parte por los medios de comunicación social y algunas ideologías actuales, como el individualismo y el desarrollo científico.

- **Descentralización de la educación religiosa en las instituciones educativas, principalmente en las del sector oficial:** Aunque se evidencia un progreso en el replanteamiento curricular de la enseñanza religiosa, es débil la operacionalización de políticas y estructuras que garanticen una idónea educación religiosa escolar y cobra fuerza la presencia orientadora de otras confesiones no católicas.

3.7 Variable industrias culturales.

- En lo local no hay una masa crítica para subsidiar la producción, ya que es difícil rentabilizar el medio vía publicidad. La opción es trabajar en cadena con otros canales y medios locales, vender paquetes publicitarios.

- En la industria predominan empresas unipersonales y pequeñas.

- En el recurso humano vinculado a la industria se observa un aumento en los niveles de capacitación y especialización.

- En el mercado local, la demanda no crece en la dinámica que lo hace la oferta. Frente a ello, se plantean estrategias de edición por demanda y apertura de nichos de mercado con contenido local.

- Predominio de estudios de mercado con enfoque sociológico, más que económico, para determinar targets y nichos específicos.

3.8 Variable Educación básica

- **Se sigue pensando la educación como derecho:** A pesar de ser declaración constitucional: “la educación para todos los colombianos” como un derecho inalienable, los indicadores son desalentadores en términos de retraso en el desarrollo colectivo; sin embargo, altas posibilidades de participación de la academia para apoyar las transformaciones que en términos de CALIDAD se aspiran para el corto, mediano y largo plazo.

- **Siguen siendo elevados los índices de analfabetismo en la zona rural del departamento y en las comunidades vulnerables, se desconocen sus condiciones históricas y contextuales:** Los grupos étnicos y la población desplazada por la violencia son los más afectados; éstos denuncian además que existe desconocimiento o desinterés por reconocer su derecho a la diversidad y la diferencia.

- **La inversión no alcanza a lograr la gratuidad de la educación:** El 52% de la población de 5 a 17 años aduce no estudiar por dificultades económicas. Es clara la disminución de aportes económicos desde las políticas del país, dado el aumento en la relación estudiantes-profesor. De otro lado, los aportes de la nación a educación siguen destinados casi con exclusividad a cubrir los gastos docentes.

- **La legislación no logra mover de manera significativa los indicadores de acceso y calidad del servicio educativo:** Se vienen produciendo políticas orientadas principalmente a resolver los problemas de cobertura y eficiencia administrativa del sector, sin correspondencia con las acciones pedagógicas

centradas en la escuela y en la formación de los sujetos, lo cual sigue creando la tensión entre administrar y educar.

- **Se sigue en el propósito de ampliación de cobertura:** Aunque la matrícula aumenta, los problemas de permanencia (repetencia y deserción) son los responsables del problema de la culminación efectiva de la escolaridad. Una de las tendencias será el aumento de oferta educativa para la educación inicial en Preescolares.

- **Se sigue en el propósito de mejoramiento de la calidad:** en el tema no se ha recorrido la mitad del camino.

- **La formación basada en competencias:** competencias ciudadanas y por áreas disciplinares.

- **Se promueven procesos de acreditación de la calidad para las instituciones educativas.**

- **Las ofertas educativas en la educación media pueden generar articulación con el sector productivo:** la educación media está desarticulada a las posibilidades de acierto laboral, pero la tendencia es a lograr ofertas de educación media con énfasis en la Agroindustria.

- **Demanda en programas de educación pre y postgraduada para profesionales de la educación:** en la región se requieren programas de Licenciaturas: el estado de las representaciones sociales con respecto a la educación y las malas condiciones laborales de los maestros, hace que no sea una opción de preferencia profesional para los jóvenes; sin embargo, un gran número de profesionales de otras áreas desean vincularse al sector educativo, estimulados por la política nacional.

3.9 Variable hábitat y ambiente

- **El ordenamiento territorial continúa siendo un proceso fragmentado:** a pesar que el ordenamiento territorial debe articular las relaciones de la sociedad con el territorio, a través de las dinámicas y prácticas políticas, sociales, económicas, ambientales y culturales, aun prevalece un ejercicio construido por temáticas desarticuladas, sin enfoque interdisciplinario.

- **Aumento de iniciativas regionales de orden local:** En el ordenamiento regional se plantean dos tipos de construcciones de regiones, las que surgen como iniciativas nacionales y las que se constituyen desde lo local. Se destaca el interés por las iniciativas a partir de sus actores locales, como es la Ecorregión Eje Cafetero, entendida como un territorio de asociación y concertación municipal.

- **Avances en la incorporación de la dimensión ambiental en el ordenamiento territorial:** se ha avanzado en el entendimiento de lo ambiental como una dimensión asociando los temas culturales a su definición, con lo que ha dejado de ser un asunto de las ciencias naturales exclusivamente. Sin embargo, aún predominan visiones que relacionan el medio ambiente solamente con la medición y cuantificación de los recursos naturales: aire, agua, suelo, fauna y flora.

- **La experiencia del habitar continúa limitándose a la vivienda:** principalmente, el hábitat se relaciona con un uso residencial, limitándose a la definición de indicadores de vivienda. Sin embargo, se resaltan propuestas que utilizan el concepto de hábitat ligado a diferentes escalas territoriales, introduciendo temas que asocian el hábitat urbano y regional y sus procesos de gestión.

- **La gestión del riesgo no se asume como un hecho integral:** La falta de conocimiento sobre la gestión del riesgo conlleva a no actuar frente a las causas que simultáneamente construyen las condiciones de riesgo, referidas a la

amenaza y la vulnerabilidad. El aumento de estas condiciones son las que provocan finalmente mayores desastres, que pudieron ser evitados a través de una verdadera gestión. La tendencia es identificar zonas de riesgo con énfasis en las amenazas, sin tener en cuenta las condiciones de vulnerabilidad.

- **Predominio de la competitividad como desafío urbano propio de la globalización:** La globalización trae mucho dinamismo, pero al mismo tiempo genera nuevos desafíos políticos y desventajas. Sin embargo, el interés por construir ciudades globales también implica la aparición de la nueva informalidad, generándose de esta manera una ciudad dual: la ciudad para ver y dejarse ver, y la otra ciudad para no ver ni dejarse ver. Así mismo, se vislumbra la insostenibilidad de estas ciudades globales, porque son fenómenos urbanos altamente consumidores y, contrariamente, poco relacionados con su entorno rural, contribuyendo de esta manera a la dicotomía entre campo y ciudad.

3.10 Variable socioeconómica

Tendencias observadas en la economía del departamento:

- **Continuidad en el proceso de terciarización de la economía y el debilitamiento de los sectores primario y secundario.**
- **Relativa inestabilidad en los negocios que se establecen y alto grado de informalidad en los mismos.**
- **Aumento en la importancia que han tomado para la economía local los ingresos provenientes de remesas del exterior.**

- **Predominio de actividades productivas con baja capacidad de generación de valor agregado y débil inserción en los mercados internacionales**, dados sus niveles de productividad.

A nivel demográfico se destacan las siguientes tendencias:

- **Una reducción en la tasa de crecimiento poblacional**, la cual llega a niveles de crecimiento vegetativo.
- **Una estabilización en la composición urbano-rural de la población**, alrededor de un 84% de urbanización.
- **Un proceso estructural de envejecimiento de la población.**
- **Un posible cambio en la composición por género de la población**, ampliándose a futuro la participación de los hombres.
- **Una reducción en el número de personas por hogar.**

3.11 Variable ciencia y tecnología

- **Desarrollo de nuevas áreas de conocimiento** como la Nootecnología, Nanotecnología, la Microelectrónica, la biotecnología, las TICs y los nuevos materiales.
- **El énfasis de la industria pasará de “economía de escala” a productos de alta calidad y especificidad para mercados muy definidos y localizados, con unas formas de producción más limpias**, lo que resulta vital para definir el trabajo futuro en ciencia y tecnología.

- **Aparición de un nuevo espacio industrial en el que el crecimiento es basado en investigación y desarrollo**, este es el caso de Parque Soft que se constituye en un buen referente para el desarrollo de regiones de conocimiento en Colombia.
- **Desarrollo de investigaciones más integradas**, trabajando en ellas personas de diferentes disciplinas.
- **Auge de investigación aplicada llamada modo 2 de la ciencia**, ya no es el hecho de investigar por investigar, si no investigar teniendo muy claro las aplicaciones y las implicaciones que el objeto investigativo pueda arrojar.
- **Desarrollo de investigación acorde a un mundo globalizado**, una dinámica mundial que está llevando a una reestructuración del aparato productivo en sus aspectos técnicos y organizativos, exigiendo una nueva dinámica del conocimiento científico y tecnológico.
- **Exigencia para los países como Colombia de aumentar la inversión en ciencia, tecnología e innovación**, para las economías en desarrollo resulta fundamental superar la brecha científica y tecnológica, lo cual implica una mayor inversión en este frente.

4. Tendencias relacionales

Como se señaló antes, el estudio parte de reconocer que el desarrollo es ante todo un sistema dinámico cuyos componentes (económicos, sociales, culturales, políticos, científico-tecnológicos) guardan íntima relación y mutua dependencia. Por lo anterior, la realidad debe ser asumida en su complejidad, de tal manera que, en la identificación de las fuerzas de cambio social, se reconozca la necesidad de elaborar análisis explicativos globales.

Lo anterior, en tanto la interdependencia y complejidad de los componentes y relaciones de la estructura social, hacen poco probable su análisis y explicación a partir de variables o categorías unidimensionales. De esa forma, la construcción de escenarios tendenciales debe ser complementada con la identificación de las dinámicas que surgen a partir de la interacción de los componentes parciales de la realidad social.

El ejercicio realizado con esos propósitos arrojó los siguientes resultados:

- Relación ascendente entre educación superior y el mundo del trabajo, en cuanto aquello exige flexibilidad y calidad para responder a la tendencia de las organizaciones regionales por flexibilizar el trabajo y adelgazar las estructuras.
- Una tendencia a incorporar tecnología en la industria Cultural y en la educación. Los estándares internacionales exigen el uso y apropiación de tecnología, a lo cual debe responder la educación superior.
- Hay una tendencia mundial a fortalecer la sociedad civil y las demandas de democratización que están retardadas en las organizaciones regionales y locales. Esta tendencia, en contravía, debe ser aprovechada por la Universidad en la formación democrática real.
- Nuevas expresiones de la mujer, que ha alcanzado lugares de poder y acceso a la Educación. Esta tendencia debe ser leída desde la variable organizacional y la flexibilidad educativa.
- Un retorno a la espiritualidad en las personas, la cual se hace manifiesta a través de diferentes expresiones.

- Aumento de factores de riesgo asociados con la salud mental, que se relaciona con la tendencia a buscar movimientos religiosos como refugio a la ansiedad.
- Se reconoce que, frente a la dinámica de globalización, se debe competir desde lo local mediante el establecimiento de redes en todos los ámbitos, y existe un movimiento claro en ese sentido. Sin embargo, persiste como obstáculo la cultura individualista que ha imperado históricamente en el departamento.
- Se avanza hacia una sociedad más pluralista y abierta, lo cual plantea nuevos retos a la educación, la investigación, la política y la religión.
- Se reconoce a la educación y el avance científico y tecnológico como las claves del desarrollo en el departamento. Sin embargo, la entidad territorial no logra definir que es “lo propio”, aquello que le permitirá insertarse en la dinámica internacional desde una perspectiva endógena.
- Profundización de la economía de mercado, aún en la provisión de bienes públicos como la educación y, de manera específica, la educación superior.
- En el conjunto de las variables siempre persiste una dimensión política y económica que orienta y afecta la toma de decisiones, y de esta forma condicionan el escenario prospectivo y la tendencia del desarrollo regional.

5. Escenario probable (2012)

Como se señaló antes, en un entorno y una sociedad donde son constantes los cambios aleatorios y complejos, más que simplemente proyectar las dinámicas históricas, es necesario intentar comprender los ejes estructurantes y las fuerzas del cambio social, para construir escenarios de desarrollo futuro. Por ello es importante avanzar en la construcción de un escenario probable a través de

ejercicios cualitativos que, a partir de un acercamiento sistemático al conocimiento de las posibles acciones de los agentes sociales, den luces sobre los posibles puntos de inflexión y los cambios sociales.

Un escenario probable es la imagen que se tiene de una realidad futura. Para su construcción se parte de considerar que solo es posible reducir la incertidumbre sobre la evolución de esa realidad, y la mejor manera es detectando lo que han decidido los seres humanos con respecto a su propio futuro.

La acción del ser humano se manifiesta en **proyectos**, que constituyen la determinación más concreta y precisa de esa acción y suponen un plan operativo y un respaldo económico; **anhelos**, que no son más que la intención de una acción posible o una idea genial, es decir, únicamente gérmenes de futuro; y **temores**, que anuncian una evolución desfavorable de esa realidad. En conjunto, el engranaje anterior constituye el “**juego de actores**”.

Para la construcción del escenario probable resultan fundamentales tres insumos: el estado del arte de la variable, el escenario tendencial y el juego de actores²⁴, los mismos que sirvieron para el planteamiento inicial de los escenarios que fueron calificados en un ejercicio interno de taller de expertos. A partir de la experiencia de este taller y la nueva información obtenida, se definieron los siguientes escenarios.

4.1 Variable organizacional

El empresario local tendrá mejores niveles de formación académica y mayor claridad en el conocimiento técnico administrativo; habrá más formalización en cuanto a las estructuras organizacionales con alta flexibilidad y adelgazamiento;

²⁴ El Juego de actores se construyó a partir de la revisión de los Planes de desarrollo y las Visiones de instituciones públicas y privadas.

se mantendrán los estilos de dirección autocráticos y habrá mejor comprensión sobre las competencias técnicas y profesionales para el mundo laboral. Se avanzará en la importancia de la visión estratégica regional y en la necesidad de trabajar en alianzas estratégicas, redes, clusters y cadenas, pero aún en niveles no muy desarrollados y de bajo impacto competitivo; los gremios continuarán con altos niveles de poder y liderazgo jugando un papel determinante en el desarrollo económico y empresarial, no obstante conservarán su debilidad en cuanto al liderazgo de la investigación productiva aplicada, creación y mantenimiento de centros técnicos y tecnológicos y de una política de transferencia y gestión tecnológica apropiada; la organización sindical mantendrá sus niveles de dispersión y sus dinámicas de debilitamiento y pérdida de liderazgo como actor socio económico.

4.2 Variable política

La democracia representativa se fortalecerá gracias a la reforma política que entró en vigencia en el 2006; dada la configuración del mapa político entre derechas e izquierdas, será posible que se posicione paulatinamente en el escenario regional el esquema gobierno-oposición que ya es un hecho a nivel nacional. Respecto a los movimientos sociales las organizaciones de mujeres, agrupadas alrededor del feminismo las unas y de la defensa de los derechos fundamentales las otras, continuarán su consolidación y tendrán que ser tomadas en cuenta por los gobiernos de turno. Las pugnas por el control territorial continuarán ejerciendo múltiples violencias en los procesos electorales y las dinámicas políticas existentes en el departamento; en este panorama, la creciente presencia de redes del narcotráfico fundamentalmente en los municipios de Pereira, Dosquebradas, Marsella y la Virginia, continuará utilizando los homicidios como mecanismos de control económico, político y social.

4.3 Variable salud mental

La creación de políticas acordes al desarrollo de la calidad de vida de la población tenderá a disminuir el efecto negativo de las condiciones del contexto que afecten la salud mental. El manejo de los estilos de vida y las competencias psicosociales individuales propiciarán una mejor salud mental en los habitantes del departamento, con el apoyo de instituciones educativas y gubernamentales que generen programas de fortalecimiento y desarrollo de las habilidades para vivir.

La existencia de sistemas de registro y procesos de sistematización en salud mental serán la guía de orientación en el diseño, ejecución y evaluación de los planes de acción a llevar a cabo en el departamento del Risaralda.

4.4 Variable ciencia y tecnología

La región ha alcanzado un reconocimiento por los esfuerzos en el sector comercial, el cual se apoya en los desarrollos de la informática y las telecomunicaciones; principalmente en el software. Además, se consolidan centros para la certificación y cumplimiento de normas internacionales de productos y tecnologías que en su mayoría siguen siendo importadas.

Aunque el cambio climático impacta severamente la infraestructura vial y las actividades agrícolas y pecuarias, debido a las características topográficas de la región, el conocimiento en biotecnología, genética y biorremediación aporta de manera significativa a establecer soluciones sobre estas actividades. Sin embargo, el número de proyectos en biotecnología es menor que las demandas de la región. En este sentido, se adelantan procesos de investigación para mitigar problemáticas serias, como el suministro de agua potable debido a la contaminación de fuentes hídricas, la desaparición de los nevados y el crecimiento de la población.

En el tema de la energía, el Gobierno ha generado políticas orientadoras para el desarrollo, generación, explotación y uso de energías alternativas, así como proyectos para la optimización, eficiencia y regulación del consumo. Sin embargo, el petróleo continúa generando inestabilidad económica y política en el país, por lo que se mantiene la migración al uso del gas natural y del alcohol carburante en los sistemas de potencial móvil.

4.5 Variable investigación

La investigación en Risaralda estará concentrada en las universidades y ella se fundamentará en el trabajo de los grupos de investigación, los cuales siguen avanzando en su proceso de organización formal y, de manera correspondiente, en su dinámica de consolidación de acuerdo con los parámetros establecidos por Colciencias. Estos grupos ampliarán su trabajo en red, especialmente con otros grupos del país, y a su interior se mantendrá en ascenso el nivel de calificación y formación en sus integrantes.

Sin embargo, la investigación básica seguirá siendo limitada y centralizada en la universidad pública, lo mismo que la visibilidad internacional de los productos de los grupos; ello como resultado de una práctica investigativa centrada en temas de alcance regional y un discreto avance en el tema de publicaciones de carácter internacional.

4.6 Variable educación

4.6.1 Educación básica

Dados los movimientos regionales, nacionales e internacionales para mejorar la calidad educativa, será probable la articulación de Estado, IES –básica, técnica y

superior-, comunidades educativas, ONG's y sector productivo para contribuir a la solución de los problemas y los conflictos sociales y del desarrollo. Se habrá avanzado de manera significativa: en la formación de los profesionales de la educación en todo lo que respecta a una educación abierta a la diversidad y al aprendizaje significativo, en los entornos virtuales en los espacios educativos, en una mayor competencia en Inglés, en el diseño curricular desde el enfoque basado en competencias ciudadanas.

Las respuestas pedagógicas y curriculares estarán más dispuestas a ajustarse a criterios de pertinencia y flexibilización. El relevo generacional en la profesión docente y las políticas públicas hacia la profesionalización, van a estar impactados por el acceso de profesionales de otras disciplinas y esto generará cambios en la formación inicial de licenciados y en las propuestas de postgrados. El relevo generacional permitirá también la adopción de nuevos paradigmas de investigación y administración del sector educativo.

4.6.2 Educación superior

La educación superior en el mundo se caracterizará por un mayor equilibrio entre los procesos de formación humana y la dimensión profesional. La universidad estará, en consecuencia, más comprometida con la realidad, pero conservando y ampliando su característica científica y de investigación. Los procesos de internacionalización de la educación superior permiten un ágil y dinámico intercambio de conocimientos, profesores y estudiantes en el mundo, y el establecimiento de redes universitarias a nivel internacional que permite abordar investigaciones más complejas. No obstante la internacionalización, el establecimiento de las redes universitarias regionales será un sistema fortalecido, que permite hacer una promoción y conservación de las identidades y la cultura nacional y regional.

Las universidades privadas tendrán un papel fundamental, no sólo a nivel de cobertura de la educación, sino en el desarrollo de procesos de investigación y formación. En Colombia se contará con una política de Estado para la educación superior, regulando los procesos de mejoramiento de la calidad, ampliación de cobertura y sistemas de financiamiento más equitativos, para incluir en el sistema estudiantes de excelencia académica y bajos recursos económicos.

El sistema educativo ha logrado un mayor grado de articulación, mediante la educación por competencias y ciclos propedéuticos, que permite a los sectores de menores ingresos acceder a una educación o preparación para el trabajo. No obstante, el predominio de la educación superior en Colombia será el de las profesiones. Un avance destacable es la flexibilidad tanto académica como administrativa, lo que unido a la integración ayudará a elevar la cobertura a niveles cercanos al 35%.

Se consolida la tendencia de reducción de los ciclos de formación profesional y la integración entre la formación de pregrado con la de postgrado. La cultura de la calidad y los sistemas de acreditación tanto nacionales como internacionales ejercerán un amplio y determinante papel en la vida de las instituciones de educación superior.

En el período continuará el predominio de las ingenierías y los programas de ciencias económicas y administrativas, pero se consolidará la tendencia al crecimiento en el número de matriculados en los programas de ciencias básicas.

4.7 Variable religión

Se observará conjugación de una diversidad confesional y de credos, expresada en la expansión de grupos y movimientos religiosos no católicos, con un accionar

significativo en espacios como la política y el sector educativo. Paralelamente, la Iglesia católica contará con estructuras parroquiales consolidadas, con un activismo por parte de los laicos y una figuración a nivel diocesano de la iglesia en procesos sociales básicos.

Se presupone un acrecentamiento en las posturas seculares en gran parte de la población, especialmente jóvenes, motivadas por el intercambio cultural y la proliferación de actividades derivadas del desarrollo tecnológico e informático, lo que se puede traducir en altos índices de increencia, apatía e indiferencia religiosa, no práctica espiritual, anti testimonio de fe, y una intermitencia en la vivencia religiosa que busca experiencias inmediatistas y sin compromiso.

4.8 Variable socioeconómica

En la economía del departamento se mantendrá la alta participación del sector terciario, comercio y servicios personales, y el Área Metropolitana de Centro Occidente fortalecerá su condición de centro de distribución nacional. Sin embargo, se estarán consolidando fuerzas renovadoras de industrialización, con el impulso de ramas como la metalmecánica, impulsada por el desarrollo de proyectos de transporte masivo en el país y América Latina; las confecciones y el calzado, a partir de las oportunidades que le ofrece el TLC; y la producción de alcohol carburante. La actividad minera se verá fortalecida con la explotación de las minas de manganeso.

En el ámbito social, el departamento seguirá siendo un receptor de población, en una dinámica que compensará los procesos de salida de risaraldenses a otros países. Además, se mantendrán las desigualdades en el acceso a los beneficios del crecimiento económico.

4.9 Variable industrias culturales

En lo local no hay una masa crítica para subsidiar la producción, especialmente en los canales de televisión y en algunas emisoras radiales y publicaciones gráficas, ya que es difícil rentabilizar el medio vía publicidad. La opción es trabajar en cadena con otros canales y medios locales y vender paquetes publicitarios. Así mismo, se presenta una tendencia a la creación de pequeñas empresas unipersonales, lo que implicará una oportunidad para la oferta de capacitación a nivel de postgrados y educación continuada en los diversos medios de comunicación: radio, prensa, televisión, multimedia, cine.

Igualmente, se encuentra una tendencia marcada a producir bienes culturales en respuesta a lo que el medio demande a las empresas de comunicación. La producción cultural de estas empresas tenderá a que su función integre de manera dinámica las esferas económicas, culturales y políticas; lo que implicará que se produzca no sólo con fines comerciales y de rentabilidad económica, sino fundamentalmente cumpliendo una función cultural vinculante y socialmente útil.

4.10 Variable Hábitat y ambiente

Se parte de considerar que la solución a los problemas del hábitat se logra si existe coordinación entre los niveles territoriales correspondientes al municipal, metropolitano, departamental y regional. A nivel municipal seguirá limitándose el hábitat con la vivienda, si no existe coordinación con las demás escalas territoriales, porque los niveles superiores superan la concepción residencial del hábitat.

Aunque la normatividad nacional direcciona lo ambiental hacia la medición y cuantificación de recursos naturales, en el nivel municipal se ha incorporado a lo ambiental lo cultural, dándole un sentido social. Sin embargo, si no se desarrolla

un ejercicio interdisciplinario que integre lo natural y lo cultural, se repetirá la construcción de componentes ambientales aislados y desarticulados.

Los avances en la planificación del municipio de Pereira estarán condicionados a los logros en la integración entre la división político-administrativa del municipio, correspondiente a comunas, veredas y corregimientos, y la clasificación del territorio en unidades de planificación urbana y rural.

Bibliografía

ACOSTA, Mérida – Maldonado Zandra (2003). Nueva era y fe católica en la parroquia nuestra señora de la Candelaria. Pereira. Inédito.

ALCALDÍA DE PEREIRA (1998). Plan de desarrollo 1998 – 2000, “Pereira razón de nuestro liderazgo”. Editorial alcaldía. Pereira.

ALCALDÍA DE PEREIRA (2001). Plan de desarrollo 2001 – 2003. “Pereira, Misión de todos”. Editorial alcaldía. Pereira.

ALCALDÍA DE PEREIRA (2004). Plan de desarrollo “trabajando unidos por la gente”. Editorial alcaldía. Pereira.

AMARILES, Marta Lucía (2000). Falta de integración de la familia en la educación religiosa escolar. Pereira. Inédito.

CARDONA, Evelio et al (2000). La escuela un espacio para la evangelización. Pereira. Inédito.

CARDONA, José Fernando (2006). Prácticas docentes y Representaciones pedagógicas de la educación religiosa escolar en colegios de secundaria del sector oficial del municipio de Pereira. Pereira. Inédito.

Centro de Investigaciones socioeconómicas de Risaralda - CIR (2005). Agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda. Pereira.

Comisión Regional de Ciencia Tecnología del Noroccidente colombiano (1996). Región y país: sujetos flexibles del conocimiento integral. Colciencias, INER, Universidad de Antioquia. Medellín.

DANE (2004). Recuento de hogares, viviendas y unidades económicas en Pereira y el Área Metropolitana de de Centro Occidente.

DUQUE Santa, Waldo (1991). Estrategia regional Risaralda siglo XXI, sector científico – tecnológico. Gobernación de Risaralda, documento inédito. Pereira.

ESCOBAR, B., Alarcón, R y cols. (2006). Diagnostico situacional y plan territorial de salud mental del departamento de Risaralda 2004-2007. Secretaria de Salud Departamental de Risaralda. Pereira. Inédito.

GAVIRIA Ríos, Mario Alberto (2005). El desempleo de largo plazo en el AMCO. Revista Paginas, No. 73. Pereira, Diciembre.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (1992). Risaralda empresa con futuro, plan de gobierno 1992 – 1994. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (1995). El desarrollo al servicio de la gente, plan de de desarrollo de Risaralda 1995 – 1997. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (1998). Es tiempo de sembrar, plan de de desarrollo de Risaralda 1998 – 2000. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (2001). Risaralda: desarrollo con rostro humano y social en igualdad de oportunidades, plan de de desarrollo 2001 – 2003. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

GOBERNACIÓN DE RISARALDA (2004). Risaralda: gobernación con resultados, plan de desarrollo 2004 - 2007. Fondo editorial, gobernación de Risaralda. Pereira.

HEWITT, Claudia – Ríos Esther (2002). El docente de básica primaria como agente dinamizador de la enseñanza religiosa escolar. Pereira. Inédito.

ICBF (2005). Encuesta Nacional de Demografía y Salud – ENDS. Colombia.

RÍOS Buitrago, Litto (1991). Estrategia regional Risaralda siglo XXI para proyectos prospectivos, 1990 – 2000. Gobernación de Risaralda, documento inédito. Pereira.

UTRIA, R. (2005). *Una introducción al desarrollo científico y tecnológico y su gestión*. Bogota: Colciencias – Universidad de la Sabana.

VICARIA DE PASTORAL, Diócesis de Pereira (2006). Documentos de Evaluación PRODINE. Pereira. Inédito.

WELLER, Jûrgen (2004). El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia. Revista CEPAL, No 84. Santiago de Chile, diciembre.

CAPÍTULO IV

RISARALDA Y SU DINÁMICA DE INVESTIGACIÓN

1. FASE DIAGNÓSTICA

1.1 Preámbulo²⁵:

En los diferentes debates académicos se destacan como tendencias en la sociedad del siglo XXI, la desmaterialización del proceso productivo, la globalización económica y cultural, y un alto ritmo de progreso científico y tecnológico, entre otras dinámicas sociales que plantean retos específicos a la academia y la investigación en particular.

La llamada sociedad del conocimiento ha surgido a partir de la desmaterialización del proceso productivo, y con ella se plantea que el desempeño de la sociedad actual depende crecientemente de lo que se logre hacer por la educación de la gente, por desarrollar la capacidad de investigación e innovación, que permita acceder, guardar, procesar y usar la información para la producción de conocimiento.

En el informe de desarrollo humano para Colombia 1998 (DNP – Misión social, PNUD, 1999), se hace referencia a un estudio del Banco Mundial de 1997, en el

²⁵ Esta parte se construye fundamentalmente a partir de las reflexiones de Gutiérrez y Rojas (2000)

que se calcula que los 29 países que concentran el 80% de la riqueza total del planeta, deben su bienestar en un 67% al capital intelectual (educación, investigación científica y tecnológica y sistemas de información), en un 17% al capital natural (materias primas) y en un 16% al capital productivo (maquinaria e infraestructura).

El exceso de información y conocimiento se han convertido en fuente de valor y poder, pero el reto es como procesar esa información para construir sociedades del conocimiento, que muestren una relación dinámica Conocimiento - Sociedad en la que haya una mayor capacidad de diálogo y convivencia que aseguren un desarrollo equitativo y sostenible.

El “foro global”, realizado en Toronto en 1997 por el Banco Mundial, plantea la necesidad de desarrollar una función crítica en las sociedades del conocimiento, en las áreas donde el gobierno, el sector productivo o los usuarios en general requieren “conocimiento útil” en tiempo real y temas específicos para la toma de decisiones; lo cual significa superar la sociedad de la información en la que el exceso de ésta se pueda procesar convirtiéndola en conocimiento, papel en el que las Universidades y los centros de investigación juegan un papel preponderante.

De otro lado, las tecnologías de la información y las comunicaciones han generado la posibilidad de movilización en sociedad global, basada en la capacidad de interactuar en tiempo real entre personas y grupos geográficamente dispersos a través de Internet o el correo electrónico. Este proceso va más allá de la globalización de mercados e internacionalización de la economía, hacia la construcción de una sociedad global.

Para la investigación, la globalización significa grupos conectados localmente entre si y en grandes redes electrónicas, en las que la información y el

conocimiento no constituyen solamente una oferta sino también una demanda, a la cual se responde con programas de investigación que se anticipan a las necesidades y problemas del comercio, la industria y el desarrollo en general.

Esto ha traído, sobre todo a los países en desarrollo, la necesidad de regionalizar y descentralizar la capacidad científica y tecnológica, con el fin de responder a necesidades locales, dado el creciente problema de poder mantenerse al día y asegurar masas críticas de investigadores a nivel multidisciplinario e interdisciplinario en los diversos campos de las ciencias.

La globalización no solo impacta a los que participan en este nuevo entorno, para Chaparro (1998)²⁶ también incide en los que no tienen la posibilidad de insertarse y participar activamente a nivel de la reestructuración competitiva o los cambios en los mercados y en los procesos de transformación institucional; puesto que genera exclusión social, con un impacto más significativo que los mismos procesos de participación en dicho entorno.

Dado el impacto de la globalización a nivel de la educación, sobre todo de la superior, García (1998) propone la urgencia de intensificar la integración y participación en la construcción de una globalización solidaria, que no esté signada exclusivamente por los intereses del mercado, para favorecer el desarrollo científico tecnológico de América Latina desde los aspectos culturales y sociales en una reflexión endógena de los problemas propios de la región.

La “globalidad solidaria” propuesta por García (1998) parte de la integración latinoamericana no sometida estrictamente a lo económico y lo político, sino desde la cooperación científica a través de programas de intercambio y creación de redes regionales que nos acerquen culturalmente, puesto que a mayor

²⁶ Citado por Gutiérrez y Rojas (2000)

acrecentamiento de los procesos de globalización, mayor es la necesidad que tienen los pueblos de diferenciarse.

Lo anterior es un reto para América Latina y Colombia, que aún son muy incipientes en formas de cooperación entre Universidades, similares a los “consorcios interuniversitarios”, probados con mucho éxito en Estados Unidos y Europa, en los que se aúnen esfuerzos y se planteen programas de investigación importantes para la región.

Otro aspecto tiene que ver con el alto ritmo del progreso científico y tecnológico y su estrecha relación con el conocimiento en todos los sectores de la actividad humana. Las nuevas tecnologías tienen tres características importantes:

- Son tecnologías genéricas con múltiples aplicaciones en casi todos los sectores de la sociedad (producción, educación, salud, servicios, recreación, relación estado sociedad civil...).
- A partir de ellas la distancia entre el conocimiento básico y la aplicación en la producción de bienes y servicios es cada vez menor (manejo de recursos naturales, biodiversidad...).
- Con ellas surge la necesidad de desarrollar nuevas formas de organización de la investigación, para mantenerse al día en campos que cambian y avanzan a ritmo vertiginoso.

Lo anterior muestra la importancia de la ciencia y la tecnología para la construcción de calidad y excelencia en la educación y la investigación; no solamente en la formación de talento humano, sino también en el desarrollo de

capacidad investigativa para la construcción de una sociedad del conocimiento, lo cual según Chaparro (1998)²⁷, tiene los siguientes requisitos:

- Consolidar una integración de las nuevas tecnologías de la información a los diversos sectores de la vida nacional (comercio, educación, salud, monitoreo del medio ambiente...)
- Mayor conocimiento de las nuevas tecnologías, tales como la biología molecular y los “nuevos materiales” (polímeros, cerámicas avanzadas...), las cuales generan grandes desafíos, desde la exclusión social dada por quienes tienen o no tienen el conocimiento sobre la ciencia y la tecnología, hasta los grandes problemas de impacto ambiental (desarrollo sostenible) y ético.
- Avanzar en las ciencias, con énfasis en las básicas e ingenierías, a nivel multidisciplinario e interdisciplinario.
- Fortalecer las comunidades y grupos existentes en unidades organizacionales que sean base de comunidades científicas, como lo propuso la misión de ciencia y desarrollo en Colombia; en las que con las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones se den otras formas de cooperación y alianzas más ágiles, flexibles y productivas; para complementar las estructuras existentes a través de redes, consorcios, centros virtuales, nuevas formas de cooperación Universidad - empresa, programas y proyectos conjuntos, que vayan desde los niveles locales hasta los transnacionales y globales en la generación y uso del conocimiento.
- Hacer un uso y apropiación del conocimiento y cambio tecnológico, que plantee cuestiones éticas, jurídicas, normativas y políticas, con la posibilidad de aprovechar al máximo la potencialidad de las sociedades del conocimiento.

²⁷ Citado por Gutiérrez y Rojas (2000)

A partir de lo anterior se pueden identificar, en el momento histórico que se vive, grandes desafíos para la sociedad en los ámbitos de la educación y las políticas en investigación, ciencia y tecnología. Con relación a este último ámbito, el Estado y las universidades deberán generar políticas visionarias que fomenten la inversión en ciencia y tecnología, la profesionalización de la investigación y la conformación de organizaciones e institutos de excelencia, mediante el fomento y estímulos a la formación doctoral y posdoctoral, que institucionalicen la investigación y la producción de calidad en el seno de las Universidades y forme la “masa crítica de investigadores científicos”.

Para la UNESCO el cumplimiento de la misión en la universidad está en la investigación de calidad, que le permita contribuir con comunidades científicas que luchen por los problemas económicos, ecológicos, sociales y culturales complejos, con que se enfrenta la humanidad. Para el logro de los propósitos anteriores es fundamental la internacionalización de la Educación Superior, mediante convenios y alianzas estratégicas que reflejen el carácter mundial del aprendizaje y la investigación.

Ese carácter mundial se ve fortalecido por los procesos actuales de integración económica y política, la necesidad cada vez mayor de comprensión inter y transcultural, la naturaleza mundial de las comunicaciones modernas, los mercados consumidores actuales, la movilidad internacional y por las redes y otros acuerdos de vinculación entre centros, docentes e investigadores y estudiantes.

1.2 Estado del arte de la investigación en el departamento de Risaralda

1.2.1 El decenio de los noventa

La memoria de la investigación desarrollada por el sector científico tecnológico del departamento de Risaralda en el período de los noventa, está contenida en lo fundamental en dos documentos, uno de los cuales se estructuró en el marco del estudio “Estrategia regional Risaralda siglo XXI” financiado por el gobierno departamental de la época (Duque, 1991; Ríos, 1991) y otro fue construido por la Comisión Regional de Ciencia y Tecnología del Noroccidente colombiano (1996).

Al iniciar la década de los noventa existían en el departamento de Risaralda cuatro universidades²⁸, que conformaban en conjunto 15 facultades y ofrecían 32 planes de estudio o carreras en las diferentes modalidades de formación; siendo la Universidad Tecnológica de Pereira la única que ofrecía programas de postgrado, y observándose un escaso desarrollo en la modalidad de formación que más estimula la capacidad científico – investigativa de la región (Duque, 1991).

En ese momento la Universidad Tecnológica de Pereira era la única que tenía definida una estructura y una reglamentación interna para la administración y el desarrollo de las actividades de investigación. La Universidad Católica Popular del Risaralda tenía definidas como líneas de investigación “El desarrollo histórico empresarial” y el “Análisis de coyuntura económica y sectorial”. Por su parte, la Universidad Libre contaba con un centro de investigaciones que adelantaba proyectos en la modalidad de “contratos especiales”²⁹ y coordinaba las “tesis” de grado presentadas por los estudiantes. Finalmente, la UNISARC presentaba una marcada línea de investigación hacia el sector agropecuario (Duque, 1991).

El informe de Duque (1991) plantea en términos generales que:

²⁸ Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad Católica Popular del Risaralda, Universidad Libre y Corporación Universitaria santa Rosa de Cabal.

²⁹ Profesionales contratados exclusivamente para ese propósito, lo cual no dejaba mayores beneficios académicos para la institución.

- En las universidades no estaban bien definidas las áreas prioritarias de investigación. Estas se planteaban con un carácter intuitivo, por lo que hacia falta “la investigación para la investigación”.
- No estaba claro quien definía las políticas de investigación y el orden jerárquico.
- Era escasa la interacción de los centros de investigación y el profesorado, con lo cual se favorecía la conformación puntual de grupos de investigación y/o de investigaciones que obedecían a intereses personales.
- Aunque en algunas instituciones existían las figuras administrativas, faltaba mayor sistematización y coordinación de la actividad investigativa.
- De igual modo, hacia falta una definición de quien y como se evaluaba la investigación de las universidades.
- La docencia no estaba claramente apoyada en la investigación.
- La investigación que se realizaba estaba muy concentrada en la universidad pública, la cual cubría las diferentes áreas del conocimiento. La escasa investigación de las universidades privadas hacia énfasis en las ciencias sociales y económicas.

Por su parte Ríos (1991) destaca que existía un potencial humano, de laboratorios, de recursos locativos, administrativos y aún económicos para el financiamiento y desarrollo de la empresa investigativa, pero se carecía de una cooperación organizacional interna y externa y de una articulación con los organismos supraregionales y nacionales de fomento a la ciencia y la tecnología.

Según Ríos (1991), no existía un sistema regional de ciencia y tecnología y, en consecuencia, una red regional conectada a redes nacionales e internacionales de información sobre políticas, proyectos y resultados de la investigación y el desarrollo tecnológico. Además, la gestión de la investigación y el desarrollo tecnológico no alcanzaba a diferenciarse de las “típicas prácticas académico/administrativas” de las instituciones de educación superior, sin reconocerse a la investigación como una actividad que requería capacidad de gestión.

Ríos (1991, 110) señaló además que “La ciencia y la tecnología son un lenguaje esotérico apenas incipiente en grupos e instituciones que comienzan a develar el valor estratégico para un nuevo estadio del desarrollo regional...” y advirtió que “la mayor debilidad del subsistema es la carencia de altos niveles de formación científica y tecnológica 'conditio sine qua non' es posible desarrollar los factores restantes del sistema”.

Por su parte la Comisión Regional de Ciencia y Tecnología del Noroccidente colombiano (1996, 3) afirmó a mediados del decenio que “en la región del Noroccidente no existe una cultura investigativa y hay una muy escasa conciencia sobre el valor del conocimiento científico”.

En relación con ello, la comisión observó que el concepto de lo científico se reducía a su definición más tradicional, negándose otras formas de científicidad y conocimiento; además, el predominio de propósitos de corto plazo no se convertía en un estímulo para la consolidación de una estructura orientada hacia la investigación de frontera.

Otros aspectos del diagnóstico de la Comisión en la región del Noroccidente resaltan que la universidad estuvo orientada más a la formación profesionalizante, por lo que no se dio una comprensión problemática de los saberes; existía clara debilidad de la comunidad académica conformada por los investigadores y las

deficiencias en el manejo de una segunda lengua dificultó el acceso a conocimientos actualizados y la integración con las comunidades académicas internacionales.

Coincidiendo con lo que señaló Ríos al iniciar el decenio, la Comisión observó que, social y culturalmente, las imágenes que se tenían del conocimiento científico eran distorsionadas, en tanto lo identificaban con “lo mítico y lo esotérico”, con lo cual se generó una barrera mayor para el desarrollo de la investigación básica.

Sin embargo, debe resaltarse que la Comisión Regional de Ciencia y Tecnología del Noroccidente colombiano llamó la atención sobre la existencia de dinámicas que hacían pensar en un incremento de la actividad científica, como las reformas al interior de las universidades, orientadas a convertir la producción de conocimiento en el centro de su actividad, y las transformaciones en la mentalidad empresarial, reconociendo con mayor fuerza la importancia del conocimiento científico y tecnológico.

1.2.2 La época reciente

La agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda (CIR, 2005) contiene el diagnóstico más reciente de la investigación en el departamento y, complementada con el seguimiento al proceso de registro de grupos e investigadores en Colciencias, ella se convierte en un aporte invaluable para la interpretación de esta variable en el ámbito local.

La construcción del estado del arte de la variable investigación en los últimos años se realizará a partir del seguimiento a la comunidad de investigadores, la conformación de grupos y centros de investigación, las experiencias de semilleros de investigación y los avances en el tema de publicaciones en las instituciones de educación superior del departamento.

Para el año 2004 la agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda contabilizó la existencia de 77 grupos de investigación en el departamento, de los cuales según el Observatorio Colombiano de Ciencia y Tecnología sólo 31 contaba con registro ante Colciencias. En julio del 2006, en la plataforma Scienti de Colciencias aparecen registrados 140 grupos de investigación (cuadro 1)³⁰.

Según lo anterior, en menos de dos años parece haberse duplicado la oferta de capacidades de investigación en el departamento³¹. Comparado este crecimiento con el del país y otros departamentos (cuadro 2), aunque en general se presenta una expansión significativa de los grupos de investigación, especialmente en el Distrito Capital y Santander, las dimensiones de la misma en Risaralda son sorprendentes, superando en más de tres veces la tasa de una ciudad como Bogotá, donde tradicionalmente se ha concentrado la investigación.

Esa expansión de grupos coincide con el proceso de certificación - acreditación ante el Ministerio de Educación Nacional, lo cual parece haber motivado en gran medida la creación de los mismos en las universidades; sin embargo, la solidez de ese crecimiento no es del todo clara: aún es elevado el número de grupos con desarrollo incipiente, en su mayoría los grupos son de creación reciente y una cantidad importante de investigadores integra a la vez dos o más grupos. En general, es plausible considerar que esa expansión de la capacidad de oferta investigativa en Risaralda no ha sido equilibrada y resulta necesario aunar esfuerzos para su futuro fortalecimiento.

³⁰ En el Anexo 1 aparece el registro de los grupos en la plataforma Scienti antes de la convocatoria de 2006 de Colciencias para la medición de estos. La diferencia en el número total obedece a la decisión de la institución de eliminar el registro de aquellos grupos que a junio 30 no contaban con aval institucional

³¹ Si solo se consideran los grupos registrados en Colciencias, el factor de multiplicación sería 4.5.

Cuadro 1. Risaralda. Grupos de investigación registrados en Colciencias, según institución y categoría. 2004 y julio de 2006

Institución	Categoría										Total	
	A		B		C		Reconocido		Registrado		2004*	2006
	2004	2006	2004	2006	2004	2006	2004	2006	2004	2006		
Universidad Tecnológica de Pereira		13		12		17	13	2	17	40	48	84
Universidad Católica Popular del Risaralda		2		2		1		1		4	5	10
Universidad Libre		2		2				2		17	1	23
F. Universitaria del Área Andina		1		1		1				7	2	10
Universidad Santa Rosa de Cabal								1			4	1
Universidad Cooperativa							1	1		9	1	10
Centro de investigaciones de Risaralda										1	2	1
Alma Mater										1	1	1
Total		0	18	0	17	0	19	14	7	17	79	140

*Se incluyen grupos registrados y no registrados en Colciencias, el total corresponde al número referido en la Agenda de Ciencia, Tecnología e Innovación de Risaralda.

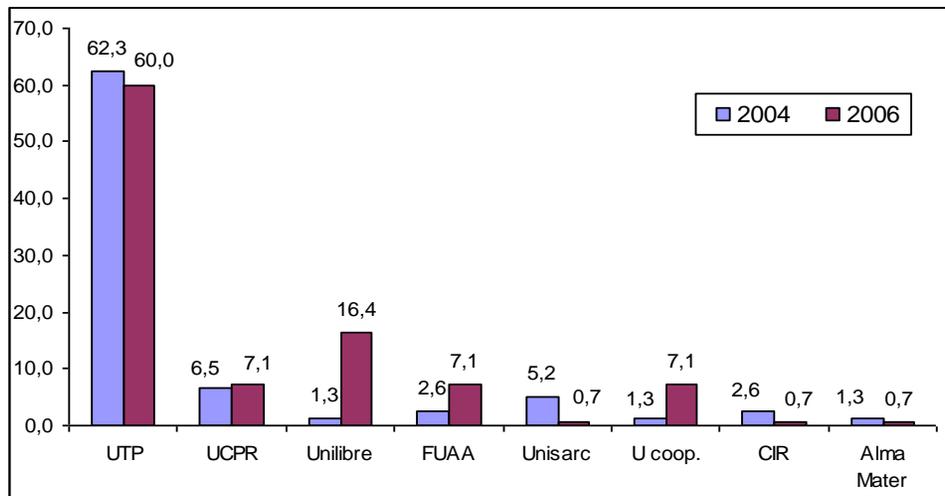
Nota: para el año 2006, uno de los grupos con categoría B es a la vez avalado por la Fundación Universitaria y la UTP, por lo que aparece registrado en ambas instituciones.

Fuentes: CIR (2005), Colciencias.

Como se observa en el cuadro 1, el 60% de los grupos aún no tiene reconocimiento de Colciencias, lo cual significa que no cuentan con la producción y la visibilidad suficientes frente a la comunidad académica, con lo cual no logran articularse a los estándares fijados por la entidad rectora. Adicional a ello, el 71% de ellos fue constituido entre el año 2003 y el 2005 (gráfico 2), siendo la UTP la única universidad que contaba con grupos constituidos e inscritos en Colciencias antes del año 2000³², y en una revisión a enero del 2005 sólo el 60% de los grupos registrados se encontraba activo³³ (Observatorio colombiano de ciencia y tecnología, 2005).

³² Hace 16 años se fundó el primer grupo en la UTP, el cual continúa activo, “gestión del recurso hídrico”.

³³ El grupo publicó algún producto en los dos últimos años y con fecha posterior a su formación.

Gráfico 1. Risaralda, Grupos de investigación por institución, 2006 (%)

Fuente: cuadro 1

Resulta igualmente significativo el hecho que un buen número de investigadores integre varios grupos a la vez. Según el registro en la plataforma Scienti de Colciencias a mayo de 2006, del total al que asciende la suma de investigadores en los grupos³⁴, el 12.5% se repite en dos o más grupos y, de estos últimos, el 30% pertenece a tres o más grupos.

Cuadro 2. Grupos de investigación registrados en Colciencias, por departamento

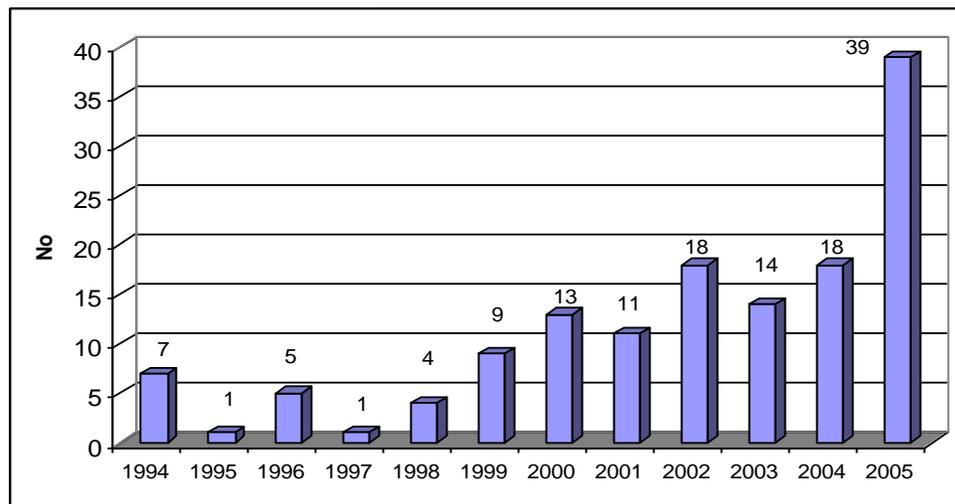
³⁴ Por las razones anotadas en el párrafo, ese total no corresponde plenamente al número de investigadores en el departamento.

Departamento	2004	2006	crec. (%)
Bogotá	776	1552	100,0
Antioquia	333	546	64,0
Valle	212	391	84,4
Santander	101	212	109,9
Atlántico	105	189	80,0
Caldas	66	127	92,4
Risaralda	31	140	351,6
Quindío	15	15	0,0
Nacional	2062	6117	196,7

Fuente: Observatorio colombiano de ciencia y tecnología, Colciencias

A su vez, diez (10) de los 140 grupos registrados por los institucionales del departamento de Risaralda están avalados por dos o más instituciones. De estos, la UCPR cuenta con dos (2) que están siendo avalados por la Universidad Nacional de Manizales y la Universidad de los Andes, la UTP tiene cuatro (4) con participación de universidades como la Fundación Universitaria del Área Andina y la Universidad Libre seccionales Pereira y Cali. Al contrario de la situación anterior, estas alianzas son más claras y bien encaminadas servirán para potenciar el desarrollo de la investigación en el ámbito regional.

Gráfico 2. Risaralda. Grupos de investigación registrados en Colciencias, según año de creación



creación

Fuente: Colciencias

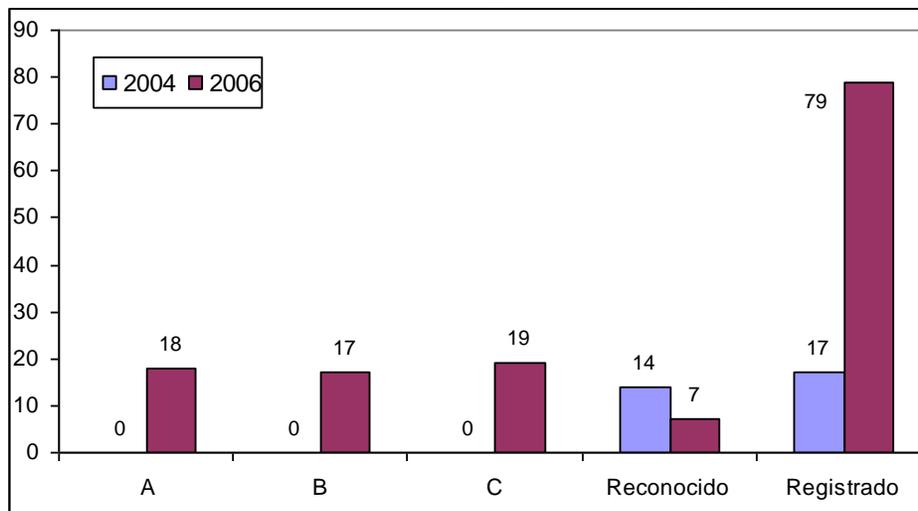
Es evidente que el grueso de grupos de investigación sigue concentrado en la UTP, institución que acoge igualmente el mayor número de aquellos que han logrado consolidarse y obtener reconocimiento ante Colciencias. En el caso de los centros de educación superior privados, antes de la convocatoria para medición de grupos de mayo del 2006 la UCPR era la única que contaba con grupos en categoría B y C, según el índice de medición Scienticol de Colciencias (anexo 1).

Tal y como está estructurado el índice Scienticol, los grupos de excelencia son los clasificados A, dada la calidad y visibilidad de su producción y la contribución de la misma a los procesos de formación a nivel de maestría y doctorado. Hasta el 2004 el departamento no contaba con grupos de este nivel; a su vez, en la convocatoria medición de grupos hecha por Colciencias en el 2005, la única institución que logró la clasificación de algunos de sus grupos con ese grado de consolidación fue la UTP, uno de ellos en el área de las ciencias humanas y el otro en el campo de la ingeniería.

Sin embargo, en la actualidad las universidades privadas del departamento han avanzado en ese proceso de consolidación, lo cual se evidenció en los resultados de la reciente convocatoria de medición de mayo de 2006. De los dieciocho (18) grupos de Risaralda clasificados por Colciencias como A, 13 pertenecen a la UTP, dos a la UCPR, dos al Universidad Libre y uno (1) a la Fundación Universitaria del Área Andina. Una distribución similar se observa en los grupos tipo B (cuadro 1).

En forma mayoritaria estos avances en las universidades privadas se han logrado a partir de alianzas con otras instituciones del orden regional y nacional. Por ejemplo, los dos grupos tipo A de la U. Libre, uno de los grupos A y uno de los B de la UCPR y los grupos B y C de la Fundación Universitaria del Área Andina, son el productos de esas alianzas.

Gráfico 3. Risaralda. Grupos de investigación según categoría de registro ante Colciencias, a julio de 2006(%)



Fuente: cuadro 1

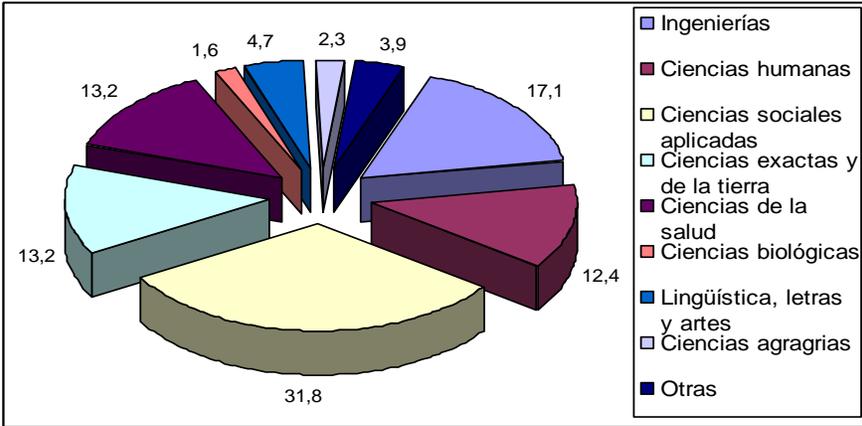
En la agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda se clasificaron los 77 grupos de investigación según el programa nacional de ciencia y tecnología, encontrándose que en el 2004 la mayor parte de ellos (28.6%) se desempeñaba en el área de las ciencias sociales y humanas, el desarrollo tecnológico industrial y de calidad (18.2%), las ciencias básicas (15.6%), y la ciencia y tecnología de la salud (9.1%).

La especialización del trabajo de los grupos del departamento en el área de las ciencias sociales y humanas se mantiene en el 2006, y aún se profundiza, dado que en mayo de ese año el 44.2% de los mismos pertenece a dicha área. En el

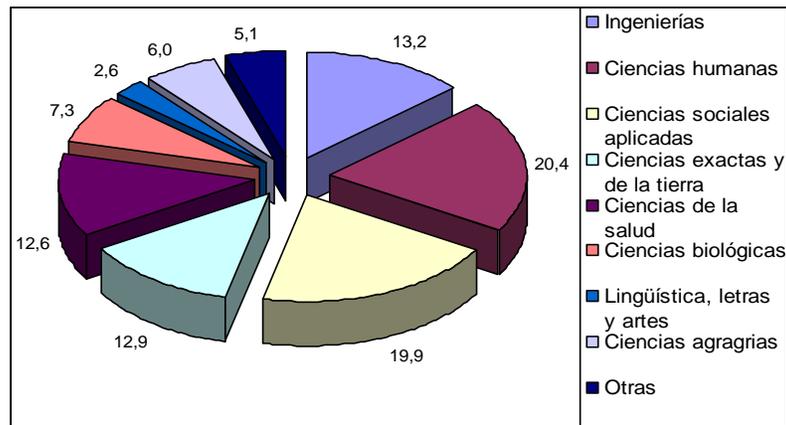
agregado, la situación es similar a la del país, donde el 40.3% de los grupos también está trabajando en esta área; sin embargo, en Risaralda es mayor la presencia de investigación en ciencias sociales (gráfico 4).

En otras áreas, el porcentaje de grupos del departamento que trabaja en el área de ingeniería es mayor que el promedio nacional; así mismo, la proporción de aquellos que se desempeña en las ciencias exactas y de la tierra es similar al comportamiento nacional. De otro lado, y manteniendo como referencia al promedio nacional, es menor la proporción de grupos que en Risaralda trabaja en ciencias agrarias y biología (gráfico 4). Finalmente, y según la Agenda de ciencia, tecnología e innovación (CIR, 2005), se destacan las debilidades en investigación del departamento en electrónica, software y telecomunicaciones.

Gráfico 4. Grupos de investigación registrados en Colciencias, según área de la ciencia, 2006 (%)
Risaralda



Colombia



Fuente: Colciencias

En cuanto al nivel de la investigación que se realiza, las exploraciones hechas en desarrollo de la Agenda de ciencia, tecnología e innovación durante el período 2002 – 2004 permitieron establecer que era reducido, e inferior al promedio nacional, el porcentaje de investigación básica³⁵ (20.7%). Para ese entonces, la investigación de carácter aplicado³⁶ era aproximadamente el 58.6% del total y la actividad orientada al desarrollo experimental³⁷ era 20.7%.

En cuanto a la formación de los investigadores, sorprende la dinámica que a tenido el proceso de calificación de los mismos en el departamento. Según la Agenda de ciencia, tecnología e innovación, a junio del 2004 el 18 % de los investigadores tenía una formación a nivel de maestría y el 9.7% a nivel de doctorado. En el 2006, y según el registro existente en la plataforma Scienti de Colciencias, los investigadores con estudios de maestría son el 41% y con doctorado el 13% (gráfico 5).

En el ámbito nacional, y según el Observatorio colombiano de ciencia y tecnología (2004), para el momento del estudio la proporción de investigadores con formación

³⁵ Concentrada en los campos de la salud, ciencias básicas y biotecnología (CIR, 2005).

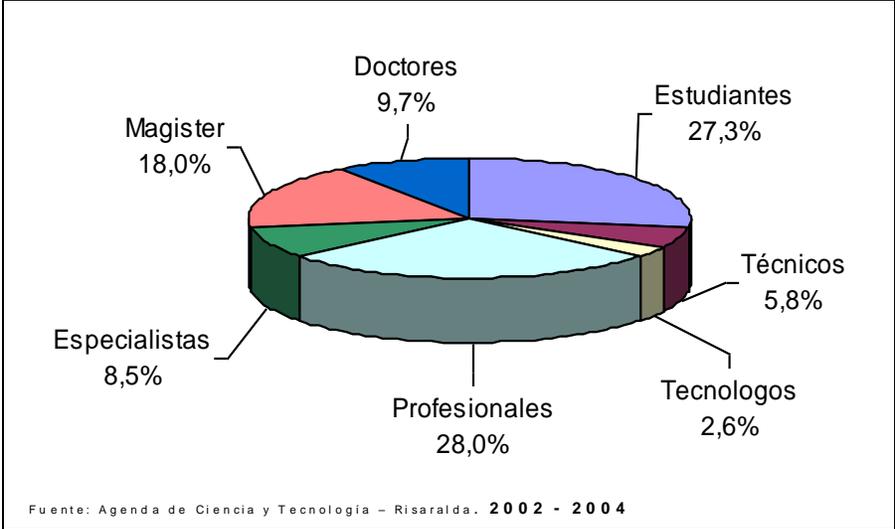
³⁶ Con amplia presencia en ciencias sociales y desarrollo tecnológico industrial (CIR; 2005).

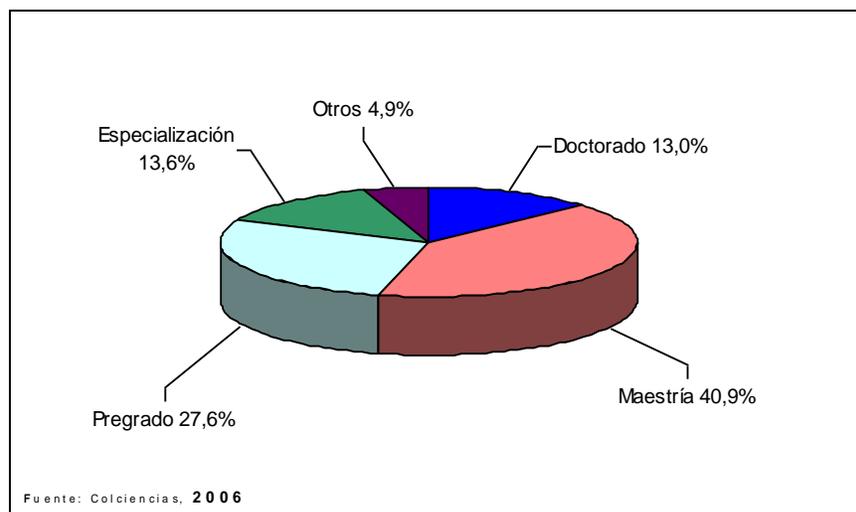
³⁷ Importante en las ciencias agropecuarias y desarrollo tecnológico industrial (CIR, 2005)

de doctorado era del 15.2% y el porcentaje de estos con maestría era del 33%, lo que coloca al departamento en condiciones similares frente al promedio nacional.

En general, es posible esperar que con estos avances en la conformación de grupos y la capacitación de investigadores, el departamento aumente su participación en los recursos de cofinanciación ofrecidos por entidades como Colciencias. Al respecto, y teniendo como referencia los proyectos de investigación financiados por Colciencias entre 1995 y 2003, la participación histórica ha sido bastante discreta, al obtener recursos para 32 proyectos (1.4% del total nacional). En términos comparados, Caldas recibió financiación para 48 proyectos y Quindío para 8 de ellos (Observatorio colombiano de ciencia y tecnología, 2004).

Gráfico 5. Risaralda, investigadores por niveles de formación





Según la Agenda de ciencia, tecnología e innovación (CIR, 2005) los campos donde trabaja el mayor número de investigadores especialista, magíster y doctores son el desarrollo tecnológico industrial, las ciencias de la salud y las ciencias humanas. El área de ciencias sociales, donde se concentra el mayor número de grupos, cuenta con una escasa proporción de doctores.

De otro lado, y como se resalta en el informe de la Agenda de ciencia, tecnología e innovación, aunque en el departamento los profesionales, los estudiantes, los tecnólogos y técnicos siguen siendo un grupo importante dentro de los grupos de investigación, no constituyen la fuerza fundamental que sostiene el trabajo investigativo en la región.

“En general no se percibe una masificación de los procesos de investigación en el departamento en cuanto a involucrar un mayor número de estudiantes, técnicos y profesionales. Esto es resultado del divorcio que existe entre la docencia y la investigación....” (CIR, 2005, 56).

En otro sentido, cerca del 36% de los investigadores en el departamento son mujeres (CIR, 2005), mientras que en el ámbito nacional ese porcentaje es del 39% (Observatorio colombiano de Ciencia y Tecnología, 2004). Sin embargo esa brecha de género se amplía en el caso de los investigadores con doctorado, donde en el departamento la relación es de ocho (8) hombres por cada mujer (CIR, 2005) y en el país sólo el 26% son mujeres.

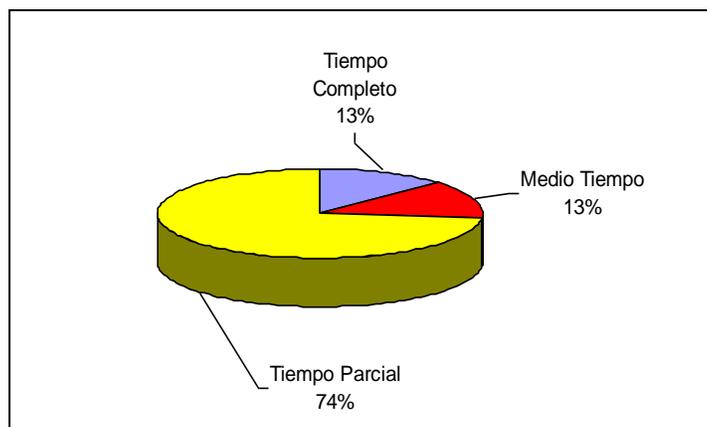
Las ciencias sociales y la biotecnología constituyen las áreas de investigación donde tienen mayor presencia las mujeres y, por el contrario, es mínima su participación en áreas relacionadas con electrónica, software y telecomunicaciones. Resulta igualmente reducida la presencia femenina en temas como el desarrollo tecnológico industrial, las ciencias de la salud, las ciencias básicas y las ambientales (CIR, 2005).

Un aspecto de gran significancia y que es resaltado por la Agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda (CIR, 2005), es la alta proporción de investigadores que dedica tiempos marginales a la investigación, lo cual denota un bajo nivel de profesionalización de esta actividad científica en el departamento. Como se observa en el gráfico 6, el 74% de los investigadores dedica un tiempo parcial a la actividad. A ello se suma el hecho que los investigadores, especialmente los directores de grupo, se ven en la necesidad de asumir funciones de administración y gestión de los proyectos.

En el caso de las universidades es claro que la mejor condición es la de académicos que desarrollen a la vez actividades de docencia e investigación, en tanto quienes ejercen la docencia poseen un potencial como trabajadores en el campo de la investigación, porque comprenden donde se presentan las debilidades, ambigüedades y carencias, en el conocimiento. A su vez, los que trabajan activamente en investigación pueden ejercer una excelente actividad de

enseñanza, puesto que pueden dar a sus estudiantes una percepción adecuada de los problemas que enfrenta el conocimiento.

Gráfico 6. Risaralda, investigadores según dedicación a la actividad (%)



Fuente: Agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda.

Por ello, aunque no conviene tener solo investigadores dedicados de tiempo completo a la investigación, si es importante que estos desarrollen la actividad científica como una de sus dos grandes funciones; por lo que resulta importante aumentar la proporción de estos con dedicación de medio tiempo a la investigación.

En relación con ello, aunque es uno de los propósitos hacia los que se debe orientar la investigación, al punto que es uno de los principales criterios para la calificación de grupos por parte de Colciencias (Convocatoria Nacional para la Medición de Grupos Reconocidos por Colciencias Año 2006³⁸), aún la investigación desarrollada en Risaralda no sirve de base para la expansión de los programas de postgrado en las universidades. Como se anota en la Agenda de ciencia, tecnología e innovación,

³⁸ El documento se puede obtener en: www.colciencias.gov.co

“En general es muy bajo el número de grupos con programas base para doctorados y maestrías, lo cual es preocupante pues demuestra que no se están aprovechando las potencialidades para formar personal a altos niveles de calificación...Solamente dos grupos son base para programas de doctorado: ‘Currículo complejo’ y ‘Filosofía postmetafísica’”(Agenda de Ciencia, Tecnología e innovación de Risaralda).

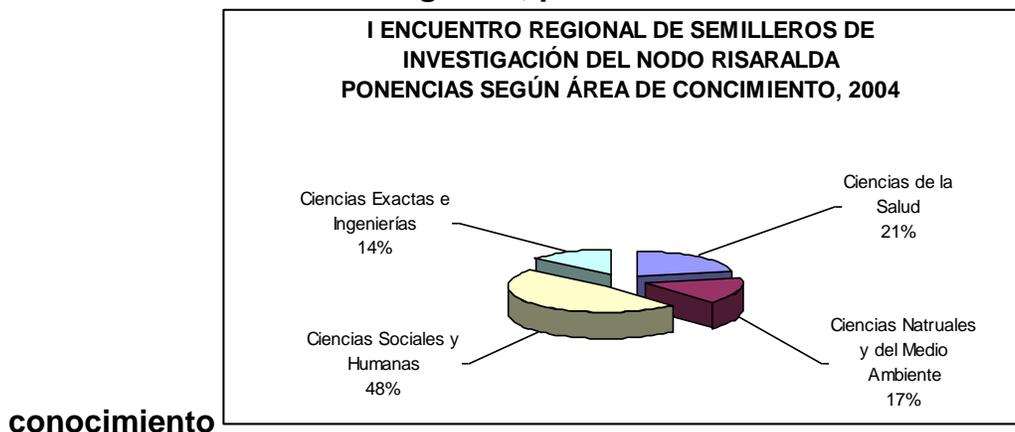
Sin embargo, los avances en la formación de los investigadores del departamento y en las alianzas entre grupos intra, interinstitucionales e interregionales, además de las exigencias para el registro calificado de los postgrados, hacen prever un viraje en el mediano plazo en este sentido y se espera un fortalecimiento de la oferta de formación postgraduada en Risaralda, la cual estará cada vez más cimentada en la investigación.

En el campo de la investigación formativa, la participación del departamento en el programa “jóvenes investigadores” de Colciencias ha sido más bien discreta, dado desde su creación en 1995 hasta el 2004 Risaralda logró vincular sólo nueve (9) jóvenes talentos a dicho programa, mientras que departamentos vecinos como Caldas y Quindío lograron vincular 51 y 25 jóvenes en forma respectiva (Observatorio colombiano de ciencia y tecnología, 2005).

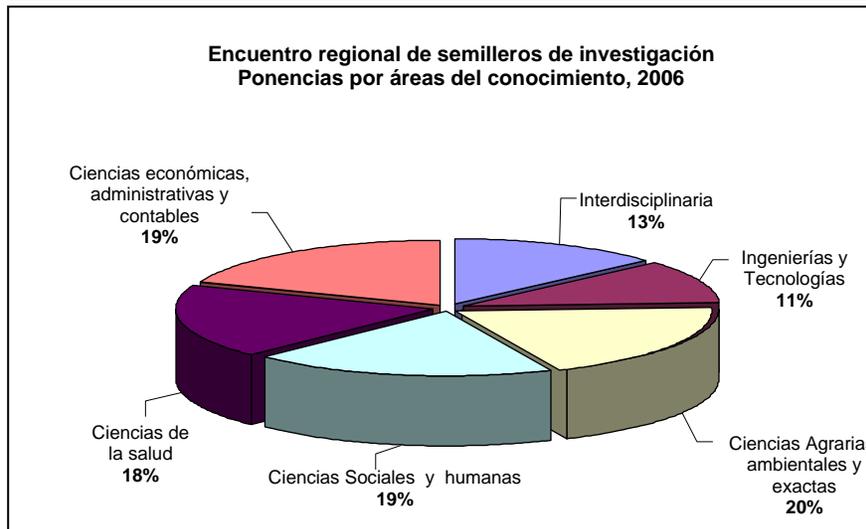
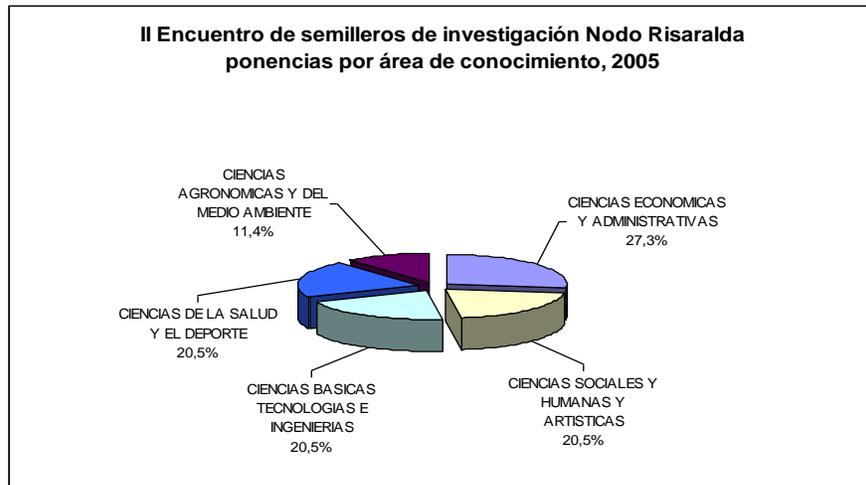
Sin embargo, las experiencias de semilleros si constituyen un avance destacable en el departamento. En sus inicios, han predominado los esfuerzos institucionales aislados, con lógicas y dinámicas diferentes; pero con la constitución de la Red de universidades de Risaralda se ha dado inicio a un trabajo más cooperado, el cual se expresa en a constitución del “Nodo Risaralda de Red Colombiana de Semilleros de Investigación REDCOLSI” y en la realización sistemática de los

encuentros de semilleros de investigación, el primero de los cuales se realizó en el 2004³⁹ en la Universidad Católica Popular del Risaralda (Gutiérrez, 2006).

Gráfico 7. Risaralda, ponencias en los encuentros de semilleros de investigación, por áreas de



³⁹ Debe aclararse que en el año 2003 se llevó a cabo, en la Universidad Católica Popular del Risaralda, un primer acto de socialización de las experiencias de los semilleros de las universidades del departamento.



Fuente: Nodo Risaralda, Redcolsi.

Utilizando como ventana de observación los trabajos presentados en los encuentros de semilleros, se evidencia que en la investigación formativa se reproduce el predominio de los trabajos en ciencias sociales y humanas, en especial economía y administración. Si bien en el encuentro regional realizado en abril del 2006 se redujo la proporción de trabajos presentados en estas áreas, por lo agregado de los datos no es claro si ello se debió en lo fundamental a la participación que se tuvo por parte de otras universidades del Eje Cafetero y el Norte del Valle.

De otro lado, y en relación con la participación de las universidades en los encuentros de semilleros, aunque sigue siendo mayoritaria la participación de los integrantes de los semilleros de la UTP como ponentes, es importante el aumento que han tenido las participaciones de la universidad privada, por lo que se destaca el avance de las prácticas investigativas de formación en dichas instituciones. Mientras en el encuentro de 2004 el 53% de las ponencias fueron presentadas por semilleros vinculados a la UTP, en el 2005 esa proporción ya es sólo del 23%.

Aunque se reconoce la necesidad de mayores incentivos a la investigación en ciencias básicas, aún desde la etapa formativa, es ya importante el número de trabajos que desde los semilleros se están desarrollando en este campo del conocimiento. Aún más, el tipo de proyectos que están siendo financiados a través del programa ONDAS refleja una mayor orientación hacia estos temas.

Según ese programa ONDAS, en los estudiantes de básica y media vocacional del departamento existen otras preocupaciones, lo que favorece un mayor fomento a la investigación formativa en ciencias básicas. Esto pues en el 2005 sólo el 29% de los proyectos presentados por dichos estudiantes se relacionaba con las ciencias sociales, en tanto el 44% con temas del medio ambiente y el 27% restante con las ciencias naturales.

En lo que tiene que ver con publicaciones, hasta el 2005 Risaralda contaba con dos (2) revistas indexadas y clasificadas “C”, número que se amplió a tres (3) a partir del 2006. Dos (2) de estas revistas corresponden a publicaciones de la UTP y la restante es una publicación de la Fundación Universitaria del Área Andina.

De otro lado, para hacer seguimiento al nivel de publicaciones de los investigadores del departamento se retoma la información aportada por el Observatorio colombiano de ciencia y tecnología (2004), elaborada a partir de dos bases de datos: Science Citation Index –SCI, del Institute of Scientific information,

y Commonwealth Agricultura Bureau –CAB. En la primera de ellas se consultó el período 1980 – 2002, y en ella está contenido un índice bibliográfico citacional multidisciplinario que integra revistas científicas. En la segunda se consultó el período 1997 – 2002, y ella recoge información acerca de revistas y documentos en las áreas ciencias de la salud, biología, ciencias agropecuarias, ciencias del bosque y los suelos.

Según esas bases de datos, la visibilidad de los grupos del departamento, medida a través de la publicación de sus productos, es aún limitada. En la base SCI los investigadores de Risaralda (todos vinculados a la UTP) tienen registradas 13 publicaciones, en tanto los de Caldas 51 y los de Quindío 22. A su vez, en la base CAB no aparecen productos publicados por investigadores del departamento, mientras que sus similares de Caldas tienen 104 publicaciones y los de Quindío 26.

El tema de las patentes es igualmente incipiente en el departamento. Aunque en la agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda se señala a la UTP y UNISARC como las instituciones que han patentado productos, en la consulta a directores de centros de investigación y Unidades de gestión tecnológica de las universidades, la única que referencia productos patentados es la UTP. Esta universidad cuenta con el producto “Determinación del sexo en el borojó mediante marcadores moleculares” patentado en Colombia (Arango, 2004) y con seis (6) productos más en proceso de registro y patentado.

Para finalizar, Colciencias (2005) categorizó de manera reciente los departamentos del país a través de un índice de capacidades en ciencia, tecnología e innovación que tiene en cuenta el número de: proyectos aprobados y financiados por la institución, grupos de investigación, centros de desarrollo científico, centros regionales de productividad operando, número de becarios y jóvenes investigadores. Según esa clasificación, Risaralda aparece como un

departamento con capacidades en desarrollo, con altas potencialidades pero de dinamismo lento, con un proceso de desarrollo científico y tecnológico poco avanzado pero que puede ser activado mediante una política acertada.

2. ESCENARIO TENDENCIAL

Como se señaló en el preámbulo de la fase diagnóstica, una tendencia destacable en la sociedad del siglo XXI es el fenómeno de desmaterialización del proceso productivo y la consecuente conformación de la sociedad del conocimiento; cuyo desempeño estará especialmente condicionado por lo que se logre hacer por la educación de las personas y, relacionado con ello, por los avances en investigación e innovación.

De este modo el reto está en superar la condición de “sociedad de la información”, desarrollando capacidades para procesar esa información y producir “conocimiento útil” para la toma de decisiones; propiciando así una relación dinámica conocimiento – sociedad en un contexto de equidad, sostenibilidad y convivencia.

Lo anterior plantea una serie de acciones a realizar, en la tarea de construir esa sociedad del conocimiento desde la educación y la investigación. El análisis de las tendencias en la variable investigación del departamento de Risaralda se construye, teniendo como referencia fundamental la evolución en el cumplimiento de condiciones relacionadas con las acciones en el tema específico.

De esta manera, si se conserva la dinámica observada y no se presentan cambios sustanciales en las políticas de las organizaciones públicas y privadas comprometidas con la investigación, al 2012 la investigación en el departamento de Risaralda presentará el siguiente escenario:

- **Se ha avanzado de manera clara y significativa en la conformación de una comunidad académica de investigadores en el ámbito regional.**

Esa comunidad observa una interacción creciente con la comunidad científica nacional; pero, y muy a pesar que las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones facilitan esa cooperación y nuevas alianzas, siguen siendo tímidos los acercamientos a la comunidad académica internacional.

La conformación de esta instancia académica a nivel regional es impulsada por el desarrollo de los grupos de investigación; los mismos que han establecido vínculos de manera gradual, en pro de fortalecerse y ampliar su participación en los recursos de cofinanciación que ofrecen diferentes entidades del orden regional, nacional e internacional.

De otro lado, la profundización en la política de Colciencias de promover el fortalecimiento de los grupos incipientes y, en general, las alianzas inter-institucionales e inter-regionales, al invitar a los grupos de investigación a asociarse de manera estratégica con sus similares de otras localidades para participar en sus convocatorias, asegura esa interacción de la comunidad académica regional y nacional.

Los acercamientos a la comunidad científica internacional siguen estando obstaculizados por las barreras que impone el idioma, la escasa visibilidad en el ámbito mundial de grupos de investigación del departamento (dado el reducido número de sus publicaciones en ese nivel) y el limitado desarrollo de la investigación básica.

- **Se han definido programas claros de investigación en las universidades, con cual esa investigación supera su carácter puntual de épocas recientes y se establecen de manera coherente las áreas prioritarias de estudio.**

A partir de la conformación de los grupos de investigación en el departamento se ha fortalecido la definición de líneas prioritarias de investigación y, de manera consecuente, se han negociado agendas de trabajo en dichos grupos.

De otro lado los desarrollos observados en las universidades del departamento en el tema de semilleros de investigación hacen prever la continuidad en estas líneas de trabajo; más si se tiene en cuenta que existe una relación creciente entre estos semilleros y los grupos de investigación.

- Más del 60% de los grupos de investigación de las universidades del departamento han logrado su consolidación, de acuerdo con los parámetros establecimientos por Colciencias.

Si bien en los años noventa era escasa la investigación que en el departamento se desarrollaba a partir de grupos formalmente establecidos, en lo que va corrido de este milenio se ha observado un crecimiento vertiginoso de dichos grupos de investigación.

De igual forma, aunque al iniciar el 2006 era escaso el número de grupos categorizados por Colciencias, después de la convocatoria para medición de grupos realizada por esta entidad en mayo del 2006 se multiplicó por nueve (9) el número de grupos con categoría A y por dos (2) aquellos con categoría B y C, lo cual refleja enormes avances en la consolidación de los grupos de investigación en Risaralda.

- La investigación sigue siendo fundamentalmente de carácter aplicado, con el consecuente desarrollo incipiente de la investigación básica.

Es clara la concentración del trabajo de los grupos de investigación en las áreas de ciencias sociales y humanas, en las cuales participa más del 40% de estos;

áreas en las según la Agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda no se está desarrollando investigación de carácter básico (CIR, 2005).

Esa especialización del trabajo se reproduce a su vez en los semilleros de investigación, por lo cual es poco probable que esa concentración de las prácticas investigativas en ciencias sociales y humanas se revierta en el próximo periodo.

Además, y según la Agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda, la aplicabilidad del 60% de los proyectos de investigación que se desarrollan en el departamento no ha trascendido los límites de lo regional, lo que es otra evidencia de las debilidades que presentan los grupos del departamento en el tema de la investigación básica.

Si embargo, un aspecto a resaltar son los avances en el nivel de formación de los investigadores que integran estos grupos; por lo cual es probable que en el mediano plazo gane importancia la investigación básica en el departamento.

- Aumenta la participación de los grupos de investigación del departamento en la distribución de recursos de cofinanciación de la investigación, ofrecidos por entidades gubernamentales y no gubernamentales; con lo cual Risaralda concentrará al menos el 2% de los proyectos aprobados y financiados por Colciencias⁴⁰

Además del crecimiento en número de los grupos de investigación constituidos formalmente en el departamento, la rápida consolidación de los mismos, manifiesta en su categorización por parte de Colciencias, les amplia las posibilidades de acceso a estos recursos.

⁴⁰ Entre 1991 y 2004 esa participación fue del 1.2%, en tanto la de Caldas fue del 1.7% y la de Quindío del 0.3% (Colciencias, 2005).

Esa condición se ve fortalecida por los avances en la formación de los investigadores, especialmente a nivel de maestría y doctorado, y por la política implementada por Colciencias en sus convocatorias nacionales y regionales para proyectos de investigación. Como se sabe, Colciencias tiene dentro de sus exigencias la participación de por lo menos dos grupos en una propuesta de investigación e invita a esos grupos a asociarse de manera estratégica con sus similares de otras localidades. Aún más, en algunas de las convocatorias regionales plantea como condición la asociación de grupos de regiones de mayor desarrollo con aquellos instalados en regiones de menor desarrollo, exigiendo que uno de estos últimos actúe como líder técnico y administrativo.

- Es discreto el desarrollo de la docencia a partir de los programas de investigación que tienen lugar en el departamento.

Es escaso el número de programas de postgrados que se han desarrollado desde los grupos de investigación, los estudiantes que participan en los proyectos no desempeñan cargos de responsabilidad y son claramente limitados los avances del programa “jóvenes investigadores” de Colciencias en el departamento, todo lo cual refleja la debilidad persistente del vínculo entre los procesos de docencia y formación y las prácticas investigativas que tienen lugar en las universidades.

- Es limitada la proyección internacional de la investigación que se desarrolla en el departamento.

Como se evidenció en el diagnóstico, son pocas las publicaciones que realizan investigadores del departamento y que son registradas en las bases de datos internacionales. A estos se suma la limitada capacidad de generación de patentes a partir de las prácticas investigativas que desarrollan los grupos. Así mismo, y como ya se ha mencionado, en la Agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda se advierte que la aplicabilidad del 60% de los proyectos de

investigación registrados por el estudio en mención no trascendía los límites de lo regional, lo cual evidencia una capacidad discreta para convocar intereses de la comunidad académica internacional.

- En general, Risaralda se mantiene como un departamento con capacidades en desarrollo, con altas potencialidades pero de dinamismo lento, con un proceso de desarrollo científico y tecnológico poco avanzado pero que puede ser activado mediante una política acertada.

Bibliografía

Arango Jiménez, Luis Enrique (2004). Informe de rectoría al Consejo Superior. UTP. Pereira, 27 de septiembre.

CIR (2005). Agenda de ciencia, tecnología e innovación de Risaralda. Pereira.

Colciencias (2005). Política de ciencia, tecnología e innovación hacia las regiones. Documento borrador en construcción – no oficial. Bogotá, diciembre.

Comisión Regional de Ciencia Tecnología del Noroccidente colombiano (1996). Región y país: sujetos flexibles del conocimiento integral. Colciencias, INER, Universidad de Antioquia. Medellín.

Duque Santa, Waldo (1991). Estrategia regional Risaralda siglo XXI, sector científico – tecnológico. Gobernación de Risaralda, documento inédito. Pereira.

GARCÍA, G. Carmen. La Universidad, la integración académica y la globalización. UNESCO, dialogo, 1998

Gutiérrez G, Martha Cecilia – compiladora (2006). Los semilleros de investigación, alternativa para la educación superior. Próximo a publicarse. Pereira.

Gutiérrez G, Martha Cecilia y Rojas B, Mauricio (2000). Estado actual de la capacidad de investigación de las universidades colombianas de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima, Huila y Caquetá. CRES Centro Occidente, Universidad de Manizales y Corporación Universitaria de Ibagué.

Observatorio colombiano de Ciencia y Tecnología (2005). Indicadores de ciencia y tecnología. Bogotá.

Observatorio colombiano de Ciencia y Tecnología (2004). Indicadores de ciencia y tecnología. Bogotá.

Ríos Buitrago, Litto (1991). Estrategia regional Risaralda siglo XXI para proyectos prospectivos, 1990 – 2000. Gobernación de Risaralda, documento inédito. Pereira.

ANEXO

Risaralda. Grupos de investigación registrados en Colciencias, según institución y categoría. 2004 y abril 2006

Institución	Categoría										Total	
	A		B		C		Reconocido		Registrado		2004*	2006
	2004	2006	2004	2006	2004	2006	2004	2006	2004	2006		
Universidad Tecnológica de Pereira		2		7		7	13	28	17	38	48	82
Universidad Católica Popular del Risaralda				1		1		3		5	5	10
Universidad Libre								6		22	1	28
F. Universitaria del Área Andina								3		7	2	10
Universidad Santa Rosa de Cabal								1			4	1
Universidad Cooperativa							1	1		8	1	9
Centro de investigaciones de Risaralda										1	2	1
Alma Mater										1	1	1
Total	0	2	0	8	0	8	14	42	17	82	77	142

*Se incluyen grupos registrados y no registrados en Colciencias, el total corresponde al número referido en la Agenda de Ciencia, Tecnología e Innovación de Risaralda.

Fuentes: CIR (2005), Colciencias.